



*Centro de Estudios
Lingüísticos y Literarios*

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
México, D.F., C.P. 10740

Tel. 52 (55) 5449-3000
Fax. 52 (55) 5645-0464
www.colmex.mx

LA TRADUCCIÓN DE LOS TÍTULOS DE LOS EDITORIALES DE
LE MONDE DIPLOMATIQUE EN LAS EDICIONES ESPAÑOLA,
ARGENTINA E INGLESA

Tesis

que para optar al grado de

Maestra en Traducción

presenta

Lic. Tania Paola Hernández Hernández

Asesora: Dra. Danielle Zaslavsky Rabinovici

México, D.F.

Junio de 2008

Para Alejandra, Antonio y Danielle

LA TRADUCCIÓN DE LOS TÍTULOS DE LOS EDITORIALES DE *LE MONDE DIPLOMATIQUE* EN LAS EDICIONES ESPAÑOLA, ARGENTINA E INGLESA

ÍNDICE GENERAL

	PÁGS.
INTRODUCCIÓN	
1. ¿Por qué estudiar la traducción de <i>Le Monde diplomatique</i> ?	8
2. La traducción de los títulos de los editoriales	9
3. La exposición	10
 PRIMERA PARTE: DISCURSO, PRENSA Y TRADUCCIÓN	
I. LA TRADUCCIÓN DE PRENSA	13
1.1 Las especificidades de la traducción periodística	15
1.2 El traductor de prensa o el periodista traductor	18
1.3 La traducción de prensa desde el ámbito discursivo y desde un enfoque traductológico	22
1.4 La traducción de los títulos como máxima estrategia de captación	25
1.5 La traducción del género editorial y las estrategias argumentativas	27
II. EL DISCURSO INFORMATIVO MEDIÁTICO	30
2.1 La lógica del discurso de la información mediática	30
2.2 Los géneros periodísticos	33
2.3 El título periodístico	36
2.4 El editorial como género periodístico explícitamente argumentativo	43

III. ARGUMENTACIÓN, PRENSA Y TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN.....	48
3.1 La argumentación como problemática discursiva.....	48
3.2 La esquematización en la lógica de la argumentación.....	51
3.3 La construcción de las instancias como estrategias argumentativas.....	54
3.3.1 La instancia de producción.....	54
3.3.2 La instancia de recepción o construcción del auditorio.....	57
3.4 Un enfoque dialógico del discurso para el análisis de la traducción periodística.....	60
3.5 La Unidad de Traducción (UT).....	66
IV. CONCLUSIÓN DE LA PRIMERA PARTE: PRENSA Y TRADUCCIÓN.....	69

SEGUNDA PARTE: EL OBJETO DE ESTUDIO Y SU ANÁLISIS

I. <i>LE MONDE DIPLOMATIQUE</i> Y SUS TRADUCCIONES.....	72
1.1 ¿Qué es <i>Le Monde diplomatique</i> ?.....	72
1.2 Las versiones en español.....	76
1.2.1 La edición española.....	77
1.2.2 Las ediciones latinoamericanas.....	79
1.2.2.1 La edición mexicana.....	80
1.2.2.2 La edición Cono Sur.....	82
1.2.2.3 Otras ediciones latinoamericanas.....	84
1.3 La edición inglesa de <i>LMD</i>	87
II. SELECCIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS.....	89
2.1 La selección del corpus.....	89
2.2 Los títulos de los editoriales de <i>Le Monde diplomatique</i>	90
2.3 La estructura de los títulos.....	91
2.4 La traducción de los títulos: literalidad y captación.....	93
2.4.1 Traducciones literales y cuasi-literales.....	99
2.4.1.1 Traducciones literales.....	101
2.4.1.2 Traducciones cuasi-literales.....	107
2.4.2 Traducciones no literales.....	109
2.4.2.1 Modulación.....	109
2.4.2.2 Modificación.....	113
Cambios.....	113
Puntuación modificada.....	114
Los títulos bisegmentales.....	115
Adición de otros elementos.....	118

Adición de determinantes.....	123
Omisión de elementos.....	127
2.4.2.3 Adaptaciones y cuasiadaptaciones.....	128
CONCLUSIÓN DE LA SEGUNDA PARTE: LITERALIDAD Y ADAPTACIÓN.....	133
CONCLUSIÓN GENERAL.....	136
REFERENCIAS.....	144
Referencias bibliográficas.....	144
Referencias hemerográficas.....	148
Otras referencias.....	150
ANEXOS.....	151
Anexo 1: Editoriales comentados.....	152
Anexo 2: G. Andújar, “Cuadro de la intervención de los traductores en el corpus analizado”	171
Anexo 3: Análisis traductológico del corpus.....	172

INTRODUCCIÓN

Hoy en día, la traducción es parte íntegra de la labor informativa de los medios de comunicación, se ha convertido en una presencia tan cotidiana y en un recurso tan recurrente que se vuelve cada vez más difícil determinar tanto sus límites como su mera presencia. La prensa constituye un campo fértil para el análisis y estudio de la traducción, no sólo por la presencia masiva de la traducción sino porque el texto traducido se inserta en una instancia mediática con una tradición periodística y una lógica discursiva muy específicas. No obstante, la cantidad de estudios dedicados a la traducción de prensa es más bien escasa.¹

¹ Al respecto véase el trabajo de G. Andújar, *Construcción de sentido y mecanismos anafóricos. La traducción de las marcas anafóricas tel y voilà en textos periodísticos*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, julio de 2002; A. González, *La traducción en la prensa*: El País, 1995, Madrid, Universidad Complutense, 1999; M. J. Hernández, “La traducción en la prensa: los artículos de opinión”, “Técnicas específicas de la traducción periodística”, *Quaderns, Revista de traducció*, no.13, 2006, pp. 125-139; M. J. Hernández y C. Cortés (eds.), *La traducción periodística*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005; y M. J. Tapia, “La traducción en los medios de prensa”, *Babel*, no.38:1, pp.59-63.

Sin embargo, la traducción de los títulos periodísticos tiene una historia un poco distinta, ya que se le han dedicado varias investigaciones, entre las cuales se encuentran algunos estudios sobre la edición española de *Le Monde diplomatique*. Véase, por ejemplo, D. Engel, “Syntaxe à la une: la structure des titres de journaux français et britanniques” en http://wjfms.ncl.ac.uk/EI_NGIWJ.htm, consultada el 20 de octubre de 2007; C. Nord, “Text-Function in Translation: Titles and Headings as a case in point”, *Target*, num. 7, 1995, pp.261-284; D. Zaslavsky, *La presse aux prises avec le discours des acteurs politiques. Une analyse des titres de discours rapporté dans la presse mexicaine de l'événement Chiapas (1994-1995)*, Thèse doctoral, Paris, Université XIII, Juin 2003.

Sobre la traducción de *Le Monde diplomatique* véase de C. Cortés e I. Turci, “La edición española de *Le Monde diplomatique*” en M. J. Hernández y C. Cortés (eds.), *La traducción periodística*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp.289-375. Sobre los títulos de *Le Monde diplomatique* véase A. Reque de Coulon, “Análisis de estrategias y procedimientos de traducción utilizados en los títulos de la versión española de *Le Monde diplomatique*”, *Hermeneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 2002, no.4, pp.147-159 y G. Andújar, “La traduction français-espagnol des titres journalistiques du *Monde diplomatique*: un exemple de tension entre adéquation et acceptabilité”, *Translation Journal*, Vol. 3, num. 10, 2006. Llama la atención que ningún análisis menciona la otra versión al español, es decir, la edición argentina de *Le Monde diplomatique*, “*el Dipló*”.

La traducción en la prensa está condicionada por al menos dos factores: unos inherentes al discurso mediático, como el tiempo y el espacio; y otros propios del proceso traductivo, como la explicitación o no del carácter de traducción de un texto determinado, la cual también podría definirse en términos de visibilidad e invisibilidad de la traducción y por ende, del traductor. Ambas nociones surgen, *grosso modo*, de los posibles caminos que el traductor tiene ante sí: a) adaptar el texto a las pautas de escritura y a las expectativas de los lectores de la lengua meta, lo cual produciría la invisibilidad de la traducción y la visibilidad del traductor; y b) guardar fidelidad al texto original y mantener las pautas de escritura que lo rigen, cuyo resultado sería la visibilidad de la traducción y la invisibilidad del traductor.

La cuestión de la visibilidad del traductor es una de las nociones centrales en el ámbito de los Estudios de Traducción y podemos decir que, en buena medida, la traducción periodística se caracteriza por una doble invisibilidad: una que atañe a la figura del traductor y otra, al texto traducido. Esto supone que, por un lado, el texto periodístico traducido adquiera un status de cuasi-original y, por el otro, que la labor del traductor tenga un papel secundario con respecto de la del periodista. En consecuencia, sería factible sostener que esta doble invisibilidad no es sino una construcción estratégica destinada a producir una “ilusión de transparencia”, es decir, de mayor cercanía con respecto al hecho informativo en cuestión, lo cual constituye un valor harto valioso para el mundo de la información.

1. ¿Por qué estudiar la traducción de *Le Monde diplomatique*?

En esta investigación, expongo el papel de la traducción en la prensa, tomando como ejemplo *Le Monde diplomatique* y tres de sus ediciones internacionales. Esta publicación es un caso único en el ámbito de la traducción de prensa, ya que, en tan sólo unos años, ha experimentado una especie de *boom internacional* que se tradujo en el surgimiento de una veintena de ediciones, en las que la traducción desempeña un papel fundamental. Desde sus inicios, “*Le Monde diplomatique* fue creado como un periódico internacional hecho en Francia, más que como un periódico francés vendido en el extranjero”,² en consecuencia, la traducción se antoja como un rasgo cuasi-genético. *Le Monde diplomatique* también está impregnado de un cariz histórico bastante singular, ya que las primeras difusiones internacionales de su propuesta informativa tuvieron lugar en Grecia y Portugal a mediados de los años setenta, es decir, luego de la caída de sus respectivas dictaduras. En la década de los ochenta, la “internacionalización” se extendió de manera efímera a América Latina. Las ediciones que conforman nuestro corpus surgieron durante la última década del siglo XX, a raíz de una “segunda ola de internacionalización”.

Si bien las nuevas ediciones producen información propia con la finalidad de atender las necesidades informativas de sus lectores, una cantidad considerable de los artículos proviene de la edición francesa. Esta especial configuración da cuenta tanto de la estrecha relación informativa e ideológica que media entre las ediciones internacionales y la edición publicada en Francia, como del papel desempeñado por la traducción en el campo del discurso mediático. Por estos motivos, no sorprende que esta publicación haya sido

²D. Vidal, “La Internacional del ‘Dipló’”, *Le Monde diplomatique, edición española*, Noviembre de 2006.

objeto de varios análisis que, en su mayoría, se enfocan en describir los procesos de traducción observados en los textos periodísticos sin atender sus posibles implicaciones discursivas.

También es interesante constatar que los análisis dedicados a la traducción al español del periódico francés, omiten la edición argentina, cuya existencia parece responder a una de las demandas planteadas con frecuencia en el ámbito de la traducción: la producción de traducciones “nacionales” que se adecuen a las necesidades de sus lectores. De ahí se deriva la pertinencia de introducir una perspectiva discursiva, para explicar las diferencias y semejanzas que surgen cuando comparamos, por ejemplo, la traducción de un texto al español de España y al español de Argentina.

2. El estudio de la traducción de los títulos de los editoriales

Debido a su complejidad, el análisis del discurso mediático requiere de un marco teórico multidisciplinario que, en este caso, comprende los aportes en el campo del estudio del discurso mediático (Patrick Charaudeau), de la Argumentación (Ruth Amossy), de la Lingüística del Texto (Jean-Michel Adam), del concepto de *esquematización* (Jean-Blaise Grize) y de los Estudios de Traducción. Así, uno de los propósitos centrales de la presente investigación es estudiar situaciones concretas de traducción, a partir de un enfoque mixto, el cual nos permitirá explicar las consecuencias discursivas suscitadas por los distintos procedimientos de traducción.

La presencia de la traducción en los textos de las distintas ediciones de *Le Monde diplomatique* es tan amplia, que se dificulta su aprehensión analítica desde tal enfoque

mixto, por lo que se delimitó el objeto de estudio a los títulos. Esta elección se justifica pues los títulos son segmentos textuales susceptibles de ser analizados en tanto entidades completas que, en términos de C. Nord, constituyen “unidades ideales de traducción”.³ A esta restricción, fue necesario añadir otras motivadas bien por la problemática de la invisibilidad del traductor y la traducción, bien por resolver problemas más prácticos como la extensión y objetivos de la presente investigación. Finalmente, nos decidimos por el análisis de los títulos de los editoriales. Tal elección obedece a dos razones: por un lado, el editorial de *Le Monde diplomatique* es casi el único texto reproducido sistemáticamente por todas las ediciones y, por el otro, la traducción de los editoriales constituye uno de los pocos casos en los que suele aparecer la firma del traductor, “el texto de opinión, es uno de los géneros periodísticos que más se traduce en los diarios españoles (...) y es uno de los pocos casos en los que una traducción va firmada”.⁴

3. La exposición

De acuerdo con las consideraciones anteriores, nuestro trabajo está estructurado en dos partes: en la primera parte exponemos los recursos teóricos utilizados para el análisis del corpus presentado en la segunda parte. Con el fin de establecer un contacto inmediato entre el lector y nuestro objeto de estudio, el primer capítulo se centra en la relación entre

³ “La unidad de traducción en el enfoque funcionalista”, *Quaderns. Revista de traducció*, 1998, pp.65-77.

⁴ M. J. Hernández, “La traducción en la prensa: los artículos de opinión”, en *El papel del traductor*, E. Morillas, y J. Arias (eds.), Salamanca, Colegio de España, 1997, pp.319-339, p.320.

traducción y prensa, donde se aborda tanto la situación de la traducción en la prensa como la labor del periodista-traductor.

En el segundo capítulo precisamos los conceptos que consideramos fundamentales para la comprensión de las especificidades del discurso periodístico. En este mismo capítulo, se presenta un panorama de los géneros periodísticos y se analiza con más detenimiento el funcionamiento discursivo de los títulos de los editoriales y sus traducciones.

En el tercer capítulo abordamos la dimensión argumentativa del discurso periodístico y, más específicamente, del género editorial, lo cual nos permite plantear una relación explícita entre algunos conceptos de la traductología y del análisis del discurso. Desde esta perspectiva, el título aparece como una unidad analítica ideal, siendo que la noción de “unidad de traducción” ha sido ampliamente discutida entre los estudiosos de la traducción.

La segunda parte de nuestra investigación está dedicada al análisis del corpus, iniciando con una breve historia de *Le Monde diplomatique* y de sus distintas ediciones en español y en inglés. En el último capítulo, exponemos los resultados del análisis contrastivo entre los títulos en francés y sus traducciones al español y al inglés, análisis que nos ha permitido corroborar la utilidad de un enfoque mixto para revelar fenómenos que hubieran permanecido ocultos si nos hubiéramos adecuado al sólo marco traductológico.

PRIMERA PARTE: DISCURSO, PRENSA Y TRADUCCIÓN

I. LA TRADUCCIÓN DE PRENSA

Según M. J. Hernández, la traducción periodística constituye un campo de análisis un tanto olvidado por los estudios traductológicos, pues pocos son los estudios que han sido realizados bajo esta óptica, “frente a otros tipos de traducción que generan abundantes estudios y publicaciones, como la traducción literaria, la jurídica, la científico-técnica, etc., escasean los trabajos e investigaciones que se centren en la traducción periodística.”⁵ Esto no tendría porque ser así, dado que paralelamente al crecimiento de los medios de comunicación, ha crecido la presencia de la traducción en la prensa, lo que ha dado lugar a “una nueva especialidad de la traducción que, por seguir paralelamente el camino del periodismo tiene puntos de contacto con lo literario y lo científico-técnico pero, al mismo tiempo, presenta rasgos y formas de trabajo propios”.⁶

Hoy en día, no es ninguna sorpresa encontrar en las páginas de casi cualquier publicación, textos que fueron escritos originalmente en otra lengua, razón por la que es posible decir que la traducción desempeña un papel predominante en la prensa. Esto se manifiesta de distintas maneras: puede tratarse de textos que provienen de agencias informativas internacionales (que son traducidos y publicados en distintas lenguas⁷), textos de corresponsales en el extranjero que traducen noticias ahí producidas, discursos

⁵ M. J. Hernández, “Prensa y traducción”, en *La traducción periodística*, M. J. Hernández y C. Cortés Zaborras (eds.), Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp.155-173, p.2.

⁶ M. J. Tapia Sasot de Coffey, “La traducción en los medios de prensa”, *Babel*, no.38:1, pp.59-63, p.59.

⁷ Es fácil apreciar que, dadas las condiciones actuales de producción y distribución de la información, un porcentaje considerable de las noticias publicadas en los periódicos de las siguientes agencias: Associated Press (AP) y United Press Internacional (UPI), ambas estadounidenses; Reuters, británica; France Press (AFP), francesa y EFE, española.

completos o fragmentos de discursos que son traducidos y publicados como referencias directas o indirectas y que forman parte integral de los artículos, entrevistas hechas a personajes extranjeros, “cualquier discurso atribuido a algún personaje de la vida política internacional, que aparece en algún artículo redactado directamente en español está obviamente traducido”.⁸

A partir de lo anterior, podemos observar que la traducción desempeña un papel crucial en la configuración del discurso mediático; es decir que una parte considerable de los artículos de casi cualquier publicación está conformada por textos traducidos. En ocasiones, la presencia de la traducción va más allá de la inserción eventual de textos o fragmentos de textos traducidos, como es el caso de las publicaciones que son traducidas en su totalidad, por ejemplo la revista *National Geographic*.

También es frecuente que cuando una publicación traspasa sus propias fronteras lingüísticas, elabore una versión distinta de la “original”, es decir, que produce artículos propios y retoma [o traduce cuando es necesario] aquellos artículos que considera serán de interés para el nuevo público; aún cuando se trata de la misma lengua pero para públicos distintos, como sucede en América Latina, las editoriales realizan adaptaciones lingüísticas y temáticas (es decir que seleccionan temas que serán más interesantes para el nuevo público). Este es el caso de una gran cantidad de publicaciones como *Newsweek*, *Times*, *Première*, *Washington Post*, *Elle*, *Marie Claire*, y de las distintas ediciones de *Le Monde diplomatique* (LMD). La relación entre prensa y traducción se vuelve aún más compleja

⁸ D. Zaslavsky, “Discurso político, discurso mediático y traducción”, en *La construcción discursiva del significado. Exploraciones en política y medios*, Irene Fonte y Leticia Villaseñor (eds.), México, UAM-Iztapalapa, Departamento de Filosofía, Col. Biblioteca Signos, pp.129-153, p.142.

toda vez que “el lector habitual de los diarios rara vez se da cuenta del número de artículos que son traducciones (...) en el caso de los textos periodísticos traducidos, el hecho de que en su gran mayoría omitan el nombre del traductor no hace más que acentuar la impresión de que en la prensa no hay traducciones”.⁹ Como veremos más adelante, por lo que se refiere a la publicación en la que he centrado mi análisis, esta afirmación es cierta para la edición española, pero no para la edición inglesa ni para la edición publicada en Buenos Aires. Pero antes de abordar el fenómeno de la prensa traducida, es necesario precisar algunos conceptos con el fin de delimitar el marco teórico de esta tesis.

1.1 Las especificidades de la traducción periodística

El discurso mediático es una visión parcializada del espacio social, visión que se adecua a ciertos objetivos, por lo que se aleja de ser un reflejo fiel de la realidad. El lenguaje (y especialmente el lenguaje mediático), no es un transparente reproductor de la realidad, sino que “presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo”;¹⁰ esta opacidad se incrementa cuando hablamos del lenguaje mediático traducido.

El texto es el lugar donde se sitúan los “efectos posibles” que son el resultado del encuentro entre los efectos propuestos por la instancia de enunciación y las varias interpretaciones posibles de los receptores, interpretaciones que dependen, en un sentido amplio, de “los discursos de representación que circulan, por una parte, en el lugar de las

⁹ M. J. Hernández, “Prensa y Traducción”, en *op. cit.*, p.157.

¹⁰ P. Charaudeau, *El discurso la información: la construcción del espejo social*, Trad. Margarita Mizraji, Barcelona, Gedisa, 2003, p.15.

condiciones de producción y, por otra, en el contexto sociocultural en el que se encuentra la instancia de interpretación”.¹¹ Por ello, el análisis del discurso mediático debe confrontar tanto el texto producido, que contiene los “efectos propuestos”, con los otros discursos de representación, que determinan las interpretaciones posibles.

En el campo de la traducción periodística, la confrontación entre la instancia de enunciación (“efectos propuestos”) y la de recepción (“interpretaciones posibles”) toma un cariz distinto, ya que el texto traducido se presenta como mimesis del TO, como portador de la misma información con cualidades cuya diferencia con el original no es significativa, o que, al menos no afecta de manera considerable el sentido global del discurso. El traductor, en tanto agente activo del proceso de traducción, produce textos que se adaptan a cada situación comunicativa. En general, las elecciones del traductor dependen, entre otras cosas, del género discursivo al que pertenece el texto original (TO) y la función que éste cumplirá en la cultura meta. Además de estos factores, el traductor periodístico debe tomar en cuenta “las diferentes tradiciones periodísticas y las particularidades de los géneros de la prensa escrita en cada cultura”.¹²

Un texto traducido para un nuevo público-lector,¹³ es decir, un texto que se inserta en una situación comunicativa y un sistema cultural distintos, entraña una serie de cambios que son necesarios para que pueda cumplir una función informativa convencional en la cultura de llegada. El texto traducido es un discurso que da indicios de las estrategias de

¹¹ *Ibid.*, p.16.

¹² “Les différentes traditions journalistiques et les particularités des genres de la presse écrite dans chaque culture.”; G. Andújar, “La traduction français-espagnol des titres journalistiques du *Monde Diplomatique*: un exemple de tension entre adéquation et acceptabilité”, *Translation Journal*, Vol. 3, num. 10, 2006. La traducción es mía, [MT] en lo sucesivo.

¹³ P. Charaudeau lo denomina instancia-blanco.

traducción seguidas por el traductor,¹⁴ pero esto no significa que el traductor o el periódico expliquen en su totalidad y con la misma apertura, los motivos que subyacen a tales cambios, invisibilidad que se incrementa todavía más en el caso de la prensa, donde la traducción, las más de las veces, es realizada por periodistas y no por traductores profesionales.¹⁵

Por lo que respecta al estudio de la instancia de recepción, nuevamente nos enfrentamos al proceso de duplicación de los espacios externo-interno y externo-externo¹⁶, puesto que cada una de las ediciones internacionales de *LMD* supone un destinatario ideal y un receptor real propios. Acaso porque la edición francesa declara abiertamente su filiación ideológica, misma que es reconocida y aceptada por las otras ediciones, podría pensarse que la construcción del destinatario y el lector no varían significativamente. Sin embargo, la presencia de artículos propios y de artículos provenientes del mensual francés, así como las variaciones estilísticas, léxicas, sintácticas, semánticas, entre otras, muestra que los “efectos propuestos” y los “efectos posibles” sí implican una adecuación del texto al nuevo entorno.

¹⁴ Según la definición de Jean Delisle, las estrategias se diferencian de los procedimientos de traducción porque las primeras determinan “el enfoque global que adoptará el traductor con respecto al texto que debe traducir” (J. Delisle, *Terminologie de la traduction. Translation Terminology. Terminología de la traducción. Terminologie der Übersetzung*, Philadelphia, 1999. p.248) mientras que los procedimientos se refieren a segmentos textuales específicos. En su libro *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, A.Hurtado utiliza los términos *método de traducción*, que afecta a todo el texto, y *técnica de traducción*, que afecta a microunidades textuales (Cfr. A. Hurtado, *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2004, pp.241-279).

¹⁵ Los libros de estilo recopilan una parte de los criterios y de las normas formales que regulan la producción de los textos publicados por el periódico. De esta forma, ciertos aspectos de los textos traducidos pueden ser estandarizados como la transcripción de otros alfabetos, cuestiones tipográficas, la posición del periódico ante los préstamos lexicales, etc.

¹⁶ De acuerdo con la terminología de Patrick Charaudeau, el espacio externo-interno trata del aspecto institucional de los medios de comunicación, y el externo-interno se refiere a la producción discursiva de los mismos., ver §3.3.1 p.56.

1.2 El traductor de prensa o el periodista traductor

En la medida en que el traductor opera como un mediador más entre el evento mediatizado y la nueva instancia de recepción a la que está destinado, la instancia enunciativa se vuelve aún más compleja cuando se analiza desde el enfoque traductológico. Es importante señalar que esta instancia no crea los hechos ni el saber y su deber es, en todo caso, buscarlos, recogerlos y transmitirlos, lo que implica que se encuentre inscrita en:

Un proceso de transformación, en el cual tiene un papel de mediador, y en ocasiones de constructor de acontecimiento, entre el mundo exterior donde se encuentra el hecho en estado bruto, y el mundo mediático, escenario sobre el que debe aparecer el acontecimiento mediatizado.¹⁷

Como podemos apreciar, la construcción del discurso informativo está condicionada por una serie de factores lingüísticos y extralingüísticos, a los que es necesario sumar aquellos que rigen la elaboración del discurso informativo traducido. Los textos periodísticos deben ser traducidos a partir de sistemas retóricos y estilísticos propios de cada cultura, “la jerarquización de géneros, su organización al interior del periódico, su designación, pueden variar según los espacios geográficos, lingüísticos y culturales”.¹⁸ Un traductor de prensa debe observar las mismas recomendaciones que un periodista, su traducción debe ser clara, concisa, precisa, fluida y sencilla.

¹⁷“Un processus de transformation, dans lequel elle joue un rôle de médiateur, et parfois de constructeur d'événement, entre le Monde extérieur où se trouve le fait à l'état brut, et le Monde médiatique scène sur laquelle doit apparaître l'événement médiatisé” [MT]; P. Charaudeau, *Langage et discours: éléments de semiolinguistique : théorie et pratique*, Paris, Hachette, 1983, p.10.

¹⁸ “La hiérarchie des genres, leur organisation à l'intérieur du journal, leur désignation, peuvent en effet varier selon les espaces géographiques, linguistiques et culturels” [MT], B. Facques, et C. Sanders, “Textes journalistiques et analyse contrastive du genre en didactique”, *Langages*, dirigé par Simon Bouquet, mars 2004, num.153, pp.86-97, p.86.

Es oportuno señalar que las características que presenta el discurso informativo traducido se deben a factores propios de la labor del traductor de prensa; entre los que debemos considerar, junto con Tapia,¹⁹ los siguientes:

1) A diferencia del traductor literario quien tiene una suerte de compromiso con el autor del texto, el traductor periodístico tiene como prioridades principales la *transmisión de la información* y el *lector*, por lo tanto, Tapia apunta que éste “goza (...) de libertad considerable para cortar oraciones, alterar el orden de los párrafos, añadir datos provenientes de otras fuentes e inclusive modificar la *cabeza* de una nota”.²⁰ Más adelante veremos que los traductores de los editoriales de Ignacio Ramonet pueden o no adscribirse a esta “libertad”.

2) “El traductor periodístico traduce para una *audiencia masiva*. En consecuencia deberá usar un lenguaje claro y directo”, además de que deberá organizar la información según los requisitos estilísticos y lingüísticos propios del discurso periodístico de la LM.

3) Este inciso guarda una estrecha relación con el primer factor, pues se refiere a la especificidad en los ámbitos temporal, cultural y geográfico para los que trabaja el traductor periodístico. Gracias a dicha especificidad, el traductor puede soslayar la búsqueda por una “lengua neutra” y utilizar como recurso habitual “la introducción de localismos e inclusive de neologismos.”

4) La traducción periodística está condicionada por límites temporales y espaciales, lo que implica que el traductor no dispone de tiempo para la investigación de términos difíciles y que el texto traducido se vea afectado por el nuevo espacio que le sea designado.

¹⁹ M. J. Tapia, art. cit. p.59.

²⁰ *Ibid.*, p.60.

5) En este último inciso, Tapia incluye factores relacionados con la información producida por las agencias, ya que puede ser traducida a la lengua de la agencia (que en la mayoría de los casos es el inglés) para luego ser traducida nuevamente a la del medio periodístico que la publicará, “el traductor suele ser también “retraductor” y *corrector de estilo*”.

En general, el traductor de prensa se encarga de traducir dos tipos de textos: comunicados de prensa y artículos.²¹ Los primeros tienen una difusión más amplia que los segundos, incluso hay publicaciones que, en lugar de traducir los artículos de la publicación original, crean distintas ediciones para distintas zonas lingüísticas y geográficas, con el fin de atender mejor las necesidades informativas de los lectores. Sin embargo, la mayoría de las publicaciones coinciden en considerar la traducción como una actividad secundaria con respecto de la periodística. La práctica de la traducción asumida por periodistas y no por traductores profesionales es tan común que, respecto a la relación entre *El País* y la traducción, Antonio González (2004) señala:

No existe servicio de traducción en *El País*. Y según D. Michel Ángel Bastenier, la posibilidad de que un periódico en España contrate traductores en nómina no existe, por lo menos en un futuro lejano. (...) Sólo en algunos casos precisos, cuando no urge el material informativo, contratan los servicios de un traductor.²²

Es evidente que, en el aspecto profesional, la figura del traductor de prensa se inclina más hacia el periodismo que hacia la traducción, así lo demuestran las distintas estrategias, conscientes e inconscientes, que disfrazan la naturaleza y origen de los textos

²¹ Cfr. R. Meertens, “La traduction des textes journalistiques”, dans <http://www.foreignword.com/fr/Articles/Meertens/default.htm>, consultada el 17 de noviembre de 2007.

²² A. González, *op. cit.*, pp.174-175.

traducidos. El uso de estas estrategias tiene diversos motivos, acaso entre los más interesantes se encuentren, por un lado, el anhelo por producir traducciones *transparentes*, textos en que los discurso fluya de tal manera que no parezcan traducciones y, por el otro, una concepción más bien individual de la figura del autor. Al respecto Venuti señala: “Under the regime of fluent translating, the translator works to make his or her work “invisible”, producing the illusory effect of transparency that simultaneously masks its status as an illusion: the translated texts seems “natural”, i.e. not translated”.²³ De lo anterior se desprende que, al menos en algunos sistemas culturales,²⁴ la traducción es menospreciada y se define como “a second-order representation: only the foreign text can be original, an authentic copy, true to the author’s personality or intention, whereas the translation is derivate, fake, potentially a false copy”.²⁵

Por el contrario, los textos publicados por la prensa pierden el estatus de segundo-orden que, con relativa frecuencia, se les confiere a los textos traducidos y recuperan el valor que, hasta cierto punto, pueden tener los textos originales. Al “recuperar” el texto y el autor originales, la “transparencia” discursiva y la “invisibilidad” del traductor funcionan entonces como mecanismos que reproducen, para el nuevo lector, la situación de recepción original. Sin embargo, más allá de las implicaciones discursivas de la “traducción transparente” y el “traductor invisible”, estas conductas al estar dirigidas a la completa naturalización de los textos extranjeros están orientadas, de alguna manera, a la

²³ L. Venuti, *The Translator’s Invisibility. A history of translation*, London, Routledge, 1995, p.5

²⁴ Siguiendo a Venuti, este es el caso de la prensa británica y estadounidense, pues las leyes subordinan el trabajo del traductor al del autor, ya que definen la traducción como “adaptación” o “trabajo derivado” basado en el “trabajo original de un autor”, cuyo copyright, incluso el de posibles “trabajos derivados” son propiedad del autor.

²⁵ L.Venuti, *op. cit.*, pp.6-7.

domesticación de lo ajeno.²⁶ En términos generales, podría decirse que E. Nida sería partidario de este tipo de traducciones, puesto que considera que la precisión de una traducción reside en su capacidad para reproducir el efecto del texto en los receptores originales, “the receptors of a translation should comprehend the translated text to such an extent that they can understand how the original receptors must have understood the original text”.²⁷

Tampoco debemos olvidar que la actitud contraria, es decir, la “extranjerización” de la traducción, lejos de ser una representación “transparente” de un texto, también es una construcción estratégica que da cuenta del valor atribuido a la diferencia por una cultura determinada. Es así como la figura del traductor, se muestre o no, depende de múltiples factores propios de la cultura, la institución y el campo en el que se desempeñe, pero innegablemente, su presencia siempre tendrá un peso, más o menos evidente, en los textos que traduce.

1.3 La traducción de prensa desde el ámbito discursivo y desde un enfoque traductológico

La adaptación de un texto a las pautas de escritura de la lengua meta (LM), supone cambios tanto en el léxico como en las marcas que explicitan los distintos tipos de relaciones entre

²⁶ Esta estrategia de traducción, en la que se intenta reproducir aspectos de la cultura ajena mediante la utilización recursos pertenecientes a la lengua de llegada también se conoce como “naturalización”, Cfr. A. Reque, “Análisis de estrategias y procedimientos de traducción utilizados en los títulos de la versión española de *Le Monde diplomatique*”, *Hermeneus, Revista de Traducción e Interpretación*, núm.4, 2002, pp.147-159, p.148-149 y de C. Botella, “La naturalización del humor en la traducción audiovisual (TAV): ¿Traducción o adaptación? El caso de los doblajes de Gomaespuma: *Ali G Indahouse*”, *Tonos, Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, núm.12, Diciembre de 2006, consultada 30-04-2007.

²⁷ E. Nida and de Waard, *From one language to another*, Nashville, Nelson, 1986, p.9, citado por Venuti en *op. cit.*, p.22.

las proposiciones que conforman un texto, lo cual da lugar a diversas posturas entre los estudiosos de la traducción. Para Blum-Kulka, quien aborda la configuración de los textos traducidos en términos de cohesión, el texto meta (TM) con respecto a su TO puede revelar:

1. That cohesive patterns in TL [target language] texts tend to approximate the norms of TL texts of the same register.
2. That cohesive patterns in TL texts tend to reflect norms of SL [source language] texts in the same register, which may be due to processes of transfer operating on the translation.
3. That cohesive patterns in TL texts are neither TL nor SL norms oriented but form a system of their own, possibly indicating a process of explicitation.²⁸

Por su parte, el marco teórico de los ET define la traducción como “un fenómeno de la cultura meta”, lo que implica que el traductor realiza su trabajo en función de ciertas necesidades de la cultura para la que traduce, por ello,

la posición (o función) [futura] de una traducción dentro de la cultura receptora (o una sección de la misma) debería considerarse como factor que condiciona en gran manera la configuración misma del producto, en cuanto a modelos subyacentes, representación lingüística, o ambos. Después de todo, las traducciones surgen siempre en un determinado ambiente cultural y se diseñan para responder a ciertas necesidades, y/o ocupar ciertos ‘espacios’ en dicha cultura.²⁹

²⁸ S. Blum-Kulka, “Shifts of cohesion and coherence in Translation”, *Interlingual and Intercultural Communication: Discourse cognition in Translation and Second language Acquisition Studies*, J. House and S. Blum-Kulka (eds.), Tübingen, 1986, p.33.

²⁹ G. Toury, *Los estudios descriptivos de traducción y más allá: metodología de la investigación en estudios de traducción*, Trads. Rosa Rabadán y Raquel Merino, Madrid, Cátedra, 2004, p.48.

Lo anterior implica que cuando estudiamos textos traducidos debemos considerar que el traductor puede: “1) guardar fidelidad al texto fuente (...); 2) adaptar el texto a las expectativas de los nuevos lectores previstos(...); o 3) dejarse llevar por la tendencia natural a la explicitación inherente a todo acto de mediación lingüística”.³⁰ Si relacionamos la configuración de los textos traducidos propuesta por los ET, con aquella del discurso informativo planteada por P. Charaudeau, cuya teoría abordaremos a profundidad en el siguiente capítulo, nos encontramos con que los textos pueden presentar las siguientes características:

a) que el sujeto o instancia-blanco ideal pensado por el redactor del TO es lo suficientemente amplio como para dar cabida al de cada lengua a la que se traduce el texto, (lo cual sería posible gracias a una idea hasta cierto punto positiva de la globalización);

b) que los textos son traducidos sin tomar en cuenta al nuevo destinatario, en cuyo caso hablaríamos de una traducción orientada al TO; lo que para S. Blum-Kulka significa que los textos tienden a reflejar las normas de la lengua de origen (SL):

c) que los textos se traducen sólo tomando en cuenta al nuevo destinatario, es decir, una traducción orientada al lector, que para Blum-Kulka son textos que se aproximan a las normas de escritura de la lengua meta (TL):

³⁰ F. J. Fernández-Polo, *Traducción y Retórica Contrastiva. A propósito de la traducción de textos de divulgación científica del inglés al español*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1999, p.15.

d) que, en el marco del discurso mediático, la traducción “más que un fin en sí, es uno de los mecanismos que participa de la elaboración de un diario. Además permite ahorrar medios, hombres y tiempo”.³¹

Cada edición de *Le Monde diplomatique*, en mayor o menor medida, presenta rasgos de cada uno de los incisos. Recordemos que éste se traduce a 26 lenguas, lo que puede interpretarse como un resultado de la globalización y la rapidez con que actualmente se difunde y crea la información.³²

1.4 La traducción de los títulos como máxima estrategia de captación

Vinay y Dalbernet consideran que “la traducción de títulos está sujeta a una serie de convenciones estilísticas, cuya finalidad es a la vez sorprender al lector, economizar espacio y transmitir la máxima información utilizando el menor número posible de caracteres tipográficos”.³³ Es necesario considerar que más allá de las restricciones propias del campo periodístico,³⁴ la redacción de los titulares también depende de otro tipo de elementos cuya naturaleza se puede vincular con el campo de la traducción.

Así, la estructura final de un titular traducido dependerá de dos factores: la lengua de redacción, “cada lengua tiene un repertorio de posibilidades para producir unos enunciados

³¹ A. González Rodríguez, *op. cit.*, p.277.

³² La versión española data de 1995, la segunda época de la edición mexicana y la argentina, de 1999.

³³ Vinay y Darbelnet, *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de Traduction*, Paris, Didier, 1958, p.169.

³⁴ El tiempo en que tiene lugar el acontecimiento, las especificidades propias del medio de comunicación, del género y de la sección en las que aparece el texto informativo, pues la forma de los titulares suele variar según la periodicidad, el tipo, la orientación ideológica de las publicaciones y otros factores relacionados con la estructura formal e ideológica del periódico.

significantes”;³⁵ y la tradición periodística y cultural en la que se inserta el titular, “según el *background* cultural del país y de los lectores, las variantes comprensibles y decodificables de una manera apropiada con las intenciones del periodista (emisor) serán mayores o menores y más o menos complejas”.³⁶

A ello se debe que el titular de los artículos traducidos sea objeto de constantes vacilaciones, donde cada versión saca a la luz y relega a la sombra algo distinto, textualiza una lectura y no otra. Esa inestabilidad en la interpretación y manifestación textual de los titulares descansa en una complejidad semántica y pragmática de esta unidad textual expresada en una sintaxis particular. La naturaleza catafórica de los títulos obliga a que su traducción se realice luego de su interpretación exhaustiva, puesto que “el título de los textos recoge referencias culturales, alusiones al marco comunicativo, que no podrán descifrarse antes de haber procedido a su lectura”.³⁷ Los títulos periodísticos constituyen una unidad semánticamente completa y polifuncional tanto en la cultura de salida y como en la de llegada, por esta razón podría decirse que el aspecto extralingüístico tiene un papel primordial en la traducción de los títulos periodísticos.

El traductor de títulos periodísticos suele recurrir a elementos extralingüísticos tales como el bagaje cognoscitivo, esto es, los conocimientos que comparte con el autor del texto, o el contexto cognoscitivo, es decir, el contenido del artículo y las circunstancias que motivaron su publicación.³⁸

³⁵ J. L. Gomez Mompart, *Los titulares en la prensa*, Barcelona, Mitre, 1982, pp.58-59.

³⁶ *Ibid.*, p.61.

³⁷ M. Tricás, *Manual de traducción. Francés/Castellano*, Barcelona, Gedisa, 1996, p.118.

³⁸ A. Reque, art. cit., p.157.

Además de considerar la estrecha relación semántica entre el título y el cuerpo del artículo, el traductor debe tomar en cuenta otros factores como las especificidades propias del género periodístico y del tipo de títulos que requiere de acuerdo con la tradición periodística y las estrategias de captación de la cultura de llegada. A continuación veremos cuáles son las restricciones propias del género periodístico elegido como corpus de esta investigación.

1.5 La traducción del género editorial y las estrategias argumentativas

Para los estudios traductológicos y para el estudio de la lengua general, el texto es la unidad comunicativa fundamental. Esta percepción es compartida por la Lingüística Textual, disciplina que sostiene que los géneros discursivos proponen una serie de instrucciones sobre cómo el traductor debe interpretar tal o cual texto para construir un sentido determinado. Además, al identificar el TO como perteneciente a un género determinado se consigue una mejor comprensión y, por consiguiente, se elabora un TM más apropiado a las expectativas del nuevo lector. El hecho de que un texto pertenezca a un modelo genérico específico, influye considerablemente en las decisiones del traductor.

El nuevo receptor y el nuevo medio que forman parte de la nueva situación comunicativa que acoge al TO también determinan considerablemente la manera cómo se traducen los textos, puesto que gran parte de los significados vehiculados en el texto y, especialmente, el aspecto pragmático de la comunicación, dependen del saber compartido entre el autor y el lector del texto. “El texto periodístico original iba dirigido a unos lectores

determinados que compartían con el autor un marco sociocultural. Ese saber compartido facilitaba la comunicación entre ambos”.³⁹

De igual modo, los textos periodísticos traducidos sufren cambios tanto de formato como de función informativa, pues los periódicos adaptan los textos conforme a configuraciones tipográficas y necesidades espaciales particulares, lo que puede provocar cambios en la extensión del texto. Por su parte, el cambio de función de los textos representa una modificación con implicaciones más complejas, relacionado con convenciones y tradiciones periodísticas, que pueden sugerir cuál es la percepción de un texto determinado.

La bibliografía sobre el editorial escrito en español, reitera una y otra vez que se trata de un género caracterizado por “la ausencia de firma y la asunción de la autoría por parte del periódico como empresa”.⁴⁰ Fernández Barrero, en su libro *El editorial...*, señala que en España es posible observar la coexistencia de editoriales firmados y sus homólogos anónimos, con la salvedad de que los primeros se denominan “Carta del director” y su publicación es más esporádica. En la prensa francesa ocurre lo contrario, lo habitual es encontrar editoriales firmados “la mayoría de los editoriales están firmados e incluso, algunas veces, están acompañados por la fotografía de su autor”,⁴¹ pero últimamente, a la

³⁹ M. J. Hernández Guerrero, “Técnicas específicas ...”, p.128.

⁴⁰ Cabe mencionar que la mayoría de las publicaciones sobre teoría y práctica de los géneros periodísticos se publican en España, pero los pocos textos cuya publicación tuvo lugar en México o en Argentina coinciden con los españoles. M. Fernández Barrero, “Revisión de la definición tradicional del editorial” en *El editorial. Un género periodístico abierto al debate*, Sevilla, Comunicación Social ediciones y publicaciones, 2003, pp.34-45, p.34.

⁴¹ “La plupart des éditoriaux sont signés et ils sont parfois même accompagnés de la photo de leur auteur”, S. Desgagné, *Propositions didactiques pour favoriser la compréhension des dimensions sociales et polyphonique de l’éditorial*, Mémoire, Laval, Université, 1999, p.20.

par de los editoriales no firmados, se publican algunos que sí lo están; lo mismo podría decirse de la prensa la inglesa, la norteamericana y la argentina.⁴²

La traducción de prensa es una actividad cuya finalidad es difundir información y opiniones procedentes de otros ámbitos lingüísticos y culturales. Por lo tanto, según la finalidad e ideología de cada instancia mediática, se traducirá más unos géneros periodísticos que otros. Según Hernández Guerrero, el género interpretativo “es uno de los géneros más traducidos en la prensa”,⁴³ tanto por su estilo como por el prestigio de su autor. Ahora bien, para comprender cabalmente la traducción que se lleva a cabo en la prensa, es importante tener en cuenta el funcionamiento de la instancia mediática y del discurso de prensa en general.

⁴² Cfr. Miguel Ángel Bastenier, *El blanco móvil. Curso de periodismo: con la experiencia de la escuela de El País*, Madrid, Santillana, El País, 2001, p.110; y Alex Grijelmo, *El estilo del periodista*, Madrid, Santillana, 2002, p.121.

⁴³ M. J. Hernández Guerrero, “La traducción de la prensa...”, en *op. cit.*, p.323.

II. EL DISCURSO INFORMATIVO MEDIÁTICO

2.1 La lógica del discurso de la información mediática

El discurso de la información, en tanto acto comunicativo ceñido a una situación comunicativa, depende de un *contrato de habla*,⁴⁴ el cual está constituido tanto por una serie de regularidades o constantes que caracterizan y codifican las prácticas sociolingüísticas de una comunidad de individuos, como por un conjunto de condicionamientos discursivos. El discurso informativo mediático resulta de una apropiación de los conceptos de “información” y “comunicación” que a su vez se integran en las diversas lógicas en las que se inscriben los medios: *lógica tecnológica, lógica económica y lógica simbólica*.⁴⁵ Estos conceptos surgen de la naturaleza de los medios, en tanto soportes *tecnológicos* encargados de difundir la información relativa al mundo o espacio social⁴⁶ y, al mismo tiempo, son *empresas* productoras de *signos* destinados a configurar el sentido social. La información mediática no existe *per se*, sino que es una construcción de conocimiento cuyo discurso se elabora a partir de distintos criterios: la *validez* o *valor de verdad*, la *selección* (los hechos no pueden ser transmitidos en su totalidad), la *representación del receptor ideal*, las *formas* en que se llega a éste, y el *tratamiento de la información*, relacionado con las estrategias discursivas de las que dispone el informador para transmitir la información en función de sus objetivos.

⁴⁴P. Charaudeau, *El discurso...*, pp.38 y 54.

⁴⁵*Ibid.*, p.11

⁴⁶P. Charaudeau lo define como una realidad empírica donde tienen lugar diversas prácticas de cada de las esferas que forman parte de las sociedades democráticas.

Es evidente que hablar, comunicar, informar, todo es elección. No solamente elección de contenidos para transmitir y de formas adecuadas para expresarse de acuerdo con las normas del buen decir y de la claridad, sino también elección de efectos de sentido para influir sobre el otro.⁴⁷

Los medios no transmiten lo que sucede en la realidad social sino más bien colaboran en la construcción de un espacio social que, a su vez, participa en la configuración de la realidad de cada individuo. El discurso informativo mediático es una visión parcializada de tal espacio social, visión que se adecua a ciertos objetivos, por lo que se aleja de ser un reflejo fiel de una supuesta realidad no intervenida.

Además de la *lógica de la información*, los medios informativos o instancia de producción, están insertos en una *lógica de captación*, que consiste en provocar en el receptor tanto el deseo de informarse como el hecho de hacerlo en un medio específico. La lógica de captación funciona gracias a una serie de estrategias que están encaminadas a incidir en las emociones de un destinatario que Charaudeau denomina instancia de recepción:

[La instancia de recepción] es portadora de un conjunto impreciso de valores ético-sociales y, añadiremos, “afectivo sociales”, que debe tener en cuenta la instancia mediática para presentar una información que responda de un modo u otro a las expectativas de evaluación de esta instancia.⁴⁸

De ahí se desprenden otras características del contrato comunicativo mediático relacionadas con la doble finalidad del contrato informativo dado que, por un lado, el contrato informativo apunta a *hacer sentir*, y por el otro, a *hacer saber*; esto significa que la

⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, p.10.

⁴⁸ *Ibid.*, pp.103-104.

información presentada por la instancia mediática apunta tanto hacia el componente afectivo, como al intelectual del destinatario. Por ello, la construcción del destinatario en el discurso informativo se realiza a partir de dos elementos: en tanto destinatario intelectual se construye como un “lugar de opiniones” y en tanto destinatario afectivo, como un “lugar de afecto”. El primer lugar implica que la información sea tratada a partir de valores relacionados con lo verosímil y la autenticidad y el segundo, a partir de valores relacionados con las emociones. Entonces, la elección, clasificación y jerarquización de la información depende de parámetros que se ajustan a las normas y a los valores de una instancia mediática específica que, cada día, materializa esta organización y sistematización. En el caso de la prensa escrita, esto se refleja en la maqueta, en las distintas secciones en que está dividido el periódico, en el contenido y en la forma en que aparecen los distintos textos que lo componen.

Sin embargo, en la elaboración del discurso informativo mediático no sólo intervienen la instancia mediática o instancia enunciativa y la instancia de recepción, también es necesario tomar en cuenta que el discurso consiste en una manifestación lingüística dentro de una esfera social específica, inserto en una serie de convenciones genéricas que agrupan y definen los textos según las funciones sociales que desempeñen y las características formales que presenten.

En cualquier esfera [de la actividad humana] existen y se aplican sus propios géneros, que responden a las condiciones específicas de una esfera dada; a los géneros les corresponden diferentes estilos. Una función determinada (científica, técnica, periodística, oficial, cotidiana) y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, generan determinados géneros, es decir,

unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables.⁴⁹

2.2 Los géneros periodísticos

El género supone la existencia de un modelo cultural, compartido por el escritor y por el lector, que determina no sólo la producción sino también la recepción de los textos. Con el fin de que el acto comunicativo tenga éxito, la organización textual debe ser reconocida por el receptor:

Un texto es, por definición, un objeto en tensión entre las regularidades interdiscursivas de un género y las variaciones inherentes a la actividad enunciativa de los sujetos implicados en la interacción verbal que históricamente, es siempre singular. El género es el horizonte del texto, pero también lo es para el enunciador y para el interpretante (horizonte de expectativas).⁵⁰

El concepto de género puede abordarse desde un enfoque social, es decir, tomando en cuenta su creación dentro de un grupo social específico, o desde un enfoque lingüístico-discursivo, que prestará atención a las formas lingüísticas dependientes de condiciones contextuales que preceden al texto y son exteriores a él. Dominique Mainguenu define los géneros discursivos según los siguientes parámetros: el estatus de los enunciadores y

⁴⁹ M. Bajtín, “El problema de los géneros discursivos” *Estética de la creación verbal*, Trad. Tatiana Bubnova, México, Siglo Veintiuno, 1999, p.252.

⁵⁰ “Un texte est, donc, par définition, un objet en tension entre les régularités interdiscursives d’un genre et les variations inhérentes à l’activité énonciative de sujets engagés dans une interaction verbale toujours historiquement singulière. Le genre n’est que l’horizon du texte, mais il l’est tout autant pour l’énonciateurs que pour l’interprétant (horizon d’attente)” [MT]; J. M. Adam, *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*, Paris, Nathan, 1999, p.93.

coenunciadores, las circunstancias temporales y locales de la enunciación, el soporte y los modos de difusión, los temas, la extensión y el modo de organización de los textos.⁵¹

Un género es un modelo discursivo regido por reglas de funcionamiento y restricciones que se encargan de mediar y posibilitar la interacción, de tal manera que la distribución de los participantes en la enunciación depende del género discursivo en la que tiene lugar. La noción de género tiene una gran importancia para el análisis textual, puesto que lo que distingue un género discursivo de otro, se localiza en los ejes sintáctico, semántico, retórico, pragmático y extralingüístico; por ello, Charaudeau clasifica los textos a partir de las estrategias discursivas predominantes. “[El análisis del discurso] se efectúa sobre un corpus de textos reunidos según un tipo de situación [contrato] que los sobredetermina, y de los que se estudia las constantes (para definir un género), y las variantes (para definir una tipología de estrategias posibles)”.⁵²

En la prensa, el género periodístico se define en función del papel locutor o enunciador en relación con la puesta en discurso de la realidad observada. Si bien no siempre hay fronteras claras entre unos y otros, en general podría decirse que la función de informar rige, en mayor o menor medida, la composición de todos los géneros periodísticos. En su artículo “Análisis discursivo de la noticia periodística”,⁵³ J. M. Bustos clasifica los géneros discursivos según tres variables:

⁵¹ Cfr. D. Maingueneau, *Términos claves del análisis del discurso*, Trad. Paula Mahler, Argentina, Nueva Visión, 1999, p.44.

⁵² “(L’analyse du discours) porte sur un corpus de textes rassemblés au nom d’un type de situation (contrat) qui les surdétermine, et dont on étudie les constantes (pour définir un genre), et les variantes (pour définir une typologie des stratégies possibles)” [MT], P. Charaudeau, “Une analyse sémiolinguistique du discours”, *Langages*, num.117, pp.96-111, p.106.

⁵³En *La traducción periodística*, Cortés Zaborras, C. y Hernández Guerrero M.J. (eds.) Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp.17-88.

- 1) la relación interactiva establecida, que comprende la relación entre el emisor y el destinatario, y las circunstancias temporales de la emisión y la producción;
- 2) los rasgos discursivos externos, que se refieren a los soportes, medios de difusión, temas, longitud, y otros elementos que imprimen distintas variables en la estructura externa del texto; y
- 3) los rasgos discursivos internos.

En el marco de la prensa escrita, la consideración de estas variables da lugar a una gran cantidad de clasificaciones. Una de las más frecuentes suele distinguir entre géneros de información y géneros de comentario. Esta división se basa en la finalidad comunicativa del escrito, pero soslaya otro tipo de textos que tienen una finalidad distinta (por ejemplo: la distracción, el consejo, o la venta). J. M. Adam toma la posición enunciativa de los textos como punto central para clasificar los textos periodísticos en un eje vertical. Por su parte, P. Charaudeau incorpora a esta tipología un eje horizontal en el que los textos se clasifican a partir del tratamiento discursivo del acontecimiento (informado, comentado o provocado). B. Facques y C. Sanders ofrecen una tipología similar, pero además de la posición enunciativa de Adam y del tratamiento discursivo de Charaudeau, incluyen las siguientes categorías: las macro-estructuras⁵⁴ que dominan la redacción, el objetivo comunicativo, el tema, la estructura composicional y el grado de implicación de enunciador.⁵⁵

⁵⁴Según Van Dijk, la macroestructura consiste en una representación abstracta que implica el significado global del texto. Este concepto se fundamenta en las relaciones existentes entre los diversos elementos que constituyen dicha macroestructura. Por una parte debe ser coherente con el contexto de situación y por otra con el registro utilizado. (Cfr. van Dijk, 1985^a).

⁵⁵ Cfr. B. Facques, et C. Sanders, "Textes journalistiques et analyse contrastive du genre en didactique", *Langages*, dirigé par Simon Bouquet, mars 2004, num. 153, pp.86-97, pp.87-88.

Más allá de la cuestión de los géneros, también es necesario considerar que la información difundida por la prensa o por alguna otra institución mediática se caracteriza por su permeabilidad a las ideologías. En primer lugar, esta “permeabilidad” se evidencia en los parámetros de selección, organización, jerarquización y presentación de los acontecimientos noticiosos y en segundo lugar, en las distintas marcas lingüísticas distribuidas a lo largo de los textos informativos. La ideología se encuentra entonces diseminada en un conjunto de elementos de distinta índole que imponen una lectura particular. Los títulos, los subtítulos, la relación que se establece entre estos y el cuerpo del artículo, además de las relaciones entre la disposición de los textos y la sintaxis particulares de cada elemento textual, insinúan y muestran la existencia de una gramática que no puede sino mostrar las distintas estrategias utilizadas para la materialización de determinadas intenciones. “Si hay un lugar donde las ideologías son más legibles, más que en ninguna otra parte, es en la prensa, sobre todo cuando se propone como información, es decir, cuando se trata de ocultar lo ideológico”.⁵⁶ El género editorial constituye el espacio discursivo donde lo ideológico ya no es un estigma, sino parte de su naturaleza prístina.

2.3 El título periodístico

El titular, título o encabezado es el primer lugar en el que repara no sólo la mirada del lector, sino también la mirada del público que no lee el texto de manera íntegra, pero que de alguna manera, a veces accidental, entra en contacto con él; por ello, no es exagerado

⁵⁶ “S’il y a un lieu où les idéologies sont lisibles, plus qu’ailleurs, c’est bien dans la presse, surtout lorsqu’elle se dit d’information, c’est-à-dire lorsqu’elle cherche à occulter l’idéologique” [MT], Jean Peytard, “Lecture(s) d’une “aire scripturale”: La page du journal”, *Langue Française*, num. 28, 1975, décembre, pp.39-59, p.39.

decir que el título es quizás la estrategia de captación más relevante que un periódico tiene a su disposición. “The headline is a newspaper’s opportunity to stamp its individuality in what is otherwise a mass-produced product.”⁵⁷ Por medio de herramientas visuales y lingüísticas, el título debe romper con el conjunto textual de una página y, además, debe expresar el tema más importante del artículo, lo que Van Dijk denomina función temática del título.⁵⁸ El título constituye un elemento privilegiado del paratexto de los artículos – títulos, ilustraciones, subtítulos – en tanto que se trata del lugar que resume el sentido global del artículo, mediante el tamaño, el grosor, el color y la ubicación de los caracteres, así como por el sistema discursivo que lo rige y que lo distingue del resto de los componentes de la página. “El elemento verbal no es el único que está presente en portada. También lo acompañan los elementos icónicos – fotografías, gráficos o infográficos – y las llamadas “series visuales no lingüísticas”.⁵⁹ El resto de los elementos que pueden anteceder el artículo – antetítulo y subtítulos– desempeñan otras funciones, como la de explicar las causas o las consecuencias más relevantes de lo enunciado en el título. De tal manera que la sintaxis del título obedece a dos lógicas: la necesidad de captar lectores y la de informar.

Para A. Bell, los titulares observan una retórica distinta debido a que constituyen una entidad compleja que ofrece un sumario, resaltan un aspecto o un evento del artículo y además tienen la función de atraer la atención del lector. La “retórica especial” de los títulos periodísticos se refiere a que su sintaxis difiere de la “normal”, e incluso se llega a

⁵⁷ A. Bell, *The Language of News Media*, Oxford, Blackwell, 1991, pp.185-186.

⁵⁸ T. van Dijk, *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Trad. Guillermo Gal, Barcelona, Paidós, 1990, pp.69.

⁵⁹ M. J. Pou Américo, “De las portadas a los servicios de titulares *on line*”, *Sala de Prensa*, no.47, Septiembre de 2002, Vol.2, p.1.

hablar de *Headlines*,⁶⁰ para describir la poco convencional estructura de los titulares, ya que “en los títulos más que en los artículos es donde se observa una sintaxis diferente.”⁶¹

Los títulos periodísticos de caracterizan por ser breves, “en última instancia, cada palabra debe aportar una información”⁶², por carecer de signos de puntuación, aunque en francés se señalan excepciones y se observa el uso de los dos puntos, signos de exclamación o interrogación y, en el caso de los títulos analizados, la coma. En la prensa redactada en español ocurre el caso contrario, lo más habitual es encontrar títulos que carecen de tales signos. Este no es el caso de la prensa mexicana, cuyos títulos utilizan las comillas para introducir un discurso directo y marcar una especie de distancia con respecto a éste.⁶³ A pesar de la distancia entre los títulos y las pautas normales del lenguaje, Bell y otros autores consideran que, quizás debido al funcionamiento actual de la prensa, es posible observar una cierta regularidad en la construcción de los titulares, “there is a shared international grammar of lead and headline-writing.”⁶⁴

Por lo general, los textos de prensa se producen entre varios autores, el título de los artículos no escapa a esta lógica y su autoría es compartida por varias instancias. Para simplificar la complejidad del carácter multiautorial del discurso periodístico, Allan Bell propone dividir la figura autorial del discurso periodístico en cuatro: el *principal*, es el dueño de una institución mediática específica sin intervención lingüística directa ya que sólo se encarga de dictar las pautas temáticas, es quien impone la línea editorial rectora; el

⁶⁰ Cfr. A. Bell, *op. cit.*, pp.185-190.

⁶¹ “C’est dans les titres plutôt que dans les articles que l’on voit une syntaxe différente”, Dulcie M. Engel, “Syntaxe à la une: la structure des titres de journaux français et britanniques” dans <http://wjfms.ncl.ac.uk/ENGELWJ.htm>. [MT]

⁶² “A la limite, que chaque mot apporte une information”, D. Engel, dans *art. cit.*, p.2. [MT]

⁶³ D. Zaslavsky, *La presse aux prises...*, p.34.

⁶⁴ A. Bell, *op. cit.*, p.189.

autor es el periodista responsable de la forma discursiva original, es el generador por excelencia del lenguaje periodístico; el *editor* tiene múltiples subdivisiones, pero sus funciones principales son la prescripción específica del tratamiento lingüístico que tendrán los acontecimientos, la modificación del texto provisto por el periodista así como la redacción de los títulos y la presentación final de los artículos; y el *animador*, que se ocupa de la transmisión del discurso periodístico, es decir, de su impresión.

A la complejidad del origen autorial del discurso periodístico sintetizada por Bell, falta añadir el lector, cuya participación es especialmente importante en la redacción del título. G. Genette, entre una gran cantidad de autores partidarios del origen polifónico del discurso, señala al destinatario como principal agente en la formación de esta área textual. El público lector de los titulares siempre es más amplio que el de los textos, se encuentra expuesto a más lecturas y relecturas que, de alguna manera, operan en detrimento de su potencialidad significativa, su intervención – o pereza, en palabras de Genette – actúa más bien como una especie de erosión semántica.

El título se dirige a mucha más gente, que de un modo u otro lo reciben y lo transmiten y participan por ello en su circulación. Porque si el texto es un objeto de lectura, el título, como el nombre del autor, es un objeto de circulación –o si, se prefiere, un tema de conversación.⁶⁵

El titular funciona también como un marco de lectura que permite situar, aunque de manera rápida y poco precisa, la orientación y la estructura del periódico, la configuración gramatical y formal del periódico da cuenta de una intervención selectiva guiada por la

⁶⁵ G. Genette, *Umbrales*, Trad. Susana Lage, México, Siglo veintiuno editores, 2001, p.68.

ideología que subyace a éste.⁶⁶ Un título no debe ser analizado como una frase sino como un conjunto de frases que forman un texto, pues las palabras que lo componen son utilizadas de manera designativa,⁶⁷ es decir, que determinan el objeto textual que preceden.

Los titulares son representados (...) a través de una macroestructura, es decir, una macroestructura condensada, un tipo de relación semántica por la cual el titular condensa el planteamiento o el contenido informativo fundamental de lo que aparece luego más desarrollado en el texto.⁶⁸

Por su parte, M. Mouillaud y F. Tétu en su libro *Le journal quotidien* se inclinan a definir el título como “región clave del periódico en la medida en la que aparece en la intersección de sus dos articulaciones; [el título] constituye una unidad de corte del estrato y una unidad de corte de la columna.”⁶⁹ A grandes rasgos, podría decirse que en un periódico los títulos se utilizan para designar una sección o un artículo. En la terminología de Mouillaud y Tétu, los títulos de las secciones reciben el nombre título-rúbrica y se clasifican dentro de los títulos invariantes, pues permanecen casi inalterables a lo largo de la vida del periódico. Los títulos rúbrica corresponden a la manera específica en la que el periódico categoriza, organiza y designa el *continuum* de los acontecimientos mediáticos para su publicación y difusión, “las categorías-rubricas del periódico están ellas mismas

⁶⁶ Cfr. J. L. Gómez Mompert, *Los titulares en prensa*, Barcelona, Mitre, 1982, pp.9-11.

⁶⁷ Cfr. Casasús, J. M. y L. Núñez, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991, pp.147-148.

⁶⁸ *Ibid.*, p.158.

⁶⁹ « Le titre représente une région-clé du journal dans la mesure où il apparaît à l'intersection de ses deux articulations; il constitue une unité de découpage de la strate et une unité de découpage de la colonne »; M. Mouillaud et F. Tétu, *Le journal quotidien*, Lyon, Presses Universitaires, 1989, p.116. [MT]

inscritas en el ambiente cultural al cual pertenecen. Constituyen así una bisagra entre el periódico y el mundo, un espacio transicional.”⁷⁰

Mouillaud y Tétu denominan los títulos que pueden preceder un artículo periodístico como *referenciales* y como *informativas*. Mientras que los títulos rúbrica determinan, hasta cierto punto, el tipo de información que forma parte de una sección, los títulos referenciales y los informativos obedecen a una lógica distinta, ya que tienen una mayor dependencia de la información que preceden. Los *títulos referenciales* se relacionan con el artículo en su totalidad y los *títulos informativos* sólo se relacionan con uno de sus elementos, pues se extrae textualmente del artículo, extracción que puede considerarse como una interpretación que, en cierta medida, orientará la lectura de la información. Posteriormente, al igual que Genette y otros autores,⁷¹ Mouillaud y Tétu proponen clasificar los títulos periodísticos en temáticos y remáticos. Los primeros hacen referencia al contenido del artículo y los segundos describen algún aspecto del acontecimiento.⁷² Los dos tipos de títulos se encargan de cumplir dos funciones fundamentales de este elemento textual: la descripción y la identificación del texto.

Otro rasgo relevante de los titulares es la manera en que, a diferencia del artículo, trasladan la información del tiempo en que sucedieron los acontecimientos, es decir, el tiempo del artículo, al del lector. A este respecto, Mouillaud y Tétu señalan que hay títulos exentos de temporalidad, como los referenciales, y títulos en los que la temporalidad oscila

⁷⁰“les catégories-rubriques du journal sont elles-mêmes inscrites dans l'environnement culturel auquel il appartient. Elles constituent ainsi une charnière entre le journal et le Monde, un espace transitionnel”, *Ibid*, p.118. [MT]

⁷¹ Cfr. G. Genette, *op. cit.*, pp. 72-79.

⁷² A los títulos remáticos y temáticos, Genette agrega una tercera categoría que surge de la combinación de ambos.

entre un presente atemporal, al que pertenecen los títulos anafóricos, y el eje general de los tiempos verbales (presente, pasado y futuro), al que pertenecen los títulos informativos. Sin embargo, la tendencia general seguida en la redacción de los titulares es la desaparición de los verbos y su transformación en sustantivo o en alguna otra clase de palabra,

Aquí no sólo está la desaparición de toda marca temporal, sino el desvanecimiento del propio proceso verbal. El acontecimiento tiende a transformarse en clase. Lo que produce una sedimentación del presente que hace desaparecer la dinámica de la apertura. El periódico ya no abre un proceso en curso, se cierra en una clasificación.⁷³

Los titulares son segmentos textuales complejos que cumplen funciones equiparables a las del lenguaje en general y otras que le son específicas. Retomando a R. Jakobson, podemos clasificar las funciones de los títulos en: *función metatextual*, el título periodístico debe ser reconocido como tal;⁷⁴ *función fática* (o de contacto) puesto que están encargados de iniciar la comunicación entre el autor y el lector; *función apelativa* (o conativa) dado que incitan a la lectura y están encaminados a seducir al lector, “el mensaje está dirigido hacia el oyente en forma de orden, mandato, exhortación, requerimiento o, simplemente, con el propósito de llamar su atención”;⁷⁵ *función informativa* (denominada también función referencial, cognitiva o representativa) ya que anuncian el tema del artículo, “dice algo sobre las cosas”, y *función expresiva* (también llamada función emotiva o sintómica), pues transmiten las emociones o actitudes del autor frente al evento desarrollado en el artículo.

⁷³ “Il y a là non seulement la disparition de toute marque temporelle mais l'effacement du procès verbal lui-même. L'événement tend à se transformer en classe. Celle-ci produit une sédimentation du présent qui fait disparaître la dynamique de l'ouverture. Le journal n'ouvre plus sur un procès en cours, il se referme sur une classification”, M. Mouillaud et J. F. Tétu, *op. cit.*, p. 36. [MT]

⁷⁴ La tradición periodística tiene un papel casi protagónico en este reconocimiento.

⁷⁵ R. Jakobson, *Lingüística y poética*, Trad. Ana María Gutiérrez Cabello, Madrid, Cátedra, 1988, p.36.

C. Nord añade una función más que denomina *distintiva*, en el sentido de que se encargan de distinguir el texto que preceden de otros. En este punto, podemos observar cómo se combinan las funciones del lenguaje propuestas por Jakobson con la lógica periodística.

2.4 El editorial como género periodístico explícitamente argumentativo

El editorial es el único género en el que el periódico manifiesta su posición ideológica en relación con tal o cual acontecimiento; en el resto de sus páginas, el periódico informa y registra los actos.⁷⁶ “Por medio del editorial el periódico sitúa ante el lector los temas más importantes de la actualidad sobre los que debe pensar, al tiempo que le comunica también qué debe pensar sobre esos temas”.⁷⁷ El editorial se encarga de explicar, situar, interpretar, predecir y formular juicios frente a los acontecimientos, por lo que funciona como un marco que orienta la lectura y la opinión del público. La finalidad del editorial no es transmitir información sobre un evento, sino que, al evocarlo, trata de asumir una posición frente a éste, para luego convencer a su lector de compartirla y, en dado caso, incitarlo a la acción. La situación topográfica del editorial es variable y depende de las necesidades del periódico y de la tradición periodística a la que pertenece. Pero en general, puede decirse que este género ocupa un lugar privilegiado con respecto a los otros.

El periódico, a través de los textos de opinión, tanto de los editoriales como de los diversos artículos publicados en la sección de opinión, define en el tiempo una actitud doctrinal constante –ideológica o moral –una tendencia continuada o criterio

⁷⁶Cfr. M. Fernández Barrero, “Señas de identidad de un medio: principios editoriales y línea editorial” en *op cit.*, pp.74-95.

⁷⁷ Armentia, J. y J. M. Caminos, *Fundamentos del periodismo impreso*, Barcelona, Ariel, 2003, p.29.

editorializante, que le sirve de seña de identidad y de identificación con el público destinatario y con el receptor de la información.⁷⁸

El editorial comprende tal variedad de temas que su redacción requiere de un equipo de redactores especializados en las distintas secciones de interés para la institución mediática, quienes además tienen que identificarse con la línea ideológica del periódico.⁷⁹ Desde un primer momento, aún cuando en ocasiones está asumido por una firma autorial, el editorial entraña una naturaleza polifónica que vuelve a la superficie cuando en el texto aparecen distintas voces cuyos papeles y jerarquías son asignados por los mecanismos propios del discurso periodístico y reconocidos por el lector. Este “juego de voces” es uno de los elementos más relevantes de la estrategia argumentativa.⁸⁰ El tema que domina la mayoría de los editoriales es el político. “This is what editorials do best: rousing something obscure to public attention”.⁸¹

Por su forma y por su contenido, el editorial implica de manera casi personal a la instancia autorial, lo que, según A. Dubied, tiene como consecuencia la aparición de tres criterios de identificación del editorial: la presencia de un autor que acepta su responsabilidad editorial, la expresión de una toma de postura sociopolítica y la situación topográfica en un espacio privilegiado.⁸²

⁷⁸ N. Vargas, *Periodismo de opinión*, Madrid, Síntesis, 1999, p.126.

⁷⁹ Cfr. M. Fernández Barrero, “El equipo de editorialistas” en *op cit.*, pp.60-65.

⁸⁰ Cfr. S. Desgagné, “Les assises théoriques de la polyphonie”, dans *Propositions didactiques pour favoriser la compréhension des dimensions sociales et polyphonique de l’éditorial*, Mémoire, Laval, Université, 1999, p.19.

⁸¹ B. Solomon, “The editorial ‘We’”, *National Journal*, 8 February 2006, pp.1881-1883, p.1881.

⁸² Véase A. Dubied et M. Lits, “L’éditorial: Genre journalistique ou position discursive?”, *Pratiques*, Juin 1997, num. 94, pp.49-61. p.50.

Por lo que se refiere a la presencia de una figura autorial, la comparación de distintas tradiciones periodísticas nos lleva a distinguir entre una presencia autorial explícita, cuando aparece la firma del autor; y una implícita, cuando no hay firma ni otra forma de identificación del autor. En la prensa escrita en español, la ausencia del nombre del autor le confiere al editorial un carácter representativo e institucional, ausencia que podría interpretarse como una manera de manifestar la producción fragmentaria y multiautoral de este género. Por el contrario, en la prensa francesa gran parte de los editoriales están acompañados por la firma del autor, lo que en un momento dado podría aportar informaciones sobre su *autor empírico*⁸³ o emisor y sobre el texto que firma. Dejando de lado la información biográfica e ideológica que la firma permite entrever, el editorial es un texto salpicado de índices que muestran la presencia de la voz que rige las otras, que pueden estar o no en armonía con ella. La polifonía reside entonces en la “orquestación de todas estas voces-*autor modelo*,⁸⁴ locutor(es) y enunciador(es)”.⁸⁵ Ante el carácter polifónico del discurso editorial, podemos encontrar dos posturas. Por un lado, se plantea que las voces utilizadas en la construcción del discurso mediático se presentan de tal forma que la posibilidad de establecer un diálogo parece inasible, lo que S. Desgagné denomina como el “*look* polifónico” de este género. Y por el otro, se afirma que los

⁸³ En la terminología utilizada por S. Desgagné, que corresponde al Yo comunicante (Yoc) de Charaudeau.

⁸⁴ Yo enunciador (Yoe) de Charaudeau.

⁸⁵ “Orchestration de toutes ces voix-auteur modèle, locuteur(s) et énonciateur(s)”, S. Chartrand, *Modèle pour une didactique du discours argumentatif écrit en classe de français*, Montréal: Faculté des sciences de l'éducation de l'Université de Montréal, 1995, p.175, citée par S. Desgagné dans *op. cit.*, p.21.

editoriales dan cuenta de una tendencia monológica, “incluso si muchas voces se dejan escuchar, somos testigos de un predominio neto, el del argumentador”.⁸⁶

Ya en materia de la sintaxis que rige la redacción de los títulos, la mayoría de los autores señalan que estos deben ser breves, deben referir al tema y deben dar cuenta de la perspectiva adoptada. Antonio López Hidalgo propone la siguiente clasificación: *título enunciativo*, que consiste en una formulación del tema que se expondrá, *título orientativo* o *exhortativo*, que manifiesta el punto de vista desde el que se trata el acontecimiento, y el *título mixto*, que es una combinación de un título temático y uno orientativo.⁸⁷

La importancia del editorial también radica en la influencia que puede ejercer, pues su difusión llega a un público más amplio por vía de otros medios de comunicación y de los personajes y grupos políticos: “The secret of editorial’s influence is that their readership, while small, is precisely the right one”.⁸⁸ La influencia de un editorial aumenta cuando es publicado en distintos periódicos, ya sea porque pertenecen a un grupo o porque comparten una filiación ideológica semejante.

Este recurso de incluir editoriales comunes se emplea intencionadamente, a sabiendas de que una mayor difusión multiplica sustanciosamente la influencia que proyecta el editorial. Incluso se pueden llegar a crear alianzas editoriales entre medios que, si bien no pertenecen a la misma familia desde el punto de vista de la propiedad, comparten el interés por difundir una opinión sobre un hecho.⁸⁹

⁸⁶ *Ibid.*, p.25.

⁸⁷ Cfr. A. López Hidalgo, *Las columnas del periódico*, Madrid, Libertarias Prodhufi, 1996, pp.150-151.

⁸⁸ B. Solomon, art. cit., p.1881.

⁸⁹ M. Fernández Barrero, *op cit.*, p.97.

A tal grado es importante la presencia de editoriales “extranjeros”, que es posible clasificar los periódicos en los que traspasan fronteras geográficas y lingüísticas y en los que no. Allí es donde la traducción ocupa un papel relevante, deja de ser una mera herramienta para la composición, un medio para abaratar los gastos del periódico, para situar al lector ante una panorámica más amplia y se convierte en una militancia política e ideológica. Ya no se trata sólo de difundir un acontecimiento sucedido en otra parte y redactado en otra lengua, sino de vincular voces distintas pero con perspectivas similares.

III. ARGUMENTACIÓN, PRENSA Y TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN

3.1 La argumentación como problemática discursiva

Gilberto Jiménez sintetiza la problemática de la argumentación en dos orientaciones: una restrictiva, que la reduce a su papel demostrativo, y una extensiva, que la considera como “una dimensión inherente a todo discurso en cualquiera de sus formas”.⁹⁰ Esta última estaría más apegada a la Teoría de la Argumentación propuesta de O. Ducrot y J. C. Anscombe, para quienes “no se argumenta *con* la lengua sino *en* la lengua”.⁹¹ En esta lógica, la dimensión argumentativa es un rasgo constitutivo del discurso que supera y sobredetermina su dimensión informativa, la cual puede llegar a convertirse en un rasgo secundario. Esta teoría se basa, principalmente, en el estudio de los conectores, los operadores argumentativos, los *topoi*, las formas tópicas y en la percepción de la enunciación como un acto polifónico. El interés por dichos conceptos se debe a que Ducrot y Anscombe consideran que las instrucciones argumentativas que orientan el acceso a la información proporcionada por un discurso están contenidas en cada elemento lingüístico, por lo que “la determinación del sentido estará estrechamente vinculada con la identificación e interpretación de la *orientación argumentativa* de los enunciados, en función de las instrucciones argumentativas vehiculadas por las unidades lingüísticas”.⁹²

Por su parte, R. Amossy, en su libro *L'argumentation dans le discours*, distingue entre dimensión argumentativa, inherente a una gran cantidad de discursos que no dan

⁹⁰ G. Giménez, “Discusión actual sobre la argumentación”, *DisCurso*, no. 20, septiembre-diciembre, 1988, pp.10-39, p.23.

⁹¹ G. Andújar, *Construcción de sentido y mecanismos anafóricos. La traducción de las marcas anafóricas tel y voilà en textos periodísticos*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2002, p.81.

⁹² *Ibid.*, p.83.

muestras evidentes de tratar de modificar la posición del interlocutor, e intención argumentativa, que caracteriza sólo a los discursos cuya intención consciente es la persuasión del interlocutor.⁹³

Globalmente, puede decirse que hay argumentación cuando una toma de posición, un punto de vista, una manera de percibir el mundo es expresada en el fondo de posiciones y visiones antagonistas o nada más divergentes, tratando de prevalecer o hacerse admitir. Así, no puede haber una dimensión argumentativa del discurso fuera de una situación donde al menos dos opciones son posibles.⁹⁴

Amossy propone llevar a cabo el análisis argumentativo a partir de un enfoque interdisciplinario que considera los distintos aspectos del objeto discursivo. Retomando la perspectiva dialógica y argumentativa de O. Ducrot, la autora incluye una aproximación lingüística, puesto que el discurso se construye gracias a los medios de los que dispone el lenguaje (elecciones lexicales, marcos formales de enunciación, presuposiciones), una perspectiva comunicacional, dado que la forma del discurso argumentativo está dirigido a un auditorio o interlocutor y es incomprensible fuera de una relación de interlocución, y una visión dialógica e interaccional, el discurso debe adaptarse al auditorio al que está dirigido con el fin de actuar sobre él o, al menos, a la imagen que el orador tiene de éste. En el discurso se encuentra una imagen especular de los interlocutores, la imagen que el

⁹³ Sobre este punto han sido publicados una gran cantidad de trabajos, Amossy señala a C. Plantin, J. M. Adam, J. B. Grize, J. C. Anscombre y a O. Ducrot como los autores principales del recorrido teórico que la llevó a tal distinción. Cfr. R. Amossy, *L'argumentation dans le discours. La construction de l'ethos*, Paris, Nathan, 2000. pp.22-29.

⁹⁴ Globalement, on peut dire qu'il y a argumentation quand une prise de position, un point de vue, une façon de percevoir le Monde s'exprime sur le fond de positions et de visions antagonistes ou tout simplement divergentes, en tentant de prévaloir ou de se faire admettre. Ainsi, il ne peut y avoir de dimension argumentative des discours en dehors d'une situation où deux options au moins sont envisageables; Amossy, *op. cit.*, p.26. [MT]

destinador tiene de su destinatario y la imagen que el destinatario construye del destinador.⁹⁵

El análisis argumentativo del discurso no sólo comprende el estudio de las unidades lingüísticas, sino que también es necesario recuperar, mediante los conceptos de presuposición y sobreentendido, la información implícita que se produce en los actos interpretativos. La presuposición se define como un hecho de lengua cuya comprensión es ajena al contexto enunciativo en el que se encuentra inscrita. Por el contrario, los sobreentendidos son de carácter discursivo y su interpretación depende de las circunstancias de la enunciación, por ello la interpretación es responsabilidad del destinatario. Siguiendo a Ducrot, Andújar afirma que “la presuposición es, pues, un implícito enraizado en la lengua como sistema, mientras que los sobreentendidos dependen del contexto en que se inscriben y se infieren a partir de la enunciación”.⁹⁶ Presuposiciones y sobreentendidos constituyen la base para uno de los conceptos claves en el análisis argumentativo: los *topoi*.

[Los *topoi* se definen en tanto] creencias presentadas como *comunes* a cierta colectividad de la que al menos forman parte el locutor y su alocutor; se supone que los interlocutores comparten esta creencia incluso antes del discurso en el que emplea. (...) el *topos* se presenta como *general*, en el sentido de que vale para una multitud de situaciones diferentes de la situación particular en la que el discurso lo utiliza, (...) y como *gradual*, pone en relación dos predicados graduales, dos *escalas*.⁹⁷

⁹⁵ Cfr. R. Amossy, J. M. Adam, D. Maingueneau *et al.*, *Images de soi dans le discours*, R. Amossy (dir.), Paris, Delachaux et Niestlé, 1999. pp.11-12.

⁹⁶ G. Andújar, *Construcción de sentido...*, p.91.

⁹⁷ O. Ducrot y J.C. Anscombe, *La argumentación en la lengua*, Trad. Julia Sevilla y Marta Tordesillas, Madrid, Gredos, 1994, p.218.

El *topos* garantiza el encadenamiento argumentativo de un discurso y se encarga de dar sentido a las unidades léxicas, la aplicación de uno u otro *topos* dependerá de la situación de enunciación. Los *topoi* y las unidades léxicas, llamadas *palabras del discurso* por Ducrot, actúan como guías de interpretación del discurso, razón por la cual su importancia en la traducción es innegable.

3.2 La esquematización en la lógica de la argumentación

La escuela de Neuchâtel aborda la argumentación desde una concepción constructivista que se sitúa dentro de las concepciones extensivas de la argumentación, es decir, que “toda argumentación implica cierta “teatralización” de lo real (Vignaux) a intención de un destinatario”.⁹⁸ Lo anterior es definido por Jean-Blaise Grize, uno de los representantes más relevantes de dicha escuela, como “esquematización” de la realidad. En este ámbito, toda representación discursiva es esquemática, un discurso o esquema es una representación verbal parcial, selectiva y estratégica de la realidad elaborada en función de sus destinatarios. La concepción del acto comunicativo de Grize es calificada como constructivista puesto que implica la presencia de dos sujetos, uno encargado de la producción y otro, del reconocimiento,⁹⁹ lo que convierte el acto en una interacción forzosamente dialógica. Para Grize, la esquematización es el concepto clave para entender la argumentación, razón por la cual propone un modelo de interacción verbal caracterizado por los siguientes aspectos:

⁹⁸ G. Giménez, “Discusión actual sobre la argumentación”, art. cit., p.23.

⁹⁹Cfr. S. Gutiérrez, “Análisis argumentativo y esquematización”, *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, núm.1, octubre de 1991, pp.103-116, p.105.

- a) Una esquematización es la puesta en discurso;
- b) del punto de vista que un locutor *A*;
- c) tiene de una cierta realidad *R*;
- d) esta puesta en discurso es hecha para un interlocutor, o un grupo de interlocutores *B*;
- e) en una situación de interlocución dada;¹⁰⁰

La esquematización está organizada en función del interlocutor *B*, todo discurso tiene como finalidad la obtención de un efecto en sus destinatarios; lo anterior requiere del cumplimiento de dos condiciones. Por un lado, el interlocutor *B* debe comprender lo que se le dice y, por el otro, debe aceptarlo como creíble y coherente más que como verdadero.

Detrás del término de esquematización, está la idea de que el discurso no tiene como función la restitución del cuadro verifuncional de alguna realidad preexistente, absoluta e independiente de él, sino que más bien trata de imponer sus propios objetos, al construir una ficción conceptual original, provisoria y evolutiva [...] La esquematización supone que en lugar de comparar los referentes del discurso con los *realia* [...] se les reconoce su estatus de representaciones cognitivas, de esquemas mentales.¹⁰¹

La esquematización se apoya en un preconstruido cultural y en un preconstruido situacional, de ahí, que el locutor *A* debe disponer de una serie de representaciones de la situación del discurso y de su auditorio. Mientras que las imágenes pueden ser descritas a partir de los objetos discursivos, las representaciones sólo pueden ser inferidas a partir de

¹⁰⁰ “a) Une schématisation est la mise en discours; b) du point de vue qu’un locuteur *A*; c) se fait – ou a – d’une certaine réalité *R*; [lo que significa que toda esquematización es un objeto semiótico]; d) cette mise en discours est faite pour un interlocuteur, ou un groupe d’interlocuteurs *B*; e) dans une situation d’interlocution donnée”; J. B. Grize, “Logique naturelle et représentations sociales”, dans *Les représentations sociales*, D. Jodelet (dir.), Paris, PUF, 1989, pp.170-186, p.172. [MT]

¹⁰¹ “Derrière le terme de schématisation, il y a l’idée que le discours n’a pas pour fonction de restituer le tableau verifonctionnel de quelque réalité préexistante, absolue et indépendante de lui, mais plutôt d’imposer ses propres objets, en construisant une fiction conceptuelle originale, provisoire et évolutive [...] Elle suppose en effet qu’au lieu d’assimiler les référents du discours aux *realia* [...] on leur reconnaisse le statut de représentations cognitives, de schémas mentaux”, J. M. Adam, *Linguistique textuelle*, p.104, [MT].

índices. En una esquematización encontramos tres imágenes: la del locutor, la del destinatario y la del tema en cuestión. La imagen del locutor importa en la medida en que es quien se encarga de la determinación de las tres imágenes, que varía de acuerdo con la configuración discursiva.

Al combinar estas dos imágenes, la imagen del locutor y la del interlocutor, es posible observar la relación que se establece entre el locutor y su auditorio. Por lo que se refiere a la imagen del tema, el locutor puede conferirle diferentes estatus según las estrategias discursivas empleadas. Para Grize, el estatus *de hecho*, representa el caso más sencillo, estatus que no escapa a la modulación y que es, hasta cierto punto, el estatus más común en el discurso periodístico.

El esquema no sólo es un objeto semiótico que representa la manera en que el locutor *A* percibe el mundo sino que es, al mismo tiempo, el espacio verbal en el cual el locutor *A*, por medio de diversos mecanismos lógico-discursivos como las modalidades de *dicto*, deja entrever cierta imagen de sí. A la adaptación de la esquematización a su(s) destinatario(s) debemos añadir aquella ejercida por la situación de interlocución, cada plano de la expresión y cada género discursivo tienen restricciones que delimitarán y configurarán el producto o esquema finales.

La descripción de una esquematización implica que los objetos que la componen deben ser especificados y su credibilidad, en tanto microuniverso propuesto, debe ser asegurada mediante diversas operaciones argumentativas encargadas de la articulación de los hechos. No debemos olvidar que estos objetos pertenecen al orden del discurso y no al de la realidad, sin que esto impida que el destinatario incorpore para su interpretación,

propiedades y características no proporcionadas por la esquematización. Si bien ésta se basa en conocimientos y referencias compartidos por el esquematizador y el co-esquematizador, esto no significa que ambas esquematizaciones serán simétricas o idénticas. En consecuencia, la construcción de los objetos discursivos se desarrolla más allá de los límites de la esquematización, “es cierto, los textos se terminan, pero en vista de la naturaleza dialógica de la argumentación, el discurso siempre puede ser continuado”.¹⁰² Esta no limitación semántica de los objetos a la puesta discursiva cobra especial relevancia en el terreno de la traducción.

3.3 La construcción de las instancias como estrategias argumentativas

3.3.1 La instancia de producción

Para Charaudeau, el *lugar de las condiciones de producción*, también llamado instancia de producción e instancia de enunciación, está compuesto por dos espacios: externo-externo e externo-interno. El primer espacio se refiere a la naturaleza empresarial e institucional de los medios y a las condiciones socioeconómicas que, en última instancia, enmarcan la configuración de los discursos que estos producen. El segundo, trata de la conceptualización de lo que se quiere decir en el discurso mediante los medios técnicos y de las condiciones semiológicas de la producción,

[El espacio externo-interno] constituye un lugar de prácticas que también está pensado y justificado por discursos de representación sobre el “cómo hacer en

¹⁰² “Bien sûr, les textes se terminent, mais, à l’égard de la nature dialogique de l’argumentation, le discours peut toujours être continué”, J. B. Grize, *De la logique à l’argumentation*, Genève, Droz, 1982, p.154, [MT].

función de qué finalidad de sentido”, frente a un destinatario que sólo puede ser considerado como un blanco ideal (...).¹⁰³

En la instancia de producción tiene lugar la transformación de los hechos ocurridos en un espacio y tiempo específicos para transmitirlos a una instancia de recepción que, dada su cualidad de actor de la vida pública, demanda que tales informaciones estén relacionadas con el espacio social. Lo que obliga a los medios a “posicionarse de una determinada forma con respecto al tiempo y al espacio.”¹⁰⁴ Esto significa que los hechos y los medios se encuentran vinculados por una relación de co-temporalidad enunciativa, en esa relación surge lo que se llama “actualidad”.

Los medios están encargados de dar cuenta de hechos que pueden desarrollarse en lugares más o menos próximos a la instancia de recepción, ello los obliga a utilizar una variedad de recursos con el fin de acceder a los hechos sin importar el lugar donde se desarrollen. Mediante las agencias de información, los corresponsales y otros recursos similares, “la instancia de recepción, está en posición – ilusoria – de ver, de oír o de leer lo que pasa al mismo tiempo en diversas partes del mundo. En esta posición, el consumidor de información tendría el “don de ubicuidad”.¹⁰⁵ Así, el contrato de información mediática está restringido por el hacer conocer, lo que le confiere un principio de seriedad que implica que la instancia de producción debe mostrarse como digna de credibilidad.

¹⁰³ P. Charaudeau, *El discurso de la información...*, p.24.

¹⁰⁴ “Se positionner d’une certaine façon par rapport au temps et à l’espace”; P. Charaudeau, “Le contrat de communication”, dans *Langage et discours...*, p.11, [MT].

¹⁰⁵ “L’instance de réception, est mise en position – illusoire – de voir, d’entendre ou de lire ce qui se passe en même temps dans divers points du Monde. Dans cette position le consommateur d’information aurait le ‘don d’ubiquité” *Ibid.*, p.12, [MT].

Varios investigadores recurren a la noción de *ethos* con el fin de explicar la imagen de sí que, de manera consciente o inconsciente, el locutor materializa en el lenguaje para incidir en su destinatario ya que, siguiendo a Amossy, “Cualquier acto de habla implica la construcción de una imagen de sí.”¹⁰⁶ La imagen del locutor se forma antes y durante el discurso; por lo tanto, su análisis se realiza tanto en un nivel extradiscursivo, como en uno discursivo. En el primer nivel, se estudia el estatus institucional de locutor y la imagen que el público tiene del locutor antes de su enunciación, es decir, la percepción del sujeto en el mundo.¹⁰⁷ En el segundo nivel, se trata de explicar la imagen del locutor de acuerdo con la distribución de los papeles propia del género al que pertenece el discurso y la imagen de sí mismo proyectada por el locutor en su enunciación.¹⁰⁸ Maingueneau vincula la noción de *ethos* con la de *tono* – que remite tanto a la escritura como al habla – o manera de decir que, al igual que el texto, autoriza la construcción de una determinada figura de sí.

Además de la imagen del locutor, el discurso mediático participa en la construcción de la imagen discursiva de otros actores sociales y políticos. El discurso referido, en tanto recreación de una enunciación situada en el mundo real, que de otra manera sería inaccesible para el lector, permite la reconstrucción del *ethos* del emisor del discurso referido, estrategia relacionada con la credibilidad y la legitimidad de la información mediática.¹⁰⁹

¹⁰⁶ “ Toute prise de parole implique la construction d’une image de soi”, Ruth Amossy *et al.*, *Images de soi dans le discours...*, p.9, [MT].

¹⁰⁷ El imaginario social participa activamente en la formación de la imagen prediscursiva del locutor; y en la enunciación, es posible apreciar si el locutor corrobora, corrige o niega la imagen que le es atribuida.

¹⁰⁸ Cfr. Amossy, *Images de soi...*, p.71., por su parte, D. Maingueneau, sitúa al *ethos* solamente en el plano discursivo, es decir, en el de la enunciación (Cfr. *Approche de l’énonciation en linguistique française*, Paris, Hachette, 1981, pp.5-12)

¹⁰⁹ Cfr. Zaslavsky, “Discurso político, discurso mediático y traducción”, p.133.

En ocasiones la textura discursiva revela la presencia de voces distintas a la del locutor, y en estos casos se dice que la figura del enunciador no coincide con la del locutor. En tanto estrategia discursiva, la cita tiene distintos usos: se utiliza como medio para atribuirle a tal o cual texto una autoridad o prestigio determinados, también funciona como un mecanismo para eludir la responsabilidad, el locutor descarga “sobre otros la responsabilidad de las premisas o de la verdad de los enunciados”.¹¹⁰

3.3.2 La instancia de recepción o construcción del auditorio

El lector o auditorio es la figura más importante de la *instancia de recepción*, lo que Charaudeau denomina *lugar de las condiciones de interpretación*. Su papel consiste en “conocer (leer, escuchar, ver) las informaciones que se le presentan (...) e interpretarlas según sus propias necesidades de conocimiento o de acción”.¹¹¹ El auditorio tiene un papel fundamental en la configuración del objeto discursivo, una de las condiciones de la eficacia discursiva es la adaptación del discurso a la instancia de recepción. “La distancia entre la imagen del auditorio elaborada por el orador y el público efectivo determina la eficacia de la argumentación”.¹¹² or ello, en la búsqueda de la adhesión a sus planteamientos discursivos, el locutor debe tomar en cuenta la *doxa* (sistema de creencias, esquemas de pensamiento, conjunto de opiniones) del auditorio.

¹¹⁰ Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza R. Alcaide Lara, *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*, Madrid, Arco/Libros, 2002, p.51.

¹¹¹ “Prendre connaissance (lire, écouter, voir) des informations qui lui sont présentées et de les interpréter selon ses propres besoins de savoir ou d’action”; Charaudeau, “Le contrat de communication...”, dans *Langages et discours...*, p.10, [MT].

¹¹² “La distance entre l’image de l’auditoire élaborée par l’orateur et le public effectif détermine l’efficacité de l’argumentation”; Amossy, *op. cit.*, p.37, [MT].

Para Charaudeau, esta instancia también observa una composición dual: espacio interno-externo y espacio externo-externo. El primer espacio es el lugar de los efectos supuestos, en este espacio se sitúa la construcción hipotética del receptor en destinatario ideal – o blanco – llevada a cabo por la instancia enunciativa. El segundo espacio es el lugar de los efectos producidos, aquí se encuentra el receptor real o público lector. La presencia del auditorio en la construcción discursiva no es real sino que consiste en una imagen más o menos esquemática creada por el locutor; así, la instancia de recepción sólo es analizable en tanto construcción del locutor, en el cuerpo mismo del texto, lo que una vez más nos remite a las esquematizaciones de Grize.

La imagen del alocutario se deja aprehender plenamente en el texto: la representación que el locutor se hace de su público no puede ser percibida fuera del discurso donde ésta se encuentra inscrita. Solamente toma consistencia cuando se materializa en el intercambio verbal, y puede ser relacionada con hechos dados o con imágenes preexistentes.¹¹³

Los preconstruídos culturales y las representaciones dependen directamente de la institución en la cual se produce el discurso. Los preconstruídos forman parte de lo implícito y de las presuposiciones, comprenden el conjunto de propiedades, relaciones y transformaciones aplicadas a los objetos que pertenecen a una esquematización; los cuales también dependen de ciertos aspectos de los discursos anteriores. Una última manifestación de los preconstruídos se da a través de una serie de reglas y principios cuya finalidad es asegurar la conservación y expresión de los valores de dicho grupo, por ejemplo, el

¹¹³ “ C’est dans le texte qu’elle [image de l’allocutaire] se laisse pleinement saisir: la représentation que le locuteur se fait de son public ne peut être perçue en dehors du discours où elle trouve à s’inscrire. C’est seulement lorsqu’elle se matérialise dans l’échange verbal qu’elle prend consistance, et peut être rapporté à des données ou des images extérieures préexistantes”; *Ibid.*, p-39, [MT].

editorial y los libros de estilo publicados por cada periódico. Grize considera que las representaciones son la segunda *marca teórica* que se realiza en el texto y corresponden tanto a las que el locutor tiene de sí puesto que pertenece a una institución específica, como a las que tiene de su auditorio.¹¹⁴ Ambas nociones, preconstruidos y representaciones, participan en el proceso de construcción textual de la instancia de enunciación y de la instancia de recepción que se materializan en el discurso. Otra noción que Grize distingue en la materia discursiva es el de las imágenes que se proponen y se pueden ver en el discurso, mientras que las dos anteriores le pertenecen al locutor y sólo se infieren mediante índices.

En el ámbito que nos ocupa, estas nociones cobran vital importancia puesto que los editoriales originales aportan información sobre el autor y el público originales. En esta misma lógica, las traducciones hechas en España y Argentina aportarían información sobre los traductores y los nuevos públicos a las que están destinadas. Sin embargo, es posible que, dada la difusión actual de la información, los textos informativos originales, al estar destinados a ser traducidos, proporcionen información sobre una instancia de recepción que podría considerarse como más amplia.

El estudio de la composición del auditorio es pertinente dado que el objeto discursivo estudiado tiene, por lo menos, dos auditorios distintos que pueden ser analizados a partir de la lista de elementos de los índices de alocución proporcionada por Amossy, la cual incluye tanto los elementos que se refieren a un alocutario homogéneo como aquellos que designan a un alocutario heterogéneo.

¹¹⁴ Cfr. Grize, *De la logique...*, pp.214-216.

a) Designaciones verbales explícitas: nombres propios, apelativos que se refieren con certeza al alocutario.

b) Descripciones del auditorio: designaciones nominales que toman la forma de verdaderas descripciones.

c) Pronombres personales

d) Evidencias compartidas: las referencias al auditorio se hacen a partir de las creencias, los valores y las opiniones supuestamente compartidas por el locutor y su auditorio (*doxa*).

3.4 Un enfoque dialógico del discurso para el análisis de la traducción periodística

La esquematización, así como la argumentación y la traducción, parte de una base dialógica, es decir, de la presencia de múltiples voces en los textos. La manifestación de tal presencia polifónica se plasma en el discurso o “esquema”, construcción discursiva que, de una manera semejante a lo que sucede en los textos traducidos, no tiene que ser verdadero. Basta con que parezca verdadero, es decir, verosímil, para su destinatario, “un texto no se limita a presentar y determinar los objetos (o tópicos), tiene que disponer de operaciones específicas para asegurar la credibilidad de eso que presenta.”¹¹⁵

El concepto de esquematización permite explicar con mayor precisión algunos fenómenos del proceso traductivo que acaso no serían comprensibles si se dejara de lado.

¹¹⁵ S. Gutiérrez, “Discurso político y argumentación”, Tercer Coloquio Latinoamericano de Estudios del Discurso, Santiago de Chile, abril de 1999, en http://www.filosofia.uchile.cl/Editorial/libros/discurso_cam bio /72Gutie.pdf, pp.1-11, p.9.

Uno de los rasgos de la esquematización que encuentro más sugerentes para el campo de la traducción y, especialmente, para la traducción de prensa, es el hecho de que en la esquematización, como en el discurso mediático, la noción de verosímil prima sobre la de verdadero.

Desde una perspectiva argumentativa, una esquematización no aspira, de manera esencial, a lo verdadero: lo verosímil le es suficiente. Esto significa que al texto no le basta con presentar y determinar unos objetos, pues todavía debe organizar operaciones específicas propias con el fin de asegurar la credibilidad de aquello que expone.¹¹⁶

Las teorías de la traducción han encontrado en la instancia de recepción meta, una veta prolífica para explicar una gran cantidad de decisiones de traducción que de otra manera no podrían entenderse y que antaño se clasificaban y se juzgaban como errores de traducción o bien como traducción libre. Eugene Nida, es uno de los primeros teóricos de la traducción que revaloró la instancia de recepción como un elemento fundamental para la elaboración de traducciones.

Nida distingue entre *equivalencia dinámica* y *equivalencia formal*. El primer tipo de equivalencia califica a las traducciones en las que “the message of the original text has been so transported into the receptor language that the response of the receptor is essentially like that of the original receptors”,¹¹⁷ es decir, que la equivalencia entre original y traducción

¹¹⁶ Dans une perspective argumentative, une schématisation ne vise pas essentiellement le vrai: le vraisemblable lui suffit. Cela signifie que le texte ne saurait se contenter de présenter et de déterminer des objets, il doit encore disposer d'opérations spécifiques propres à assurer la crédibilité de ce qu'il avance. J. B. Grize, *De la logique...*, p.153, [MT].

¹¹⁷ Eugene Nida and Charles R. Taber, “Glossary” in *The Theory and Practice of Translation*, Leiden, United Bible Societies, 1974, p.200.

depende del efecto que produce en los receptores de ambos textos. Por otra parte, la *equivalencia formal* se define como:

Quality of a translation in which the features of the form of the source text have been mechanically reproduced in the receptor language. Typically, formal correspondence distorts the grammatical and stylistic patterns of the receptor language, and hence distorts the message, so as to cause the receptor to misunderstand or to labor unduly hard.¹¹⁸

No cabe duda de que Nida prioriza la *equivalencia dinámica* sobre la *formal*. Más allá de las cuestionables intenciones de esta teoría, la importancia de la propuesta de Nida estriba en que constituye un punto de partida para otras aproximaciones teóricas en el campo de la traducción que también centran su interés en el receptor, tales como: la Teoría del *skopos*, cuyo máximo exponente es Hans J. Vermeer, y, de alguna forma, los Estudios Descriptivos de Traducción encabezados por Gideon Toury.

A raíz de la teoría del *skopos*, el TO ya no será el único factor determinante de la traducción. Habrá que contar también, entre otros factores y dada la complejidad de la situación, con el *skopos* o función del TT, con el traductor, que es en último término quien decidirá no sólo el *skopos* del TT sino qué, cuándo y cómo se traduce.¹¹⁹

Si bien los Estudios Descriptivos de Traducción y la Teoría del *skopos* se aplican exclusivamente en el campo de la traducción y la esquematización tiene una aplicación discursiva más amplia, todo parece indicar que la instancia de recepción, la llamada “orientación hacia la cultura meta”, es uno de los puntos donde estos tres enfoques

¹¹⁸ *Ibid.*, p.201.

¹¹⁹ V. Moya, “La teoría del ‘skopos’” en *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004, pp.89-119, pp.90-91.

confluyen, lo que, en dado caso, permite relacionarlos y con ello, explicar fenómenos discursivos propios del trabajo del traductor.

Desde la perspectiva de la esquematización la elaboración de la traducción supondría un texto hecho en función de las intenciones del locutor A y del auditorio, lo que en la teoría del *skopos* se definiría como el aspecto funcional de la traducción, ya que se traduce en función del objetivo de la traducción y del nuevo receptor. En la *teoría del polisistema* de Toury, lo anterior significa comprender la traducción como un hecho de la cultura meta, puesto que las funciones y la posición de un texto considerado como traducción son asignadas por la cultura que lo acoge. Así, “las traducciones son hechos de las cultura meta; a veces tienen un estatus especial, en ocasiones llegan a constituir (sub)sistemas por sí mismos, pero en cualquier caso pertenecen a la cultura meta.”¹²⁰

Las dos escuelas coinciden en considerar la teoría sobre la traducción como el resultado de prácticas reales y en conferir a la figura de traductor un grado considerable de responsabilidad y profesionalismo. Venuti duda del valor conferido a la ética de la traducción por la teoría del *skopos*, pues argumenta que ésta parece tener una orientación más comercial.¹²¹ Aún cuando habría que matizar la afirmación de Venuti, puesto que soslaya otros aspectos de esta teoría que son relevantes para los estudios teóricos en el campo de la traducción, he optado por dejar de lado esta teoría traductológica, dado que la propuesta de G. Toury se adecua más a los objetivos de esta investigación.

¹²⁰ G. Toury, *op. cit.*, p.69.

¹²¹ L. Venuti, “¿Será útil la teoría de la traducción para los traductores?”, *Vasos comunicantes*, no.16, Verano 2000, p.1.

En cada nivel de la traducción, el traductor escoge, dentro de una serie de alternativas, una opción que incidirá en las siguientes y que, en última instancia, le confiere al traductor una responsabilidad considerable. Esto lleva a los Estudios de Traducción a indagar acerca de las razones que subyacen a tales decisiones y a buscar una cierta regularidad que lleve a establecer modelos o patrones que, además de incidir en lo que los receptores esperan de un texto traducido, es el proceso mediante el cual se fijan las “normas de traducción”.

La noción de *norma* fue introducida por Toury con el fin de describir las decisiones del traductor en el marco de una situación sociocultural, pues las normas se originan en los complejos sistemas culturales en los que se encuentran insertos el texto y su traductor. Este concepto confiere prioridad al texto meta sobre el texto fuente y remplaza al concepto de *equivalencia*.¹²²

En su libro *Los estudios descriptivos de traducción y más allá...*, G. Toury considera que existen tres tipos de normas que regulan el tipo y el grado de equivalencia de las traducciones.¹²³ La *norma inicial* plantea que el traductor “tiene la posibilidad de plegarse al texto fuente siguiendo sus normas, o de adherirse a las normas activas en la cultura meta o en el sector de esa cultura que acogería al texto final.”¹²⁴ En el primer caso,

¹²² Cfr. J. J. Martínez, *Estudio descriptivo y discursivo de la traducción del humor en textos audiovisuales. El caso de Los Simpson*, Tesis doctoral, Castellón, Universitat Jaume I, 2004, p.102.

¹²³ Algunos teóricos de la traducción como Hermans y Chesterman, señalan que la propuesta de Toury presenta algunos problemas terminológicos, sobre todo al definir una traducción como aceptable o adecuada. Hermans propone calificar las traducciones como *orientadas hacia el sistema meta (target-oriented)* y *orientadas hacia el sistema fuente (source-oriented)*. Además objeta que las normas sólo funcionen como restricciones pues, según él, también sirven como plantillas (*templates*) que, ante ciertos problemas, ofrecen soluciones ya hechas. Chesterman y otros autores también añaden algunas precisiones a la clasificación de Toury que exceden los propósitos de esta investigación por lo cual no serán referidas.

¹²⁴ G. Toury, *op. cit.*, p.98.

se tratará de una traducción adecuada y en el segundo, de una aceptable. Sin importar la elección del traductor, el texto traducido inevitablemente presentará transformaciones con respecto al texto original; estas transformaciones pueden ser obligatorias y no-obligatorias, pero ambas están reguladas por normas que operan en todos los tipos de traducciones y en todas las etapas de la traducción. Posteriormente, Toury señala que las normas *preliminares* se relacionan con la existencia de una política de traducción, es decir, los factores que intervienen en la elección de los textos que se traducirán y con el hecho de que la traducción se haga de forma directa o indirecta. Por su parte, las normas *operacionales* guían tanto las decisiones de traducción, distribución de los elementos lingüísticos y textura del texto, como el tipo de relación que se establece entre los dos textos, fuente y meta, “son normas que dirigen las decisiones que se toman durante el mismo acto de traducción, gobernando aquello que probablemente permanecerá invariable y aquello que variará”.¹²⁵

Las normas operacionales se subdividen en matriciales y lingüístico-textuales. Las normas matriciales se encargan de regular la existencia del material lingüístico y su disposición en el texto meta que sustituirá al del texto fuente y determinan “las omisiones, adiciones, cambios de ubicación y manipulación de la segmentación en los textos traducidos”¹²⁶. Por su parte, las normas lingüístico-textuales rigen la selección del material lingüístico del texto meta. En general, Toury define las normas operacionales en tanto

un modelo para producir traducciones, ya sea siguiendo las normas activas del texto fuente (es decir, una traducción adecuada) con ciertas modificaciones, o las normas

¹²⁵ J. J. Martínez, *op. cit.*, p.105.

¹²⁶ G. Toury, *op. cit.*, pp.100-101.

del polo meta, sin más, o un determinado equilibrio entre las normas de ambos polos.¹²⁷

3. 5 La Unidad de Traducción (UT)

La definición de unidades de análisis ha sido uno de los intereses fundamentales para la Lingüística y para los Estudios de Traducción y guarda una estrecha relación con la problemática de los géneros periodísticos. La actitud más generalizada considera la elección de una unidad inferior al texto y soslaya la presencia de elementos cuya función supera al nivel frástico, es decir aquellos recursos que se encargan de asegurar la cohesión global y la textura del texto. Siguiendo a C. Nord, la UT puede definirse a partir de los siguientes enfoques:

- a) Lingüístico, que considera que las UT pueden encontrarse en cualquiera de los niveles del habla, desde los fonemas hasta el mismo texto.
- b) Pragmalingüístico o lingüístico-textual, que define la UT como “la invariante semántica más pequeña”.¹²⁸
- c) Hermenéutico, que además de abogar por el abandono de la lexicalización y la secuencialización de las UT, en provecho de una “semiótica de la UT” basada en unidades de habla o de discurso, añade la necesidad de una mediación hermenéutica operada por la subjetividad del traductor.

¹²⁷ *Ibid.*, p.102.

¹²⁸ Cfr. Albrecht Neubert, “Invarianz und Pragmatik”, en Neubert, A. und O. Kade (eds.), *Neue Beiträge zu Grundfragen der Übersetzungswissenschaft, Leipzig, Enzyklopädie*, pp.13-25, citado por Christiane Nord, “La unidad de traducción en el enfoque funcionalista”, *Quaderns. Revista de traducció*, núm.1, 1998, pp.65-77, p.67.

- d) Psicolingüístico, que al centrarse en el individuo traductor como figura central en el análisis de traducciones, rechaza la utilidad analítica y práctica de las UT.
- e) Funcionalista, en el que la UT constituye “un segmento textual que contribuye de una manera inequívoca a la función global del texto”.¹²⁹

De acuerdo con estos enfoques, la UT comprende desde el fonema hasta el nivel textual. Teóricos como S. Bassnett y A. Lefevere, incluso llegan a afirmar que la “cultura” puede constituir una UT. Para C. Nord estos enfoques, a pesar de sus diferencias, coinciden en definir la UT como:

un segmento lineal del texto localizado en un determinado nivel lingüístico (morfema, palabra, sintagma, oración, texto), dejando variable su tamaño, que puede depender del género textual, de la función global del texto, de las capacidades hermenéuticas del traductor y de otros criterios más.¹³⁰

Desde el marco de la traducción funcional y a partir de los principios básicos que rigen la comunicación textual, la autora propone la identificación de unidades funcionales en lugar de segmentos lineales. Esto significa que el traductor debe seleccionar los indicadores funcionales del texto que inciden en el funcionamiento del TM, tomando en cuenta que el uso de tales unidades responde a “tradiciones y convenciones específicas en cada cultura”.¹³¹ La percepción funcional de la UT es útil para esta investigación especialmente porque describe los títulos como “la unidad de traducción ideal” e incluso

¹²⁹ Hans Höning, “Übersetzen zwischen Reflex und Reflexion: ein Modell der übersetzungsrelevanten Textanalyse”, en Snell-Hornby, Mary (ed.), *Übersetzungswissenschaft –eine Neuorientierung*, Heidelberg, Quelle & Meyer, 1986, pp. 230-251, citado por C. Nord, en art. cit., p.68.

¹³⁰ C. Nord, “La unidad de traducción en el enfoque funcionalista”, *Quaderns. Revista de traducció*, núm.1, 1998, pp.65-77, p.68.

¹³¹ *Ibid.*, p.70.

como unidades textuales que forman un tipo de texto.¹³² Así, coincidiendo con el ya citado análisis de G. Andújar, diremos que el título funciona como entidad polifuncional completa en la cultura fuente y en la cultura meta.¹³³

La propuesta de C. Nord complementa la de G. Andújar al añadir a cada una de las funciones una especie de subfunción que, hasta cierto punto, se relaciona con los tipos textuales de P. Charaudeau y de J. M. Adam, de tal forma que a la función *referencial* le corresponden las subfunciones informativa, metalingüística, instructiva; a la *expresiva*, la evaluativa, emotiva e irónica; a la *apelativa*, la ilustrativa, persuasiva; y a la *fática*, la introducción temática y el establecimiento de la relación social entre los comunicantes, principalmente.¹³⁴ Todo texto supone la presencia jerárquica de varias funciones y subfunciones, jerarquía que, entre un TO y su traducción, puede no ser la misma.

¹³² Cfr. C. Nord, "Text-Function in Translation: Titles and Headings as a case in point", *Target*, num.7, 1995, pp.261-284, p.262.

¹³³ La polifuncionalidad del título se refiere a las funciones fática, referencial, expresiva y apelativa ya mencionadas en el capítulo II, §2.3.

¹³⁴ Cfr. C. Nord, "La unidad de traducción...", p.71.

IV. CONCLUSIÓN DE LA PRIMERA PARTE: PRENSA Y TRADUCCIÓN

El diálogo entre el Análisis del discurso y la Traductología se vuelve valioso toda vez que el discurso de prensa ha sido ampliamente estudiado por los teóricos del Análisis del Discurso, pero debido a los intereses particulares de su disciplina, tienden a soslayar el carácter de traducción de la información producida y transmitida por la instancia mediática. Otro tanto puede decirse de la Traductología puesto que, salvo en algunas excepciones, el aparato crítico empleado en el análisis de la traducción de los textos periodísticos, suele estar exento de la descripción de los efectos discursivos planteados en las traducciones. En otras palabras, un análisis mixto de la traducción del discurso de prensa, quizás nos permita iluminar y explicar fenómenos que, de otra manera, quedarían relegados y/o ocultos debido a los intereses particulares de cada disciplina.

No cabe duda de que los Estudios de Traducción se encuentran ya bastante alejados de una valoración maniquea de las traducciones, pero aún es problemático describir y entender algunos de los fenómenos propios de cada texto traducido, especialmente cuando una misma unidad textual agrupa varios fenómenos. Prueba de ello, es la gran cantidad de clasificaciones propuestas para distinguir entre unos cambios y otros, y la escasa claridad observada en algunas de las categorías. Todo intento por clasificar realizaciones lingüísticas, entraña *per se* la imposibilidad de aprehender cabalmente la complejidad del objeto clasificado.

Por otra parte, una aportación sugerente del Análisis del Discurso es, de manera paradójica, el “soslayo” que antes señalábamos. Esta disciplina nos permite dejar de lado, aunque sea por un momento, el hecho de que nuestro objeto de estudio, es decir, el texto

traducido, tiene una génesis un tanto distinta de la de otros textos, que solemos llamar “textos originales”, pero que en realidad, debido a un rasgo inherente a la producción de textos (la intertextualidad y todas sus variantes), podríamos denominar, junto con Christiane Nord, “texto base”. Gracias a este momentáneo olvido, se vuelve posible observar las diferencias y/o semejanzas entre “texto base” y “texto traducido”, no a partir de una jerarquía cronológica o genética, sino a partir de los efectos discursivos propios de cada una, efectos que, en mayor o menor medida, dan cuenta de la incorporación de nuevos participantes y otros elementos discursivos a la “situación discursiva base”. De la misma manera, la noción de esquematización, nos permite aprehender el texto traducido o la nueva representación verbal en función de la diferencia que media entre las instancias de recepción y las situaciones de interlocución, y no en función del texto original o representación discursiva que lo precede.

SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS Y RESULTADOS

I. EL OBJETO DE ESTUDIO: *LE MONDE DIPLOMATIQUE* Y SUS TRADUCCIONES

1.1 ¿Qué es *LE MONDE diplomatique*?

Le Monde diplomatique (LMD) es una publicación mensual, editada originalmente en Francia con un tiraje de 300.000 ejemplares. Fue creado en 1954 por Hubert Beuve-Méry como un suplemento del diario *Le Monde*, y ha sido dirigido por François Honti (1954-1972), Claude Julien (1973-1990), Ignacio Ramonet (1991-2008) y Serge Halemi (2008-20¿?). En un principio estaba dirigido a los círculos diplomáticos y a las grandes organizaciones internacionales, pero poco a poco a la par de su independencia económica y editorial ha ganado un público cada vez más amplio.¹³⁵ En un breve artículo, Ignacio Ramonet señala que, a pesar de pertenecer a la misma familia, ambos periódicos

pueden tener, y tienen, divergencias editoriales. *Le Monde diplomatique* es en efecto un periódico de opinión – en singular –, *Le Monde* es un periódico de opiniones – en plural –. Y si los puntos de vista editoriales de *Le Monde diplomatique* son diferentes, si llegan a ser criticados por *Le Monde*, es una prueba de nuestra libertad: *Le Monde diplomatique* es la prueba de la libertad editorial en la familia *Le Monde*.¹³⁶

Actualmente, los lectores y los redactores, mediante la sociedad anónima “Asociación de Amigos de *Le Monde diplomatique*”, poseen 25.4% del capital, los trabajadores el 23.6%, mientras que el otro 51% es propiedad de *Le Monde* (Asociación

¹³⁵ Cfr. M. Martín, “*Le Monde diplomatique* y América Latina. Algunas visiones críticas”, *Razón y palabra*, núm.40, agosto-septiembre 2004, en <http://www.razonypalabra.org.mx/antteriores/n40/martin.html>.

¹³⁶ I. Ramonet, “*Le Monde* y «El Diplo»”, Mayo de 2003. *Le Monde diplomatique*; “Qu’est ce que le *Monde diplomatique*?” dans <http://www.Monde-diplomatique.fr/abo/diplo>; “*Le Monde diplomatique* depuis 1954...”, *Les amis du Monde diplomatique*, dans http://www.amis.Monde-diplomatique.fr/article.php3?d_article=1342.

Günther Holzmann).¹³⁷ Lo anterior concede a los redactores un margen más amplio de libertad y a los lectores, un papel activo y crítico con respecto a la línea y a la elaboración del periódico.¹³⁸ La “Asociación Amigos de *Le Monde diplomatique*”, además de ser accionista del periódico, organiza conferencias-debates y publica la revista electrónica *Les Amis du Monde diplomatique*. Acaso una prueba del prestigio del periódico, sea su amplia difusión internacional y nacional y el “eco que ha tenido en círculos internacionales la línea editorial y de pensamiento que ha ido defendiendo en sus columnas”.¹³⁹

LMD está compuesto por una gran variedad de temas de importancia mundial, entre los que destacan las relaciones internacionales, la identidad, la política, la crítica al modelo neoliberal y el combate contra la manipulación de la información.¹⁴⁰ Desde su aparición, el periódico adoptó una línea editorial a favor del Tercer Mundo y en contra de los efectos de la mundialización neoliberal. *Le Monde diplomatique* declara su adhesión a una ideología solidaria con los desfavorecidos y contraria a la globalización y a las grandes instituciones económicas como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, entre otras. Quizás por ello en varias ocasiones se le ha reprochado su posición con respecto a asuntos considerados polémicos como el conflicto árabe-israelí y los regímenes de Fidel Castro y Hugo Chávez.

Le Monde diplomatique pretende ofrecer modelos nuevos que sustituyan el modelo agotado y den salidas social y económicamente aceptables para las grandes mayorías apartadas no sólo de los circuitos de poder, de decisión y de enriquecimiento, sino

¹³⁷ I. Ramonet, “*Le Monde* y «*El Diplo*»”, *op. cit.*

¹³⁸ Cfr. I. Ramonet, “Informarse cuesta”, *Le Monde diplomatique, edición española*, Noviembre de 1995 y http://es.wikipedia.org/wiki/Le_Monde_Diplomatique.

¹³⁹ G. Andújar, *Construcción de sentido...*, p.183.

¹⁴⁰ “*Le Monde diplomatique*”, dans http://fr.wikipedia.org/wiki/Le_Monde_diplomatique.

incluso de supervivencia. Ello no quiere decir que siempre obvien los métodos retóricos habituales.¹⁴¹

Desde enero de 1991 hasta marzo de 2008, Ignacio Ramonet,¹⁴² además de fungir como director y encargarse de redactar la mayoría de los editoriales y además, también ha fundado varias organizaciones no gubernamentales que podrían caracterizarse como pertenecientes al movimiento altermundista.¹⁴³ “Ignacio Ramonet, director del periódico, semiólogo y profesor en la Universidad de París VII, se ha convertido en uno de los ideólogos de los movimientos antiglobalización, que por todo el mundo, protestan contra las políticas ultraliberales que dominan los mercados financieros.”¹⁴⁴

El primer día de cada mes, *LMD* llega a los kioscos y, de manera casi simultánea, aparece en versión electrónica. Las medidas actuales del periódico son de 32 x 47 cm., con un total de 28 páginas impresas. El nombre del periódico se ubica en la parte superior, debajo de los títulos de algunos de los artículos más importantes y combina la tipografía: redondas y versalitas para la primera parte e itálicas para el resto (*LE MONDE diplomatique*). El sumario del número se localiza en la última página, el editorial de cada número aparece en la primera plana y por lo general está acompañado por la imagen de un

¹⁴¹ C. Cortés, “La edición española...”, p.294.

¹⁴² Desde que asumió la dirección en 1990 hasta el fin de su cargo, sólo 9 editoriales fueron firmados por Alain Gresh, jefe de redacción de *Le Monde diplomatique*: “La guerre des mille ans”, Septembre 2003; “L’onde du chaos”, Septembre 2003; “Objectif Bagdad”, Septembre 2002; “Vivace démocratie”, Septembre 2000; “Les lois de la guerre”, Septembre 1999, “Guerres saintes”, Septembre 1998; “L’ombre des inégalités”, Septembre 1997; “Croisade antiterroriste”, Septembre 1996 y “Le Proche-Orient pétrifié”, Septembre 1995. Por su parte Claude Julien, predecesor de I. Ramonet, firmó cinco editoriales: “L’Europe et les autres”, Septembre 1992; “Un marché et des hommes”, Juin 1992; “Ombres sur la Ville lumière”, Mars 1992 y “La démocratie blessée par les injustices du système économique”, Juin 1991 y “Un guerre si propre...”, Février 1991. Cabe mencionar que el actual director y redactor de los editoriales de *Le Monde diplomatique* es Serge Halimi.

¹⁴³ ATTAC (Asociación para las transacciones financieras para la ayuda de los ciudadanos) y Organización no gubernamental Media Watch Global (Observatorio internacional de los medios).

¹⁴⁴ G. Andújar, *Construcción de sentido...*, p.188.

cuadro. La distribución espacial más frecuente de este artículo es su división en dos columnas que se encuentran a la izquierda y por debajo de dicha imagen.

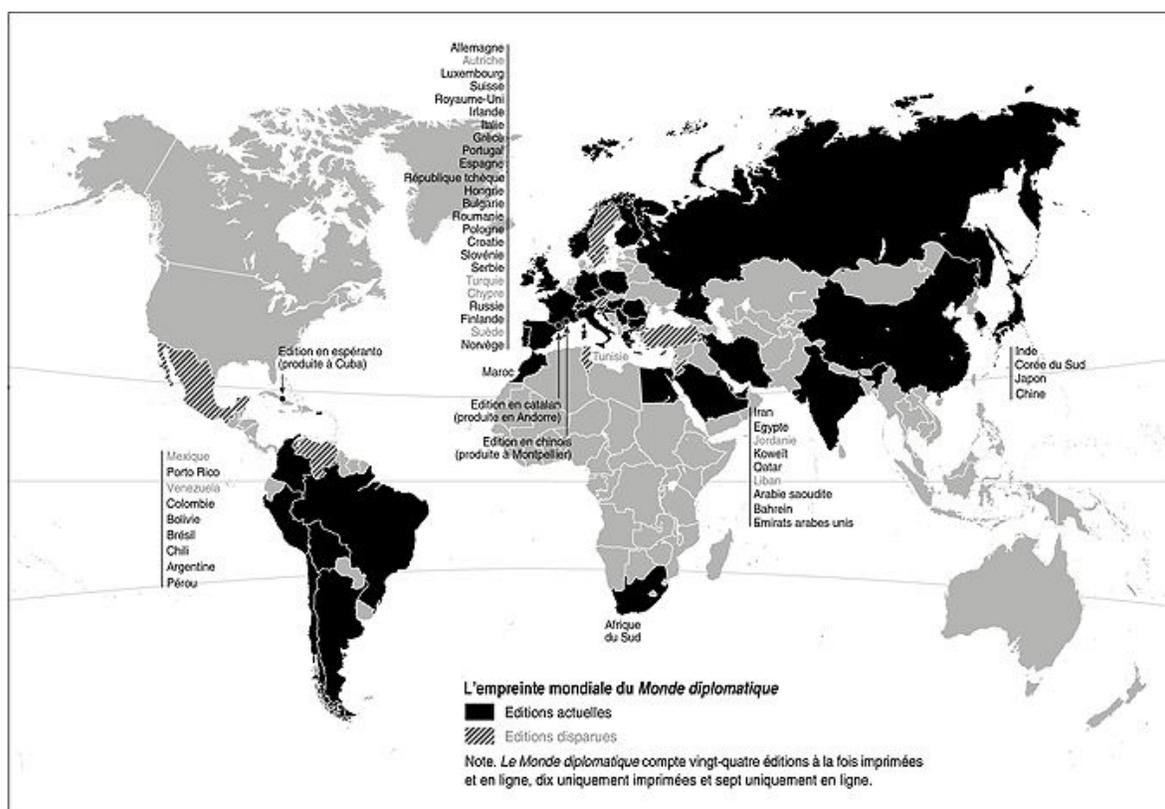


Le Monde diplomatique

En la actualidad, *LMD* se reproduce en más de treinta países, se traduce a veintiséis lenguas y cuenta con 71 ediciones internacionales en 26 lenguas, de las cuales 38 son impresas (con un tiraje total de 2.2 millones de ejemplares) y 33 electrónicas.¹⁴⁵ De acuerdo con Dominique Vidal, en un primer momento, *LMD* suele introducirse como un suplemento, por lo que está constituido principalmente por artículos traducidos. Conforme la publicación va ganando independencia, los editores incorporan noticias locales para atraer el interés de sus lectores. Cada vez más se multiplican las ediciones en una misma

¹⁴⁵ Cfr. "Editions internationales" en <http://www.Monde-diplomatique.fr/int/>

lengua por lo que es de esperar que estas ediciones retomen ciertas traducciones. Respecto a las ediciones en español, Vidal señala la existencia de una suerte de entendimiento entre la edición de Buenos Aires y la de Madrid para traducir los artículos del francés al español. A continuación presentaremos las características principales de tales ediciones y más tarde comprobaremos si tal acuerdo es más o menos evidente, o más o menos cierto.



Mapa de las ediciones internacionales de *Le Monde diplomatique* elaborado por Philippe Rekacewicz y publicado en “L’Internationale du ‘Diplo’”, de Dominique Vidal, *Le Monde diplomatique*, mayo de 2007.

1.2 Las versiones en español

En el mundo de habla hispana, *LMD* está publicado en seis países, pero sólo es traducido en España y Argentina, pues las cuatro ediciones restantes reproducen las traducciones argentinas. Por ello, podría decirse que sólo hay dos versiones en español. La existencia de

estas versiones da cuenta de varios tipos de cambios, entre los que destacan, por un lado, aquellos que se refieren a la configuración final del periódico, es decir que la información es o no publicada y/o alterada en función del espacio y de su pertinencia informativa; y por el otro tenemos los cambios que se encuentran estrechamente vinculados con procesos y situaciones de traducción.

1.2.1 La edición española

En noviembre de 1995 aparece la primera versión en español titulada *Le Monde diplomatique, edición española (EESP)*, publicada por Ediciones CyberMonde, S. L. con un tiraje de 25,000 ejemplares y dirigida aún por Ignacio Ramonet. La versión francesa se produce dos semanas antes de la española y se publican con un día de diferencia. El periódico mide aproximadamente 30.5 x 44 cm, la tipografía del nombre del periódico y su ubicación, debajo de los títulos de algunos artículos del periódico, imita la edición francesa con la salvedad de que a la izquierda aparece el distintivo, también en itálicas, “edición española” (en color negro y rojo). La ubicación del sumario varía entre la primera y la última página. Esta edición no traduce de manera íntegra la edición francesa, pues “muchos artículos desaparecen, pasan de un mes a otro, provienen de otras publicaciones del mismo grupo editorial francés o son exclusivos de la edición española.”¹⁴⁶ Los artículos que son propios de la edición española tienen la leyenda: © EDICIÓN ESPAÑOLA.

La edición en castellano de *Le Monde diplomatique*, (...) incluye la traducción de la mayor parte de los contenidos de la edición general y una serie de páginas de

¹⁴⁶ C. Cortés, “La edición española...”, p.304.

elaboración propia sobre libros, contextualización para los lectores españoles de algunos informes, colaboraciones especiales, etc. No todos los artículos de la edición francesa están traducidos, aunque sí los de temática más relevante en cada número.¹⁴⁷

Así como otras ediciones internacionales, la edición española selecciona los artículos que se traducirán en función de los intereses del público español, la traducción periodística entraña un proceso de transcodificación complejo en el que “se adaptan para un público español todos los códigos que dan lugar a la publicación francesa y que son, por naturaleza culturales.”¹⁴⁸ Sin embargo, el editorial “se mantiene invariablemente en la primera [página].”¹⁴⁹ En cualquier caso, aquellos artículos que sí pertenecen a la versión francesa no mencionan el nombre del (los) traductor (es).¹⁵⁰ Como su homólogo francés, el editorial está dividido en dos columnas, que ocupan casi todo el espacio disponible, salvo por la imagen de un cuadro.

¹⁴⁷ G. Andújar, *Construcción de sentido...*, p.190.

¹⁴⁸ C. Cortés, “La edición española...”, en *op. cit.*, p.289.

¹⁴⁹ *Loc. cit.*

¹⁵⁰ Cabe destacar que, al contrario de las versiones latinoamericanas del mensual francés, la traducción española ha sido objeto de estudio de varios artículos, los cuales analizan bien un aspecto general, como es el caso del artículo de Carmen Cortés Zaborras e Isabel Turci Domingo, “La edición española de *Le Monde diplomatique*”, ya citado en esta tesis; bien de un aspecto puntual del periódico, como los artículos de G. Andújar Moreno, “La traduction français-espagnol des titres journalistiques du *Monde diplomatique*” y A. Reque de Coulon, “Análisis de estrategias y procedimientos de traducción utilizados en los títulos de la versión española de *Le Monde diplomatique*”, también citados en esta tesis.



Le Monde diplomatique, edición española

1.2.2 Las ediciones latinoamericanas

El lugar específico que se ha asignado *LMD* se refleja, parcialmente, en la presencia casi obligada de artículos que versan sobre temas y problemáticas situados en un contexto latinoamericano. Es notoria la cantidad de artículos y de editoriales que a lo largo de los números de *LMD*, se refieren a uno de los países o a las figuras públicas más relevantes de Latinoamérica. Quizás ésta sea una de las razones que ha motivado la fundación de una cantidad considerable de ediciones impresas en esa región e incluso la necesidad de producir traducciones propias, escapando de la hegemonía ejercida por España. El caso mexicano es muy revelador dado que, en un primer momento, “importó” traducciones realizadas en España, pero cuando surgió «*El Dipló*» no sólo como otra edición en español

sino como productora de traducciones, la edición mexicana optó por publicar las versiones argentinas, acompañadas, ahora sí, por el nombre del traductor.

1.2.2.1 La edición mexicana

La primera versión latinoamericana de *LMD* aparece a principios de los años ochenta en la Ciudad de México, pero “luego del asesinato de su editor Iván Menéndez en 1986, es trasladada a Buenos Aires y finalmente a Madrid.”¹⁵¹ En Junio de 1997, *LMD* vuelve a publicarse en la capital mexicana, gracias a Editorial Esfuerzo. La dirección general del periódico queda en manos de Eda Chávez y Raymundo Riva Palacio funge como director editorial. El periódico mide 30 x 34 cm. y cada edición consta de 24 páginas impresas. El nombre del periódico se encuentra en la parte superior de la primera plana combina versalitas e itálicas (*LE MONDE diplomatique*, [y en un formato más pequeño, pero también en itálicas] *edición mexicana*). El sumario se encuentra en la página 2 de cada número. Esta edición desapareció en el año 2002, pero Ferrán Montesa, Consejero Director General de *EESP* anunció, en un debate sobre los medios de comunicación transmitido en la televisión española, que será relanzada próximamente.¹⁵²

El primer editorial de *Le Monde diplomatique, edición mexicana*, destaca su filiación con el mensual francés, “La presente edición de *Le Monde diplomatique* [sin

¹⁵¹ D. Vidal, *art. cit.*

¹⁵² Cfr. el debate “Medios de comunicación en crisis”, transmitido para la Televisión Española cuya versión íntegra puede ser consultada en <http://www.Monde-diplomatique.es/sum/>.

cursivas en el original] en español corresponde a la edición francesa del mismo mes”,¹⁵³ así como su identidad propia:

La edición mexicana que se pone en circulación este mes, estará enriquecida con la colaboración de todas aquellas plumas que aporten una idea y una reflexión que provoque el análisis, y que pasarán a formar parte del elenco de pensadores que se hablan entre pares en las arenas internacionales. / Las características de ***Le Monde diplomatique*** [en negritas en el original] lo han convertido en un medio de referencia en el mundo (...) Hoy volvemos a poner ese tipo de información al servicio de los lectores mexicanos que nos acompañen en esta renovada aventura periodística.¹⁵⁴

La mayor parte de los artículos de la edición mexicana estaba asumida por su equipo de redacción y por colaboradores mexicanos. La edición mexicana no fue productora de traducciones sino que las importó de las ediciones española y argentina, podría decirse que la traducción tuvo un papel más bien pasivo en esta edición y, por esta razón, no forma parte del corpus. Cabe señalar que cuando se trata de una traducción de su homólogo español, no aparece el nombre del traductor, pero si es una traducción de «*El Dipló*», en las que rara vez falta el nombre del traductor, el mensual mexicano hace lo propio. Con relativa frecuencia, la edición mexicana cambiaba el lugar del editorial de Ramonet, ya que éste podía aparecer en la primera plana o en la página siete. Además, no lo introducía como editorial, por lo que podríamos inferir que se trataba como un artículo más. De la misma manera que las otras ediciones, el “artículo” de Ramonet incluía la imagen de un cuadro, distinta a las publicadas en París y en Madrid, rodeada a la izquierda y por debajo del texto editorial. Cabe mencionar que, en el rubro de la disposición de la imagen y

¹⁵³ Publicado en la parte consagrada a la mención del Equipo de redacción, *Le Monde diplomatique, edición mexicana*, Junio de 1997, p.2.

¹⁵⁴ E. Chávez, “Regresamos”, *Le Monde diplomatique, edición mexicana*, Junio de 1997, p.2.

el texto, la edición mexicana es la edición en español que más se asemejaba a la distribución espacial de la francesa.

1.2.2.2 La edición Cono Sur

En julio de 1999, surge en Buenos Aires la segunda versión del mensual francés publicada en Latinoamérica, bajo un nombre ligeramente distinto: *Le Monde diplomatique*, el «Dipló» edición Cono Sur (*ECSUR*), con Carlos Gabetta como director y redactor del editorial. El sumario del número aparece en la primera plana, su tiraje actual es de 29,730 ejemplares y cada edición consta de 40 páginas. En la página dos, lugar donde se encuentra impreso el Staff del periódico, llama la atención que, en la rúbrica consagrada a los “Traductores”, no aparece el nombre de Martha Vassallo, quien se encarga de traducir casi invariablemente los editoriales de Ramonet.¹⁵⁵ Lo anterior sugiere que su labor como traductora tiene un papel secundario con respecto al de periodista.

La versión electrónica de *ECSUR* aparece aproximadamente 6 días después de la francesa. Al igual que la edición mexicana, la *ECSUR* desplaza continuamente el lugar del editorial. Sin embargo, quizás como una forma de restituir la importancia original de dicho texto, la primera línea del sumario especifica su ubicación y aparece en color rojo con una tipografía mayor que el resto de los artículos. Otro rasgo que distingue esta edición de las

¹⁵⁵ Solamente los siguientes editoriales no han sido traducidos por M. Vassallo: I. Ramonet, “Delicioso despotismo”, Trad. Dominique Guthmann, Mayo de 2000; I. Ramonet, “Tiempo al tiempo en Marruecos”, Trad. Dominique Guthmann, Julio de 2000; I. Ramonet, “Objetivos de guerra”, Trad. *Le Monde diplomatique*, España, Noviembre de 2001; I. Ramonet, “Niños explotados”, Trad. Carlos Alberto Zito, Julio de 2002, I. Ramonet, “Salvar el planeta”, Trad. Carlos Alberto Zito, Agosto de 2002; “Vasallaje”, Trad. Carlos Alberto Zito, Octubre de 2002, Arundhati Roy, “Asediar al imperio”, Trad. Gustavo Recalde, Marzo 2003 (Este editorial fue publicado por las otras ediciones como artículo); Alain Gresh, “La onda del caos”, Trad. Carlos Alberto Zito, Septiembre de 2003.

otras es que, en la primera plana, publica una fotografía en lugar de la imagen de un cuadro. De la misma manera que la *EESP*, *ECSUR* publica tanto textos de *LMD* como artículos propios pero, a diferencia de la versión publicada en Madrid, sí incluye el nombre del traductor.¹⁵⁶

ECSUR se ha convertido en un productor de traducciones, puesto que las otras ediciones latinoamericanas, incluyendo la ahora desaparecida edición mexicana, reproducen los artículos traducidos por el «*Dipló*». Por otra parte, el cambio de género periodístico es otro elemento que muestra la forma en que los textos sufren, además de las obvias adaptaciones lingüísticas, cambios relacionados con la función que desempeñan en una determinada tradición periodística. Por ejemplo, mientras que las otras ediciones publican “Asediar al imperio” de Arundhati Roy como un artículo, la *ECSUR* lo presenta como un editorial, lo mismo sucede con el reportaje “Marcos marcha a la ciudad de México” de Ignacio Ramonet, que también apareció en *ECSUR* en el rubro de los editoriales.

¹⁵⁶ Aproximadamente un 60% proviene de la edición francesa y el resto es producción argentina.



*Le Monde diplomatique, «el Dipló»,
Edición Cono Sur*

1.2.2.3 Otras ediciones latinoamericanas

Luego de la aparición de *Le Monde diplomatique* en México y Argentina, han surgido otras ediciones en Latinoamérica, pero al no producir sus propias traducciones, no forman parte del corpus de esta investigación. No obstante, también ejemplifican otros caminos que puede seguir la traducción periodística, razón por la cual considero oportuna su descripción.

Desde septiembre de 2000, bajo la dirección de Víctor Hugo de la Fuente, se publica la edición chilena por la editorial 'Aún Creemos en los Sueños', con el nombre *Le Monde diplomatique, edición chilena, 'Aún creemos en los sueños'*. Tiene un tiraje de ocho mil ejemplares y aparece todos los meses, con excepción de febrero, dos días después de la edición francesa. La primera plana de esta edición difiere de las otras, puesto que no presenta artículos completos ni partes de estos y sólo aparecen los títulos dispuestos alrededor de la imagen de una pintura. Los editoriales tienen tal importancia, en su calidad

de textos encargados de fijar “posición sobre determinados acontecimientos de manera clara, profunda y breve al mismo tiempo”, que el editorial correspondiente a febrero, aparece junto con el que es publicado en marzo. El único editorial francés que no vio la luz en las páginas chilenas fue uno cuyo tema estaba “muy centrado en la situación de Francia y anunciaba cambios de diagramación e incluso de precio del periódico francés”, aunque sí fue difundido a los suscriptores vía correo electrónico. El editorial se anuncia en la primera plana del periódico y aparece impreso en la página 3, porque se considera como “la página que corresponde al editorial, es la primera que ve el lector al abrir el periódico.”¹⁵⁷ Es importante mencionar que la edición chilena no incluye el sumario que antecede los editoriales de la edición argentina.



*Le Monde diplomatique, edición chilena
Aún creemos en los sueños*

¹⁵⁷ Las tres citas forman parte de un correo electrónico escrito por Víctor de la Fuente enviado a quien esto escribe.

En junio de 2004 aparece la versión colombiana intitulada *Le Monde diplomatique*, “*el Dipló*” edición Colombia. Esta edición se encuentra a cargo de Tebeo Comunicaciones y tiene un tiraje de 10,000 ejemplares. La configuración física y temática de esta versión se describe en el proyecto editorial: “El periódico está armado en un tamaño 29 x 42 centímetros y un total de 40 páginas impresas en papel graphomat 60 gramos. Sus artículos, en un 85 por ciento, proceden de la edición francesa, complementados por uno o dos de la edición Argentina. El porcentaje restante lo constituyen notas propias.”¹⁵⁸

La edición boliviana empieza a publicarse en octubre de 2002, bajo la dirección de Walter Chávez y surge como un suplemento de la publicación bimensual *El Jugete Rabioso* con un tiraje de 5000 ejemplares. No cuenta con un grupo de redacción como tal, sino más bien trabajan con colaboradores externos, ya que el periódico “sólo tiene el derecho a añadir de dos a cuatro páginas sobre Bolivia, es decir uno o dos artículos”.¹⁵⁹ Con un tiraje de 20,000 ejemplares, surge la edición puertorriqueña como suplemento del semanario Claridad. En mayo de 2007, *Le Monde diplomatique* aparece en Perú bajo el nombre de *Le Monde diplomatique, el «Dipló» edición peruana*, es dirigida por Harold Forsyth y se publica como suplemento del semanario *Caretas* de la editorial Altermundo Comunicaciones.

Finalmente, cabe mencionar que hay otra edición latinoamericana del mensual francés pero cuya traducción es al portugués brasileño. Con un tiraje de 150,000 ejemplares *Le Monde diplomatique-Brasil* se publica desde el 2001. Actualmente, es editado por

¹⁵⁸ http://www.eldiplo.info/proyecto_editorial.php

¹⁵⁹ Citado de un correo electrónico enviado por Serio Cáceres, encargado de la Edición de *Le Monde diplomatique* en Bolivia, a quien esto escribe.

Antonio Martins y Elisa Andrade Buzzo. Llama la atención que a diferencia de las otras ediciones en español, la brasileña no cuenta con un equipo amplio de periodistas pero sí con un grupo de traductores bastante numeroso explícitamente mencionado y reconocido como tal.¹⁶⁰

1.3 La edición inglesa

En noviembre de 1996, empieza a publicarse en Londres la primera versión en inglés de *LMD*, como suplemento mensual del *Guardian Weekly*, semanario impreso en Gran Bretaña, Canadá y Australia. El *Guardian Weekly* se caracteriza por incluir una cantidad considerable de artículos provenientes de otros diarios en inglés y francés, lo que necesariamente lo relaciona con la traducción: “The *Guardian Weekly* offers a compact digest of four newspapers. It contains the best articles from the *Guardian*, as well as selected reports, features and book reviews from the *Observer*, the *Washington Post* and *Le Monde*”.¹⁶¹ La directora editorial de la versión inglesa de *Le Monde diplomatique*, es Wendy Kristianasen. Esta edición consta de 15 páginas, lo que es un claro indicador de que la traducción de los artículos publicados por su homólogo francés es parcial. La versión inglesa sí publica el nombre del traductor, además señala con la leyenda ‘Original Text in English’ aquellos textos que son producidos en Londres, algunos de los cuales son publicados en *LMD* y en las otras versiones al español, pero sin ninguna señal, más allá del

¹⁶⁰ Carolina Gutierrez, Carolina de Paula, Celeste Marcondes, Elisabete de Almeida, Elvira Serapicos Rodrigues Alves, Fabio de Castro, Julien Bonnin, Jean-Yves de Neufville, Leonardo Abreu, Leonardo Rocha, Marcelo Aparecido de Valécio, Marci Helaine, Márcia Macedo, Maria Alice Farah, Patrícia Andrade, Silas Martí, Sílvia Pedrosa, Simone Pereira Gonçalves, Wanda Caldeira Brant.

¹⁶¹ “About *Guardian Weekly*”, in http://www.guardian.co.uk/guardianweekly/aboutguardianweekly/0,,844583,00.html#article_continue

nombre del autor, que relacione el texto con su fuente. La edición inglesa también se publica en Nueva Delhi como suplemento del diario *HardNews*, y tiene un tiraje de 40,000 ejemplares.



Le Monde diplomatique, English Edition

2.1 La selección del corpus

Todos los textos que constituyen el corpus son títulos de los editoriales de *Le Monde diplomatique* y sus respectivas traducciones publicadas por las ediciones española, argentina e inglesa. Salvo algunas excepciones en que no fue posible conseguir los títulos de alguna de las ediciones, la selección del corpus partió de las siguientes consideraciones:

- a) Homogeneidad genérica: todos son títulos de editoriales.
- b) Coexistencia de las cuatro ediciones.

El corpus está integrado por los títulos publicados en *Le Monde diplomatique*, *Le Monde diplomatique Edición española*, *Le Monde diplomatique*, el «Dipló» *Edición Cono Sur* y *Le Monde diplomatique English Edition*, durante el periodo que va de agosto de 1999 a diciembre de 2007, lo que nos da un total de 398 títulos: 102 títulos originales y 296 títulos traducidos: 95 de la edición española, 101 de la edición argentina y 100 de la edición inglesa.

La elección del corpus está motivada tanto por la importancia del editorial, como por la del título, recordemos que éste cumple una función determinante en el texto pues, en gran medida, de él depende que el lector siga, o no, la lectura del artículo. Esto significa que la estrategia de captación rige la formación de los títulos periodísticos, por lo tanto un título estará traducido con miras a atraer al nuevo lector. En el Anexo 3 mostramos la totalidad de los títulos seleccionados para integrar el corpus.

2.2 Los títulos de los editoriales de *Le Monde diplomatique*

Por sus rasgos semánticos, pragmáticos y semióticos, los títulos periodísticos constituyen unidades ideales para un análisis discursivo y traductológico. En ambas culturas, en la cultura de partida y en la cultura meta, “el título funciona como entidad completa, su “significado” es más que la suma de sus partes.”¹⁶² Por lo tanto, sea nuestro enfoque discursivo o traductológico, es necesario considerar las funciones distintiva, metatextual, fática, informativa y expresiva desplegadas tanto en los títulos originales como en sus traducciones. Los títulos se estudian desde su funcionamiento en el polo o cultura meta y son asumidos en tanto textos pertenecientes a varios espacios geográficos y lingüísticos. Si bien el enfoque discursivo nos permite aprehender el funcionamiento del título en general, el enfoque traductológico permite apreciar la especificidad de estos textos producidos por la actividad traductora. El enfoque propiamente discursivo nos conduce hacia la instancia de recepción – el título es la manifestación más clara de una estrategia de captación –, mientras que el enfoque traductológico nos llevará forzosamente hacia el texto original, fuente del texto traducido.

Según Mouillaud y Tétu, la mayoría de los títulos de los editoriales son referenciales ya que su valor no depende de una temporalidad inmediata.¹⁶³ Tanto los títulos de *LMD*, como los de *EESP*, *ECSUR* y *EING*, se refieren, generalmente, al contenido global del editorial, y aunque en las ediciones francesa e hispanoamericanas pueden aparecer con una función distinta en el cuerpo del editorial, sobre todo en el caso de los nombres propios de personajes políticos o lugares geográficos, los títulos son más bien

¹⁶² C. Nord, “La unidad de traducción...”, art. cit., p.70.

¹⁶³ Ver §2.3, especialmente pp.16-17.

indicadores de la macroestructura del texto que, en términos de Van Dijk, consiste en la síntesis del contenido global de un texto en una o varias macroproposiciones, que aprehenden el “tema general” de un texto o discurso. En este sentido, los titulares funcionan como una especie de macroestructura.¹⁶⁴

2.3 La estructura de los títulos

La Tabla 1 comprende el análisis de los títulos a partir de su estructura sintáctica, lo que a su vez es un indicador de la distancia que media entre las ediciones y el público al que están destinadas.

		<i>LMD</i>	<i>EESP</i>	<i>ECSUR</i>	<i>EING</i>	<i>Total</i>
Nombre Propio	Nombre propio	17	15	18	4	55
	Nombre propio + Frase nominal	5	6	7	2	20
	Nombre propio + Frase Adverbial	0	1	0	1	2
	Nombre propio + Frase prepositiva	1	2	2	2	7
Frase Nominal	Art. indefinido + Frase Nominal	2	2	1	3	8
	Art. definido + Frase nominal	20	20	21	22	77
	Ø Artículo + Frase Nominal	34	32	34	36	105
	Frase adverbial	3	3	3	3	11
	Frase Prepositiva	1	0	0	1	2
	Interjección	3	3	3	3	12

¹⁶⁴ Cfr. T. van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, México, Siglo XXI, p.25.

	Verboide	3	2	3	2	10
	Oración	3	3	4	11	21
	Títulos bisegmentales	10	6	5	10	31
	Totales	102	95	101	100	398

Tabla 1: Análisis por tipo de estructura

Como se puede apreciar, las ediciones francesa, española y argentina, muestran cierta homogeneidad en la estructuras utilizadas, por el contrario, el contraste entre *LMD* y *EING* es considerable. Lo anterior muestra una mayor cercanía en la construcción de títulos entre las ediciones en español y la edición francesa, que da cuenta de una representación análoga de sus respectivas instancias de recepción, pese a la distancia geográfica que media entre ellas, mientras que las estrategias de adaptación encontradas en los títulos de la edición inglesa revelan una representación muy distinta del lector inglés.

La complejidad de las estructuras de los titulares de la prensa escrita y, específicamente, de la frase nominal, ha merecido una cantidad considerable de estudios que, en general, distingue los grupos nominales a partir de la posición que ocupan o a partir de la presencia o no de modificadores.¹⁶⁵

La categoría de grupos nominales son *light* si están asociados con la posición de sujeto y consisten en un solo pronombre, un nombre o un nombre no modificado con o sin determinante. Los demás grupos nominales son considerados (...) como *heavy* y se asocian con posiciones de no sujeto.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Debido a las semejanzas entre los corpus y los enfoques, sólo mencionaré los trabajos de M. J. González, "Complejidad del grupo nominal en la descripción y diferenciación de variedades del lenguaje: un estudio de estilística", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, no. 44, vol. 2, II semestre de 2006, pp.29-46.

¹⁶⁶ M. J. González, art. cit., p.33.

En la segunda clasificación, los grupos nominales pueden ser simples y complejos, los simples son aquellos que no sufren ninguna modificación, y los complejos son aquellos que están acompañados por algún modificador (adjetivos, grupos preposicionales). Dadas las características de nuestro corpus, hemos optado por la segunda clasificación. En la Tabla 1 podemos observar que la frase nominal, en sus dos variantes, simple y compleja, constituye la estructura más frecuente, con una ligera ventaja de la frase nominal compleja sobre la simple. Además observamos una abundante cantidad de tres tipos de títulos: nombre propio, artículo cero y, en menor medida, títulos bisegmentales. Las frases preposicionales, las adverbiales, las interjecciones y aquellas que inician con un verboide, constituyen el caso opuesto. El hecho de que las estructuras complejas no verbales representen el tipo de título más numeroso da cuenta de las exigencias propias –tales como la brevedad, la concisión, la claridad y el carácter informativo– a las que son sometidos estos componentes textuales. Dado que las diferencias entre las estructuras están motivadas por un proceso de traducción, éstas serán estudiadas a la par del procedimiento de traducción observado en cada título.

2.4 La traducción de los títulos: literalidad y captación

En el ámbito de la prensa escrita, los títulos se elaboran a partir de un conjunto de normas específicas de una determinada tradición periodística y, por ende, el lenguaje de estas reducidas unidades textuales suele plantear ciertos problemas para el traductor que se encuentra ante “el dilema de efectuar una traducción literal, en detrimento de la

idiomaticidad de la lengua de llegada, o una traducción libre, corriendo el riesgo de alejarse demasiado del texto original y desvirtuar, por tanto, su contenido.”¹⁶⁷

Un análisis funcional de la traducción debe tomar en cuenta tanto la situación comunicativa de los textos originales como aquella de los textos traducidos. Los textos no tienen de manera inherente una función específica, pero sí se producen con una intencionalidad que, de acuerdo con C. Nord, puede ser corroborada o no por el receptor: “in the act of reception, the recipients decide which functions the text has **for them**.”¹⁶⁸ No obstante, dice Nord, hay que matizar esta afirmación, puesto que el autor del texto despliega un conjunto de estrategias en función de la representación que se hace de su instancia de recepción.

Recordemos que en términos de Grize, estos marcadores o estrategias se organizan según la esquematización que el autor destinará al interlocutor B, de acuerdo con los efectos que A busca provocar en B, estrategias que se manifiestan en la superficie discursiva.¹⁶⁹ La esquematización se fundamenta en un conocimiento compartido entre esquemizador o autor y el co-esquemizador o lector. Para Charaudeau esto significa que la instancia de producción jerarquiza la información vehiculada en el contrato de habla informativo a partir de un conjunto de valores atribuidos a la instancia de recepción.

Así, la traducción de los títulos periodísticos y en especial de los títulos del género editorial, debe tomar en cuenta los parámetros anteriores para producir textos que correspondan lo mejor posible a la representación que el periodista/traductor se hace de las

¹⁶⁷ Ana Reque, artículo citado, p.151.

¹⁶⁸ C. Nord, “Text Functions...”, *art. cit.*, p.263.

¹⁶⁹ Véase §3.2.

expectativas informativas del lector. Por ello, no es ninguna sorpresa que el corpus conformado para analizar estas unidades muestre diferencias que serían inexplicables en términos estrictamente lingüísticos o a partir de una apreciación dicotómica de la traducción.¹⁷⁰

Al comparar los títulos originales con sus respectivas traducciones podemos observar que los traductores recurren con relativa frecuencia al uso de ciertos mecanismos o técnicas, con el fin de “dar cuenta del sentido postulado por el texto fuente con el material lingüístico y discursivo de la lengua de llegada.”¹⁷¹ El análisis de la traducción de los títulos de los editoriales de *Le Monde diplomatique*, da cuenta de la interpretación y de las estrategias y técnicas de traducción seguidas por el traductor. Así, la comparación de las versiones en español muestra pocas variaciones con respecto a *Le Monde diplomatique*, mientras que algo completamente distinto sucede en la versión en inglés de dicha publicación. Este contraste puede describirse a partir de una escala que va desde la traducción casi literal hasta la adaptación y, entre un extremo y otro, encontramos una serie de procedimientos de traducción: traducciones cuasiliterales, modificaciones, modulaciones, cuasiadaptaciones. Si bien la diferencia entre una traducción literal y una adaptación es evidente, no sucede lo mismo en el caso de los procedimientos ubicados entre una y otra. Lo anterior se ve reflejado en la gran cantidad de clasificaciones de las técnicas de traducción propuestas en el terreno de la traductología, las cuales varían según los

¹⁷⁰ Traducción libre vs. traducción literal, sin tomar en cuenta ni las necesidades específicas del texto ni las del lector, en breve, las necesidades de la nueva situación comunicativa.

¹⁷¹ “Pour rendre le sens postulé par le texte de départ avec le matériel linguistique et discursif de la langue d’arrivée.”, G. Andújar, “La traduction français-espagnol...”, *art. cit.*, p.2.

autores y las escuelas y, en cierta medida, parece ajustarse a las necesidades específicas de cada corpus.

En su libro *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Amparo Hurtado ofrece un recorrido histórico y descriptivo de las distintas clasificaciones que han sido propuestas, y se detiene en la noción de técnica de traducción, pues considera que ésta ha producido varias confusiones en la historia de la teoría de la traducción. En primer lugar, la autora apunta que algunos autores han adoptado otra nomenclatura y prefieren nociones como *estrategias* o *procedimientos* de traducción, cuyas fronteras conceptuales tampoco están del todo definidas, por lo que se traslapan con frecuencia con la noción de método. Esto ha generado diversas categorías que tienden a solaparse. Frente a esta situación, Hurtado propone distinguir entre método, estrategia y técnica, “reservando la noción de técnica para referirnos al procedimiento verbal concreto, visible en el resultado de la traducción”.¹⁷² El método se refiere a “una opción global que recorre todo el texto” y afecta tanto al proceso como al resultado, razón por la cual se diferencia de la técnica que sólo afecta el resultado de la actividad traslaticia.

Hurtado propone una clasificación basada en “una concepción dinámica y funcional de las técnicas de traducción,¹⁷³ e insiste en mantener la noción de técnica ya que permite identificar, clasificar y denominar las decisiones del traductor operadas en unidades textuales mínimas. En nuestra investigación, hemos preferido mantener la noción de *procedimiento* para referirnos a las decisiones tomadas por la instancia traductora y matizar el aspecto mecanicista que entraña la noción de *técnica*.

¹⁷² A. Hurtado, *op. cit.*, pp.256-257.

¹⁷³ *Ibid.*, pp. 256-271.

Podría decirse que cada una de las clasificaciones responde bien a las necesidades del corpus, bien a las necesidades de cada autor. La descripción del corpus de la presente investigación da cuenta de la complejidad inherente al tratar de clasificar realizaciones lingüísticas puesto que, con relativa frecuencia, los límites no son tan precisos como para evitar el traslape entre las categorías y los conceptos.

Cabe mencionar que la traducción cuasi-literal parece ser una de las categorías más laxas a lo largo de los estudios revisados para esta investigación. Carmen Cortés e Isabel Turci incluyen el cambio de focalización dentro de las traducciones cuasiliterales,¹⁷⁴ mientras que en nuestra investigación y en el artículo de G. Andújar, este cambio es considerado dentro de la categoría de “Traducciones no literales”.¹⁷⁵ Ello podría explicar la gran diferencia que media entre nuestros resultados y los de Cortés y Turci, basados en la comparación descriptiva de cada uno de los elementos textuales y gráficos que componen *Le Monde diplomatique*, edición española y la edición francesa, a pesar de que los dos análisis parten de un corpus muy similar.

En general, las traducciones literales presentan un menor grado de intervención del traductor con respecto a las no literales por lo que, a partir de las clasificaciones propuestas por G. Andújar, O. Jiménez, G. Vázquez-Ayora y A. Hurtado,¹⁷⁶ los títulos de los editoriales serán descritos y analizados según las categorías mostradas en la Tabla 2:

¹⁷⁴ En el ya citado análisis de Ó. Jiménez, la categoría de “traducción cuasi-literal” también es más amplia aunque, a diferencia del de C. Cortés en el que sólo se consideran cambios como tales, O. Jiménez incluye la supresión de elementos del título cuya carga informativa es irrelevante, confusa o demasiado extensa (Cfr. O. Jiménez, *art. cit.*, pp. 301-302).

¹⁷⁵ Véase Tabla no. 2.

¹⁷⁶ O. Jiménez, “El peso de la ausencia: el papel del traductor en la adaptación al español de los títulos de largometrajes en inglés”, en *El papel del traductor*, pp.293-317. Considero pertinente combinar la clasificación de este autor puesto que si bien se trata de un análisis del comportamiento de la traducción en el

1. Traducciones literales (TL)	
2. Traducciones cuasi-literales (TCL)	
3. Traducciones no literales (TNL)	3.1 Modulaciones (M1)
	3.2 Modificaciones (M2)
	<ul style="list-style-type: none"> • Adición de algún signo de puntuación • Adición de otros elementos: adjetivos, preposiciones, etc. • Omisión o elisión de elementos
	3.3 Adaptaciones
	3.4 Cuasi-adaptaciones

Tabla 2: Categorías de Análisis¹⁷⁷

Dada la importancia del editorial para construir y afirmar la línea ideológica del periódico, el traductor no es quien decide la estructura final del título, razón por la cual, en lugar de hablar del traductor, de ahora en adelante hablaremos de instancia traductora. Esta noción evita confusiones entre la labor del traductor y la lógica propia según la cual se elaboran los títulos periodísticos y especialmente los títulos que encabezan al editorial, ya que por lo general emanan de una junta donde intervienen el director, el jefe de redacción y los jefes de información de las distintas secciones. En el caso que nos ocupa, la situación es distinta Ignacio Ramonet, antiguo director de la edición francesa director actual de la

cine, en este campo ocurre algo similar a lo que sucede en la traducción periodística, en cuanto a la resistencia a contratar traductores profesionales para traducir los títulos de los largometrajes

¹⁷⁷Basado en el “cuadro de la intervención de los traductores en el corpus analizado”, propuesto por G. Andújar, véase anexo 2.

edición española, es también el autor de la mayoría de los editoriales publicados en *Le Monde diplomatique* en el período que nos ocupa. Algo similar ocurre en la edición argentina, pues Carlos Gabetta es, a la vez, el director y el autor de casi todos los editoriales, algo que no sucede en la edición inglesa, puesto que, a la fecha, su directora, Wendy Kristianasen, no ha firmado ni un solo editorial. Así, mientras que la edición argentina reproduce la función del director como cabeza del periódico y autor del editorial, la edición inglesa confiere a la figura de Ramonet gran parte de la responsabilidad de la línea ideológica del periódico. Ello podría sugerirnos que, al producir sus propios editoriales, *ECSUR* goza de más independencia que las otras ediciones aquí analizadas. Sin embargo, al revisar los editoriales firmados por Carlos Gabetta, percibimos que dicha independencia es más temática que ideológica, ya que, en general, los editoriales producidos por la edición del Cono Sur versan exclusivamente sobre temas políticos y situaciones producidos en la región, es decir, Latinoamérica.

2.4.1 Traducciones literales y cuasi-literales

Gerardo Vázquez-Ayora, en su libro pionero, *Introducción a la traductología*, distingue entre dos tipos de traducciones literales, una en la que la traducción puede ser descrita como “mecánica y servil” e incluso considerada como “la fuente más vasta de toda clase de errores y absurdos” y otra en la que la traducción es un “procedimiento o método de traducción”.¹⁷⁸ Por su parte, Amparo Hurtado define este método traductor como “una reconversión de los elementos lingüísticos del texto original, traduciendo palabra por

¹⁷⁸ Cfr. G. Vázquez-Ayora, *Introducción a la Traductología*, Washington, Georgetown University, 1977, p.257.

palabra, sintagma por sintagma o frase por frase, la morfología, la sintaxis y/o la significación del texto original.”¹⁷⁹ Sin embargo, es pertinente adoptar una acepción mesurada de las definiciones de traducción literal y traducción libre, como lo hace Roberts, y matizar la definición de traducción para evitar, en la medida de lo posible, los juicios de valor en el análisis:

‘Literal translation’ refers not to a translation which is ungrammatical or unidiomatic because of the influence of the source text, but to a translation in which the modifications are solely those required by the target language. A ‘free translation’ is seen here as any translation which incorporates more changes than those strictly required by the target language.¹⁸⁰

Por ello, las propuestas de Vázquez-Ayora y Andújar son útiles en tanto que sugieren una categorización gradual de las traducciones, lo que nos permite entender y explicar lo que sucede en los títulos de *Le Monde diplomatique*. En las traducciones literales se observa una traducción palabra por palabra, mientras que las traducciones cuasi-literales podrían considerarse como una derivación de las anteriores, donde los cambios son mínimos.

En el análisis de Andújar, a la traducción cuasi-literal pertenecen aquellos títulos en los que “los elementos del título en francés sufren una modificación mínima que no alteran el sentido global”.¹⁸¹ Para Jiménez la traducción cuasi-literal incluso podría entenderse como “traducción literal”, pues consiste en una serie de “modulaciones que no afectan en

¹⁷⁹ A. Hurtado, *op. cit.*, p.639.

¹⁸⁰ R. Roberts, “Towards a Typology of Translations”, *HIERONIMUS COMPLUTENSIS*, núm.1, 1995, pp.69-78, p.75; citado por Martín J. Fernández Antolín, *La problemática de los tipos textuales...*, pp.225-226.

¹⁸¹ G. Andújar, “La traduction français-espagnol des titres...”, p.

exceso el resultado de la traducción (...) el resultado no es suficiente como para entender que existe una adaptación”.¹⁸² Más aún, Jiménez considera que la traducción cuasi-literal incluye la omisión, la adición y el cambio de lugar de los elementos. En la omisión, se eliminarían partes del título que podrían considerarse redundantes, que reducen la carga informativa del título o que lo hacen innecesariamente extenso; en la adición, se añadirían elementos que aclararan el contenido del texto; y por último, en los cambios de lugar, se modificaría el orden de los componentes sin alterar su significado. A continuación presentamos ejemplos que nos parecen los más reveladores de cada una de las categorías, precisando que los corchetes indican que el título no es representativo de la categoría puntualmente analizada, pero que incluimos para tener el panorama completo de las cuatro ediciones en cada grupo de ejemplos.

2.4.1.1 Traducciones literales

Febrero de 2000:

- 1. *LMD*: “Tchéchénie”
- 1.1 *EESP*: “Chechenia”
- 1.2 *ECSUR*: “Chechenia”
- [1.3 *EING*: “Chechnya in chaos”]

Mayo de 2002:

- 3. *LMD*: “La peste”
- 3.1 *EESP*: “La peste”
- 3.2 *ECSUR*: “La peste”
- 3.3 *EING*: “The plague”

Septiembre de 1999:

- 2. *LMD*: “Les lois de la guerre?”
- 2.1 *EESP*: “Las leyes de la guerra”
- [2.2 *ECSUR*: “Guerras humanitarias”]
- 2.3 *EING*: “The rules of war”

Agosto de 2002:

- 4 *LMD*: “Sauver la planète”
- 4.1 *EESP*: “Salvar el planeta”
- 4.2 *ECSUR*: “Salvar el planeta”
- 4.3 *EING*: “Saving the planet”

¹⁸² O. Jiménez, “El peso de la ausencia...”, *op. cit.*, p.299.

La mayoría de los títulos de *EESP* y *ECSUR* entran dentro de esta categoría, pues del total del corpus analizado (95 y 101 títulos respectivamente), encontramos 68 y 73 traducciones literales.¹⁸³ Por su parte, la edición inglesa se caracteriza por la presencia de las traducciones no literales en todas sus variantes y sólo presenta 17 casos de traducción literal. Como lo podemos apreciar, (1), (2), (3) y (4) son muestras de traducción literal. Sólo en (1.3) y en (2.2) observamos cambios como la adición de una frase prepositiva que introduce una valoración negativa, y la omisión del artículo definido y de la frase nominal “Les lois” y la adición del adjetivo “humanitarias” que incorpora una valoración hasta cierto punto positiva de “guerra”, palabra que, podría decirse, entraña una connotación negativa.

Enero de 2003:

5. *LMD*: “Viva Brasil!”

5.1 *EESP*: “¡Viva Brasil!”

5.2 *ECSUR*: “¡Viva Brasil!”

5.3 *EING*: “Viva Brasil!”

En (5) observamos otro caso de traducción literal en el que llama la atención que las cuatro ediciones guarden la valoración positiva y la fuerza del TO, pues los estudios basados en corpus similares al nuestro, anotan con frecuencia que las traducciones tienden a reducir o atenuar la valoración negativa o positiva de los títulos originales.¹⁸⁴ El poder informativo y la estrategia de captación que *per se* tiene el nombre propio, explica la gran cantidad de títulos de la ediciones en francés y en español que tienen esta estructura (Ver Tabla 1). En el caso de los títulos en inglés, la historia es distinta puesto que sólo cuatro

¹⁸³ Véase Anexo 3: Análisis traductológico del corpus, pp.151-164.

¹⁸⁴ Véase *supra* §1.2.2 pp.89-91.

títulos están compuestos por un solo nombre propio: “Chávez”, “Sarkozy”, “Kosovo” y “Somalia”; el resto incorpora algún tipo de modificador o cambia completamente los elementos del título original. “Turquie” > “Turkey: welcome to Europe” (Noviembre de 2004), “Espagne” > “Spanish lies” (Abril de 2004), “Bolivie” > “Bolivia: when a democracy is not a democracy”.

En términos de Kerbrat-Orecchioni,¹⁸⁵ el nombre propio funciona como una referencia absoluta y como un conocimiento compartido, rasgos que podrían explicar el amplio uso de esta estructura en la edición francesa y en las dos ediciones en español. A diferencia de lo que sucede con otros tipos de títulos, aquellos que están conformados por un nombre propio de persona tienen ecos en el cuerpo del texto, e incluso aparecen acompañados de varias citas en discurso directo, lo que enfatiza aún más el valor temático que se le otorga. La categoría del nombre propio no difiere mucho, desde el punto de vista enunciativo, de un deíctico pronominal. Pero si bien los nombres propios de persona están sustituidos por una serie de correferentes –presidente venezolano, comandante, autor, según sea el caso – que funcionan igualmente en posición sujeto, su recurrencia como nombre propio a lo largo del texto tiene una función pragmática clara.¹⁸⁶

A lo largo de la historia de *Le Monde diplomatique*, sólo cuatro títulos de editoriales, “Sarkozy”, “Hugo Chávez”, “Chávez” y “Berlusconi”, están formados por un nombre propio de persona y sólo la traducción de “Chávez” y “Sarkozy” no varía en ninguna de las versiones aquí estudiadas. Si bien este tipo de títulos es escaso, aquellos

¹⁸⁵ Cfr. C. Kerbrat-Orecchioni, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Trad. y notas de G. Anfora y E. Gregore, Buenos Aires, Hachette, p.46-48.

¹⁸⁶ Cfr. G. Granger, “À quoi servent les Noms Propres?”, *Langages*, juin 1982, num.66, pp.21-37, p.37.

conformados por un nombre propio de lugar son abundantes: “Palestine” (Octubre de 1991), “Davos” (Marzo de 1996), “Allemagne” (Abril de 1994), “Kosovo” (Febrero de 1999), “Tchéquie” (Febrero de 2000), “Porto Alegre” (Enero de 2001), “Kabylie” (Julio de 2001), “Bolivie” (Noviembre de 2003), “Espagne” (Abril de 2001).

Si tomamos como ejemplo los cuatro títulos que se refieren a Venezuela: “Chávez” (Octubre de 1999), “Un crime parfait” (Junio de 2002), “Caracas” (Enero de 2006), y “Hugo Chávez” (Agosto de 2007), observamos que dos de ellos están formados únicamente por un nombre propio, el del presidente Hugo Chávez.¹⁸⁷ En mayor o menor medida, los cuatro textos reivindican la gestión política de Chávez., incluso cuando, en julio de 2007, éste recibió duras críticas de los medios de comunicación internacionales por la decisión de expulsar a los extranjeros que, de una manera u otra, se opusieran a su gestión. Nuevamente el editorial de Ramonet defiende las acciones de Chávez argumentando que ha reducido la pobreza y mejorado las condiciones sociales de los más desprotegidos.

Mientras que en el viejo continente la construcción europea tuvo como efecto hacer prácticamente imposible toda alternativa al neoliberalismo, en Brasil, Argentina, Bolivia y Ecuador, **inspirados por el ejemplo venezolano** [las negritas son mías], se suceden experiencias que mantienen viva la esperanza de realizar la emancipación de los más humildes. En ese sentido el balance de Chávez es espectacular. Se comprende que se haya convertido en referencia obligada en decenas de países pobres.¹⁸⁸

Si bien las diferencias estructurales entre “Chávez” y “Hugo Chávez” son mínimas, la adición del primer nombre vuelve más específico al referente y, al mismo tiempo, es un

¹⁸⁷ Este editorial no fue incluido en la edición inglesa, en su lugar publicaron “Free spirits”, escrito por A. Gresh.

¹⁸⁸ I. Ramonet, “Hugo Chávez”, *Le Monde diplomatique, edición chilena*, Agosto de 2007, Trad. M. Vassallo, <http://www.leMondediplomatique.cl/Hugo-Chavez.html>, consultada el 15 de enero de 2008.

elemento que permite distinguir los editoriales, pero sin borrar del todo el eco de la intertitularidad. Sin embargo, entre uno y otro texto, los correferentes de Chávez han cambiado y, a diferencia del primero, en el editorial más reciente la mayoría de las veces el texto se refiere a él como presidente de Venezuela o simplemente como Chávez: “El presidente venezolano Hugo Chávez”, “Hugo Chávez”, “presidente de Venezuela”, “el presidente Hugo Chávez”, “Chávez” (este último tiene tres ocurrencias en el texto). En este punto podemos observar dos cosas: por un lado, el texto legitima el cargo y la gestión política de Hugo Chávez y, por el otro, han desaparecido las alusiones a su cargo. En el editorial más reciente, “Hugo Chávez”, el presidente venezolano se encuentra a menudo en posición sujeto pero ya no se le atribuyen citas en estilo directo.

En el editorial publicado en octubre de 1999, el nombre propio de “Chávez” ocupa la posición de sujeto, objeto directo y complemento adnominal, siendo la posición de sujeto la más recurrente y, en gran parte de los casos, rige un discurso directo. Chávez es escenificado como un hombre políticamente culto, con un pasado político considerado como valioso para la mayoría de los venezolanos y se le atribuyen citas en las que se enaltece su quehacer y objetivos políticos:

En su despacho del palacio presidencial, rodeado de los retratos de los libertadores Bolívar, Miranda y Sucre, Hugo Chávez **cita con gusto a Gramsci**: “Estamos viviendo a la vez una muerte y un nacimiento. La muerte de un modelo usado, agotado, detestado; y el nacimiento de un nuevo cauce político, diferente, que aporta la esperanza al pueblo. El viejo tardará en morir, y el nuevo no tiene aún rasgos bien definidos, pero esta crisis está gestando una revolución”.

El sumario de “Chávez” publicado por *ECSUR*, arranca con una enumeración de los distintos apelativos negativos – “Carapintada”, golpista, dictatorial, reencarnación de Juan

Perón, o del general Torrijos, aliado de Fidel Castro, etc. – que se han utilizado para referirse al presidente de Venezuela, los cuales podrían, en un momento dado, funcionar como nombre propio. Sin embargo, en este caso preciso, el nombre propio perdería su neutralidad modal y se cargaría de valores de los que esta categoría *per ser* carece. Si comparamos ahora con los otros dos editoriales que, de alguna manera, aluden al presidente Hugo Chávez, “Un crime parfait” y “Caracas”, sólo el primero se refiere directamente a la figura y gestión política de Chávez, el número de veces que Chávez aparece en la posición de sujeto, se ha reducido considerablemente y también han desaparecido las citas en estilo directo. El tema principal de “Caracas” es el Foro Social Mundial celebrado en enero de 2007 en la capital Venezolana, lo cual explica que el nombre de “Chávez” sólo se mencione una vez, pero podríamos afirmar que la construcción discursiva del presidente de Venezuela es muy similar en los cuatro editoriales.

Este debate decisivo para el futuro del altermundialismo proseguirá en Bamako y también en Caracas. Será particularmente intenso en la capital de Venezuela porque por primera vez el Foro se celebrará en medio de la Revolución Bolivariana y el conjunto de reformas que conduce el presidente **Hugo Chávez**.¹⁸⁹

Aún cuando la posición del periódico respecto del presidente venezolano no varía significativamente, la construcción discursiva de la que es objeto presenta cambios significativos: por un lado, tenemos una atenuación tanto por lo que se refiere a la carrera militar de Chávez, como a la presencia del discurso directo; y por el otro, tenemos un aumento considerable de la mención de cifras y datos objetivos de los logros del presidente

¹⁸⁹ I. Ramonet, “Caracas”, *Le Monde diplomatique, edición española*, enero de 2007, p.1

como la reducción de la pobreza y de las horas de trabajo, crecimiento de la economía, entre otros. Así, cuando aún no se sabía a ciencia cierta cuáles serían los resultados de la elección de Hugo Chávez como presidente, por medio del discurso directo el editorial deja en manos de Chávez su propia construcción discursiva. Conforme Chávez va demostrando mediante resultados concretos la orientación y objetivos de su ejercicio político, el editorial de *Le Monde diplomatique* acude a esos datos para corroborar su apoyo de una forma más objetiva, toda vez que los dirigentes políticos y la opinión pública internacional, en gran parte alimentada por los medios masivos de comunicación, reprueban cada vez más el régimen político venezolano y, particularmente, a Hugo Chávez. Asimismo, los títulos de estos editoriales, “Chávez” y “Hugo Chávez”, están contruidos de manera casi idéntica y se encuentran exentos de modalizaciones, lo que parece confirmar que, por un lado, *Le Monde diplomatique* mantiene una perspectiva similar respecto del tema y, por el otro, que trata de plantear el hecho de la manera más objetiva posible y se abstiene de emitir cualquier tipo de valorización. En otras palabras, cuando el título de *LMD* está compuesto por un nombre propio, ya sea de persona o de lugar, es frecuente que no se añadan más elementos, por lo que podría decirse que la línea editorial de esta publicación descansa, más en los temas seleccionados y menos en la forma de presentarlos.

2.4.1.2 Traducciones cuasi-literales

A partir del corpus estudiado, podría inferirse que el uso de este método de traducción no depende estrictamente de aspectos lingüísticos y semánticos, sino de las normas estilísticas de cada periódico. La traducción cuasi-literal no es un método muy utilizado en los títulos

de los editoriales, al contrario de lo que ocurre en los títulos de los otros artículos, como lo muestran C. Cortés e I. Turci.¹⁹⁰ Sólo siete casos muestran este tipo de traducción: 1 en *EESP*, 2 en *ECSUR* y 4 en *EING*. La mayoría de las traducciones cuasi-literales de nuestro corpus consisten en el cambio de alguno de los elementos del título de singular a plural o de plural a singular, lo que podemos observar en los siguientes ejemplos:

Marzo de 2000:

- 6. *LMD*: “**Reformes** en Iran”
- [6.1 *EESP*: Ø]
- [6.2 *ECSUR*: “Reformas en Irán”]
- 6.3 *EING*: “**Reform** en Iran”

Enero de 2002

- 7. *LMD*: “**Adieu libertés**”
- [7.1 *EESP*: “Adiós libertades”]
- [7.2 *ECSUR*: “Adiós libertades”]
- 7.3 *EING*: “Farewell **liberty**”

Mayo de 2004:

- 8. *LMD*: “**Resistances**”
- [8.1 *EESP*: “Resistencias”]
- [8.2 *ECSUR*: “Resistir”]
- 8.3 *EING*: “**Resistance**”

En los ejemplos observamos que en tres de cuatro casos, la edición inglesa opta por singularizar el sustantivo del texto original. Sólo en (9.1), (9.2) y (10.3) tenemos pluralizaciones.

Octubre de 2000:

- 9. *LMD*: “L’euro, le brut et **le marchand**”
- 9.1 *EESP*: “El euro, el crudo y **los mercaderes**”
- 9.2 *ECSUR*: “El euro, el crudo y **los mercaderes**”
- [9.3 *EING*: “Middle East in freefall”]

Noviembre de 2002:

- 10. *LMD*: “**Guerre** sociale”
- [10.1 *EESP*: “Guerra social”]
- [10.2 *ECSUR*: “Guerra social”]
- 10.3 *EING*: “The social **wars**”

¹⁹⁰ “Junto a las traducciones literales (...), son frecuentes las versiones cuasi-literales. En éstas, por ejemplo, se cambia la determinación del sustantivo, se modifica la focalización, o se substituye una clase gramatical por otra”, (Cortés e I. Turci, *art. cit.*, p.308). Es claro que la diferencia en nuestros resultados y los de Cortés y Turci, se deben, en gran medida, a la manera de categorizar los tipos de traducción, ya que la noción de traducción cuasi-literal de las autoras es demasiado laxa con respecto a la nuestra.

La singularización y la pluralización de elementos son quizás las modificaciones que menos afectan la estructura gramatical y semántica de los títulos originales; por ello cabría preguntarse si los motivos que subyacen a tales decisiones de traducción se deben a normas discursivas específicas del universo lingüístico o a otro tipo de estrategias, pregunta que, por ahora, no podemos contestar.

2.4.2 Traducciones no literales

La traducción no literal, llamada también traducción oblicua o traducción libre, consiste en un alejamiento estructural, mas no semántico, del texto meta con respecto al texto original. El traductor recurre a una serie de técnicas para producir un texto que si bien no mantiene una relación del todo nítida con la estructura del TO, guarda un vínculo semántico más o menos claro con éste. G. Andújar distingue tres tipos de cambios: la modulación, la modificación y la mutación.

2.4.2.1 Modulación

Vázquez-Ayora, define la modulación como “el segundo procedimiento que proporciona al traductor esa amplitud de acción para combatir la literalidad”.¹⁹¹ Este procedimiento supone una serie de cambios que no alteran el significado original, pero sí modifican la estructura superficial del texto original, “la significación debe ser la misma, pero los símbolos son distintos en una y otra lengua.”¹⁹² Para Vinay y Darbelnet, el uso de la modulación se justifica siempre y cuando el resultado de la traducción literal, aunque

¹⁹¹ G.Vázquez-Ayora, *op. cit.*, p.291.

¹⁹² *Ibid.*

gramaticalmente correcto, se opone al “genio de la lengua”, por lo que el traductor se ve en la necesidad de intervenir en la forma del mensaje por medio de la introducción de cambios semánticos o de perspectiva.

A casi treinta años de la publicación de *Introducción a la Traductología*, Gemma Andújar y Amparo Hurtado aún conservan la noción de modulación, pero ampliándola de tal modo que poco tiene que ver con la de Vázquez-Ayora.¹⁹³ La importancia de la modulación es capital toda vez que determina la estructura del mensaje de acuerdo con las necesidades semánticas y retóricas de la instancia de enunciación o, en este caso, de la instancia de traducción.

Estas modalidades [del mensaje] determinan la estructura informativa o temática del enunciado. El enunciador organiza el mensaje poniendo de relieve ciertos constituyentes y dejando otros, por decir así, en el trasfondo de la información. En este sentido, pues las modalidades del mensaje modulan el contenido informativo del enunciado, razón por la cual también se propone aquí, para designarlas, el término modulaciones.¹⁹⁴

Para G. Andújar las modulaciones reflejan el desarrollo a pequeña escala, de uno de los elementos – sintácticos, semánticos o estilísticos – que componen el título original. Por su parte, A. Hurtado señala que la modulación supone “un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original; puede ser léxica y estructural.” Este cambio podría explicar la cercanía que media entre la modulación y la adaptación, al grado que es posible decir que toda modulación entraña, en

¹⁹³Cabe mencionar que Vinay y Darbelnet ya tenían una noción de modulación más amplia que la de Vázquez-Ayora.

¹⁹⁴ H. Alloa y S.Miranda, *Hacia una lingüística contrastiva francés-español*, 2ª ed., Córdoba, Argentina, Comunicarte, 2005, p.25.

mayor o menor grado, algunos rasgos de la adaptación, y toda adaptación implica un proceso de modulación también gradual.

El uso de este procedimiento de traducción es muy reducido en las versiones en español, ya que sólo encontramos un caso en la edición española (11.1). Sin llegar a ser un procedimiento de traducción dominante, en la edición inglesa ocurre algo un poco distinto, pues presenta nueve casos de modulación. Tal parece que, al menos en las versiones al español, la instancia traductora opta por ceñirse al texto original, antes que añadir una interpretación.

Noviembre de 1999:

- 11. *LMD*: “La menace **Pakistan**”
- 11.1 *EESP*: “**Pakistan** como amenaza”
- [11.2 *ECSUR*: “La amenaza”]
- [11.3 *EING*: “The Pakistan threat”]

Septiembre de 2006:

- 13. *LMD*: “**Demain**, Cuba”
- [13.1 *EESP*: “Mañana, Cuba...”]
- [13.2 *ECSUR*: “Mañana, Cuba...”]
- 13.3 *EING*: “Cuba **after Fidel**”

Septiembre de 2000:

- 12. *LMD*: “Vivace **démocracie**”
- [12.1 *EESP*: “Democracia vivaz”]
- [12.2 *ECSUR*: “Democracia, una búsqueda permanente”]
- 12.3 *EING*: “**Democratic** conventions”

Abril de 2007:

- 14. *LMD*: “**Pologne parano**”
- [14.1 *EESP*: “Polonia paranoica”]
- [14.2 *ECSUR*: “Polonia paranoica”]
- 14.3 *EING*: “**Polish withchunt**”

En (11.1), (12.3), (13.3) y en (14.3) observamos cómo el cambio de enfoque incide también en la categoría gramatical de las palabras afectadas. En (11.1) “Pakistán” pasa la categoría de adjetivo a la de sujeto y se encuentra en posición temática. En (12.3) y (14.3), observamos exactamente el caso contrario, “Pologne” y “démocracie” ocupan una posición sujeto en el título original y se convierten en adjetivos en la traducción de la edición inglesa. En (13.3) observamos con mayor claridad la imprecisión de los límites entre la modulación y la adaptación, pues además del cambio de foco observado en el cambio de

posición entre el adverbio temporal y el nombre propio de lugar, de tema a comentario, también observamos una adaptación en el adverbio temporal, que consiste en plantear que el mañana cubano o el cambio y el futuro para Cuba sólo tendrá lugar cuando el régimen castrista desaparezca. En algunos títulos de *Le Monde diplomatique English Edition*, el cambio de enfoque tiene como resultado un texto que casi podría considerarse un antónimo del TO.

Abril de 2002:

15. *LMD*: “La paix **maintenant**”
 [15.1 *EESP*: “La paz ahora”]
 [15.2 *ECSUR*: “Paz ahora”]
 15.3 *EING*: “Peace **gets buried**”

Agosto de 2004:

17. *LMD*: “China, **mégapuisseance**”
 [17.1 *EESP*: “China, megapotencia”]
 [17.2 *ECSUR*: “China, megapotencia”]
 17.3 *EING*: “China **wakes up and alarms the world**”

Julio de 2002:

16. *LMD*: “Enfants **exploités**”
 [16.1 *EESP*: “Niños explotados”]
 [16.2 *ECSUR*: “Niños explotados”]
 16.3 *EING*: “**Rights** for the children”

Abril de 2004:

18. *LMD*: “**Espagne**”
 [18.1 *EESP*: “España”]
 [18.2 *ECSUR*: “España”]
 18.3 *EING*: “**Spanish lies**”

Los títulos de la edición inglesa de (15.3) y (17.3) le dan la vuelta al texto original y proponen una lectura negativa; pero en (17.3) sucede exactamente lo contrario, mientras que las otras ediciones plantean una situación negativa, *EING* propone una perspectiva positiva de la misma. En (18.3) nuevamente observamos que la edición inglesa no sólo cambia el foco del título original al transformar el sustantivo en un adjetivo, sino que además añade una valoración negativa de la misma, mediante la adición del elemento “*lies*”.

2.4.2.2 Modificación

Las modificaciones comprenden las traducciones que pueden ser válidas como hipótesis interpretativa, pero que no siempre corresponden al significado del título original puesto que muestran una relación contrastiva con el texto base. Las modificaciones pueden ser de tres tipos: cambios, adición y omisión.

Cambios

En el corpus se observan dos tipos de cambios: variación léxica (19) y puntuación (20, 21, 22 y 23).

Agosto de 2001:

19. *LMD*: “Présidents **traqués**”

[19.1 *EESP*: “Presidentes acorralados”]

[19.2 *ECSUR*: “Presidentes acorralados”]

19.3 *EING*: “Presidents **under pressure**”

En (19.3) observamos cómo mediante la utilización de la frase prepositiva “under pressure”, el TM desarrolla el adjetivo “traqués”, sin alejarse semánticamente del TO, pero atenuando la fuerza de la metáfora implicada en el adjetivo “traqués” del título francés. Lo observado en (19.3) nos sugiere dos cosas, o bien el uso de esta metáfora no es común en la lengua inglesa, o bien la prensa inglesa evita este tipo de tropos.

La atenuación retórica es un fenómeno versátil (multifuncional y sutil (más o menos evidente según la familiaridad del lector y la destreza del autor) cuya función básica es la de permitir al enunciador mantener su presencia en el texto de una forma más o

menos evidente (objetiva/subjetiva) brindándoles la oportunidad de enunciar y comentar un postulado al mismo tiempo.¹⁹⁵

Una de las funciones más importantes de este recurso retórico es la posibilidad de proponer de manera cautelosa postulados o alguna información. En (19.3) la presencia de la atenuación es sugerente, toda vez que el editorial versa sobre la presión ejercida en los representantes del grupo de los países más desarrollados del mundo (el G8). Enseguida veremos que, en nuestro corpus, este fenómeno retórico tiene otra manifestación lingüística: el cambio de puntuación.

Puntuación modificada

El cambio de puntuación puede dar lugar a dos fenómenos: a la atenuación o a un cambio de foco producido por la estructura de los títulos bisegmentales.¹⁹⁶ Como mencionábamos en el apartado anterior, la atenuación como procedimiento de traducción es una tendencia que, con relativa frecuencia, se observa en las traducciones al inglés, así como lo podemos ver en nuestro corpus.

Diciembre de 2003:

20. *LMD*: “Irak le “ merdier””

20.1 *EESP*: Ø

20.2 *ECSUR*: “Irak, el desmadre”

[20.3 *EING*: “Quagmire and nightmare”]

Abril de 2006:

21. *LMD*: “Malade, la France?”

21.1 *EESP*: “Francia ‘enferma””

[21.2 *ECSUR*: “¿Enferma Francia?”]

[21.3 *EING*: “Liberty, equality, security”]

¹⁹⁵ S. Olivier, *Análisis contrastivo español/inglés de la atenuación retórica en el discurso médico. El artículo de investigación y el caso clínico*, Tesis Doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2004, p.151.

¹⁹⁶ Dado que, en gran parte de los casos, los títulos bisegmentales observados en el corpus pueden calificarse, desde el punto de vista traductológico, como cuasiadaptaciones o adaptaciones, serán analizados más adelante.

Septiembre de 2007:

22. *LMD*: “Aux armes!”
[22.1 *EESP*: “¡A las armas!”]
[22.2 *ECSUR*: “¡A las armas!”]
22.3 *EING*: “Up in arms”

Enero de 2008:

23. *LMD*: “L’Afrique dit “non””
23.1 *EESP*: “África dice que no”
23.2 *ECSUR*: “África dice que no”
23.3 *EING*: “Africa says no –**and means it**”

En (21.1) y (22.3) observamos que el título se traduce literalmente pero, si bien ambas ediciones omiten los signos de exclamación y de interrogación, cada una trata de manera distinta esta modificación: mientras que la edición española (21.1) compensa la pérdida con la incorporación de las comillas al adjetivo ‘enferma’, la edición inglesa no hace ningún tipo de compensación. Cabe mencionar que (22) apela claramente a la “Marsellesa”, himno nacional francés, evocación que no es tan inmediata para los lectores de los títulos traducidos. Para D. Engel, el signo de interrogación es uno de los recursos de la prensa francesa para evitar la forma típica de interrogación “*est-ce que*”, y es una manera de apelar directamente al lector.¹⁹⁷ Las comillas de (20), (21.1) y (23) le dan un estatus autonómico y vuelven al texto polifónico.¹⁹⁸ Especialmente en (23), las comillas sirven tanto para integrar el elemento entrecomillado a un discurso determinado sin dejar de indicar que pertenece a otro acto de enunciación, como para enfatizar la negación, énfasis que es recuperado en (23.3) al agregar la frase “and means it”.

Los títulos bisegmentales

La modificación en los signos de puntuación no implica un alejamiento semántico notorio, pero sí una diferencia entre la lectura del TO y sus consecuentes traducciones. En los

¹⁹⁷ Cfr. D. Engel, art. cit. 2.4.2 L’interrogation.

¹⁹⁸ Cfr. J. Authier-Revuz, “Hétérogénéité(s) énonciatives”, *Langages*, num.73, Paris, 1984, pp.98-117.

ejemplos, los segmentos situados antes y después de la coma establecen entre sí algún tipo de coordinación o disyunción. Mientras que los dos puntos utilizados plantean una división semántica y sintáctica entre los dos segmentos que componen el título, por lo que B. Bosredon e I. Tamba los definen como títulos bisegmentales. Desde un punto de vista traductológico, el cambio de puntuación no acarrea grandes diferencias, pero desde un punto de vista discursivo, el cambio operado entraña distintos tipos de relación entre los elementos y, en consecuencia, produce lecturas diferentes.

De acuerdo con D. Engel, la estructura bisegmental no es algo muy común en la prensa escrita en inglés, los títulos son frases aisladas que no requieren de un signo de puntuación que los separe, “los periodistas tratan de crear una ilusión de oralidad” por lo que utilizan estructuras sintácticas abreviadas y comprimidas. En todo caso, Engel señala que los signos de puntuación que se encuentran con más frecuencia, son “los signos de interrogación, de exclamación o de suspensión para no confundir su interpretación con los casos no marcados.”¹⁹⁹

Juin de 2000:

- 24. *LMD*: “Proche-Orient, l’espoir”
- 24.1 *EESP*: “Oriente Próximo: la esperanza”
- 24.2 *ECSUR*: “Cercano Oriente: la esperanza”
- [24.3 *EING*: “Now is the time for peace”]

Noviembre de 2003:

- 26 *LMD*: “Bolivie”
- [26.1 *EESP*: “Bolivia”]
- [26.2 *ECSUR*: “Bolivia”]
- 26.3 *EING*: “Bolivia: when a democracy is not a democracy”

Julio de 2000:

- 25. *LMD*: “Le Maroc indécis”
- 25.1 *EESP*: Marruecos, el cambio”
- [25.2 *ECSUR*: “Tiempo al tiempo en Marruecos”]
- 25.3 *EING*: “Morocco: the point of change”

Noviembre de 2004:

- 27. *LMD*: “Turquie”
- [27.1 *EESP*: “Turquía”]
- [27.2 *ECSUR*: “Turquía”]
- 27.3 *EING*: “Turkey: welcome to Europe”

¹⁹⁹ D. Engel, “Syntaxe à l’üne: la structure...”, art. cit.

En su artículo “Thème et titre de presse...”, Bosredon y Tamba²⁰⁰ afirman que es difícil describir los títulos bisegmentales tomando como punto de partida la frase predicativa, o la división en tema y rema. Para los autores, es posible disociar los elementos situados antes y después de los dos puntos sin afectar su significado, lo que no sería posible de tratarse de una relación tema/rema. Además, advierten que “los elementos temáticos toman, de manera obligada, la forma de una *referencia*, o de un grupo nominal definido, a fin de remitir a un referente situacional específico o a una noción general.”²⁰¹

Si observamos los elementos situados en el lugar que corresponde al tema, están desprovistos de artículo, por lo que no remiten a un evento singular, sino más bien a una especie de archivo o *dossier* del que se especifica el aspecto o el enfoque desde el que será tratado.²⁰² El segundo segmento se encarga de remitir a una situación más delimitada en el tiempo y en el espacio, es decir, al contexto en que se publicó el editorial. El primer segmento de los títulos nos permite distinguir que el texto pertenece a tal o cual sección, y el segundo, es el que aporta la información nueva. Para Bosredon y Tamba, la coma divide a los elementos del título en tema y rema, por el contrario, los dos puntos asocian en un nivel discursivo dos términos que en principio no guardan ningún tipo de relación.

Julio de 2001:

- 28. *LMD*: “**Kabylie**”
[28.1 *EESP*: Cabilia”]
- [28.2 *ECSUR*: “Cabilia”]
- 28.3 *EING*: “**Algeria**: The unforgiven”

Octubre de 2004:

- 29. *LMD*: “Labytrithe **caucasien**”
[29.1 *EESP*: El laberinto caucasiano”]
- [29.2 *ECSUR*: “El laberinto del Cáucaso”]
- 29.3 *EING*: “**Russia**: retreats into repression”

²⁰⁰ B. Bosredon e I. Tamba, “Thème et titres de presse: les formules bisegmentales articulées par un “deux points””, *L’information grammaticale*, num.54, juin 1992, pp.36-45.

²⁰¹ *Ibid.*, p.37.

²⁰² *Loc. cit.*

Además de la introducción de la estructura bisegmental en los dos títulos de *EING*, en (28.3) y (29.3) se muestra un cambio semejante, el referente espacial se vuelve más general y en lugar de referirse a una región específica, se refiere a la entidad política más conocida por los lectores, es decir que se opta por el hiperónimo.

Adición de otros elementos

Esta técnica sólo aparece en la edición inglesa. Los elementos que fueron incorporados al TM pertenecen a tres clases de palabra: adjetivos (30 y 31), frases preposicionales (32 y 33) y artículos (34, 35 y 36).

Enero de 2000:

30. *LMD*: “L’*aurore*”

[30.1 *EESP*: “La Aurora”]

[30.2 *ECSUR*: “La aurora”]

30.3 *EING*: “A **new** dawn”

En (30.3), observamos que la adición del adjetivo “*new*” no contradice el campo semántico de “*aurore*”, sino que lo confirma, incluso parece un intento por compensar la pérdida de la polifonía inherente al texto francés. En efecto, “*L’*aurore**” remite a la obra de Jean Giraudoux, *Electre*, en el caso de la edición inglesa, podría decirse que el adjetivo añadido en (30.3) entraña, de alguna manera, un valor positivo que al menos se encuentra cerca del campo metafórico del sustantivo que califica. La relación polifónica con *Electra* se refuerza aún más al parafrasear, en el cuerpo del editorial, el diálogo final entre Electra, la mujer Narsès y el mendigo, para referirse a la posibilidad de instaurar una economía y

una sociedad más humanas; si bien el título de *EING* ha perdido esta polifonía al menos es consistente y hace lo mismo que las otras ediciones: reiterar el título en la frase final.²⁰³

Le Monde diplomatique:

- Comment cela s'appelle-t-il, quand le jour se lève, comme aujourd'hui, et que tout est gâché, que tout est saccagé, et que l'air pourtant se respire, et qu'on a tout perdu, que la ville brûle, que les innocentes s'entre-tuent, mais que les coupables agonisent dans un coin du jour que se lève? (...)
- Cela a un très beau nom, (...). Cela s'appelle l'aurore. (J. Giraudoux, *Electre*, 1937).

Le Monde Diplomatique, edición española:

- ¿Cómo se llama, cuando nace el día, como hoy, y todo está arruinado, todo está saqueado, y sin embargo se respira el aire, y todo está perdido, la ciudad arde, los inocentes se entrematan, pero los culpables agonizan, en un rincón del día que nace? (...)
- Eso tiene un nombre muy hermoso. Se llama **la aurora**.

Le Monde diplomatique, "el Dipló", edición Cono Sur:

- ¿Cómo denominar todo esto, en el momento en el que otro mundo es posible? Esto tiene un nombre muy hermoso: Sí, esto se llama **la aurora**.
- ¿Cómo se llama ese momento en que se vuelve posible otro mundo? Tiene un nombre muy hermoso. Se llama **la Aurora**.

Le Monde diplomatique, English Edition:

What were once utopias are now concrete political objectives for the century that has just begun. We could perhaps call it **a new dawn**.²⁰⁴

En (31), la adición del adjetivo tiene una función ligeramente distinta a lo que observamos en el ejemplo anterior.

Marzo de 2002:

- 31. *LMD*: "L'axe du mal"
- [31.1 *EESP*: "El eje del mal"]
- [31.2 *EC SUR*: "El eje del mal"]
- 31.3 *EING*: "The **other** axis of evil"

²⁰³ Véase anexo 1, pp. 131-140.

²⁰⁴J. Giraudoux, *Electre*, Paris, Grasset, 1987, p.132; I. Ramonet, "La Aurora", *Le Monde diplomatique, Edición Española*; I. Ramonet, "La aurora", Trad. Marta Vassallo, *Le Monde diplomatique, el "Dipló"*, p.40, I. Ramonet, "A new dawn", Trad., *Le Monde diplomatique, English Edition*; las negritas son mías.

En este caso, debemos recordar que la incorporación de esta frase al discurso político del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, y al de otros dirigentes políticos como Tony Blair, se dio luego del ataque a las Torres Gemelas ocurrido el 11 de septiembre de 2001. En este discurso el eje del mal se refería, sin lugar a dudas, a las naciones y regímenes políticos que apoyan, de acuerdo con Bush, el terrorismo.²⁰⁵ El título de *Le Monde diplomatique English Edition* modifica ligera pero suficientemente esta frase que, dicho sea de paso se convirtió en lugar común para referirse a ciertas situaciones políticas de Medio Oriente. Mediante este sutil rompimiento del cliché, el título logra sugerir al lector inglés que además de los terroristas, podría existir otro enemigo tan peligroso como ignorado: la globalización neoliberal, enemigo que sólo es posible descubrir al leer el texto completo. Sin embargo, es necesario leer el texto de Ramonet para llegar a una conclusión similar.

En la edición inglesa encontramos un intento por romper la asociación entre Iraq, Irán, Corea del Norte, Cuba y otras naciones con el terrorismo, asociación que intentaron convertir en *doxa* del mundo Occidental sobre el conflicto del Medio Oriente.²⁰⁶ Así, “The

²⁰⁵ La primera vez que George Bush utilizó esta expresión fue en un discurso dirigido al Estado de la Unión enunciado el 29 de enero de 2002. En ese momento, la expresión “Eje del mal” se refería a Irán, Iraq y Corea del Norte. Posteriormente, Libia, Siria y Cuba también fueron incorporados a dicho eje. “[Our goal] is to prevent regimes that sponsor terror from threatening America or our friends and allies with weapons of mass destruction. Some of these regimes have been pretty quiet since September the 11th. But we know their true nature. North Korea is a regime arming with missiles and weapons of mass destruction, while starving its citizens. Iran aggressively pursues these weapons and exports terror, (...) The Iraqi regime has plotted to develop anthrax, and nerve gas, and nuclear weapons for over a decade (...) States like these, and their terrorist allies, constitute an **axis of evil**, arming to threaten the peace of the world”. (Cfr. Wikipedia, las negritas son mías).

²⁰⁶ D. Zaslavsky, “Violencia y pobreza...”. En este artículo, la autora, quien retoma el concepto de *doxa* de Ruth Amossy (Ver §3.3.2, pp.30-32), muestra cómo se cuestionó el discurso gubernamental en torno a la sublevación zapatista del ’94, con la publicación de artículos de opinión titulados “La otra violencia” o “Violencia, ¿cuál violencia?”. Encontramos un fenómeno similar en el movimiento que los zapatistas denominaron como “la *otra* campaña” con el fin de mantenerse, al menos desde un punto de vista discursivo,

other axis of evil” constituye una especie de *acontecimiento discursivo*²⁰⁷ que rompe y cuestiona el universo discursivo instaurado por el discurso gubernamental de dos de las naciones más ricas del mundo: Estados Unidos e Inglaterra. En las ediciones en francés y en español, la ruptura de la *doxa* o acontecimiento discursivo, mediante la cual se nombra a los “auténticos” integrantes del eje del mal, tiene lugar en el cuerpo del artículo:

Trois fronts. Les citoyens doivent savoir que la mondialisation libérale attaque désormais les sociétés sur trois fronts. Central parce qu'il concerne l'humanité dans son ensemble, le premier front est celui de l'économie. Il demeure placé sous la conduite **de ce qu'il faut vraiment appeler l'“ axe du Mal (1)”**, constitué par le Fonds monétaire international (FMI), la Banque mondiale et l'Organisation mondiale du commerce (OMC). Cet axe maléfique continue d'imposer au monde la dictature du marché, la prééminence du secteur privé, le culte du profit, et de provoquer, dans l'ensemble de la planète, de terrifiants dégâts: hyperfaillite frauduleuse d'Enron, crise monétaire en Turquie, effondrement calamiteux de l'Argentine, dévastations écologiques partout... (LMD)

Tres frentes. Los ciudadanos deben saber que desde ahora la mundialización liberal ataca a la sociedad en tres frentes. El primero es central ya que afecta a la humanidad entera: la economía. Continúa bajo la orientación de **lo que hay que denominar el auténtico eje del mal**, formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Este eje maléfico continúa imponiendo al mundo la dictadura del mercado, la preeminencia del sector privado, el culto al beneficio, y ha provocado, a escala mundial, espantosos estragos: la fraudulenta hiperquiebra de Enron, la crisis monetaria de Turquía, el calamitoso hundimiento de Argentina, devastaciones ecológicas por todas partes...²⁰⁸ (EESP)

We need to be aware that neo-liberal globalisation is attacking the social order on three fronts. The economic front is the most important since it affects all humanity. It is presided over by the International Monetary Fund, the World Bank and the World

al margen de la contienda política. A pesar de las semejanzas lingüísticas, desde un punto de vista discursivo “La otra campaña” no funciona de manera idéntica a “The other axis of evil” o “La otra violencia”, puesto que se refieren a entidades completamente distintas. “La otra campaña” remite a una institución hasta cierto punto desprovista de valores o de algún tipo de ideología, mientras que “The other axis of evil” y “La otra violencia”, refieren a nociones que *per se* entrañan aspectos axiológicos e ideológicos.

²⁰⁷ Cfr. *Ibid.*, pp.9-11.

²⁰⁸ I. Ramonet, “El eje del mal”, *Le Monde diplomatique, edición española*, Marzo de 2002; las negritas son mías. La primera nota del editorial señala “En su discurso sobre el estado de la Unión del 29 de enero de 2002, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se refirió a un eje del mal, constituido según él por Iraq, Irán y Corea del Norte.”

Trade Organisation: **they form the real axis of evil**. This loathsome triumvirate creates massive havoc and seeks to impose an economic agenda founded on the predominance of the private sector and the markets, and on profit. Consider the fraud surrounding Enron, Turkey's monetary crisis, the collapse of Argentina and environmental devastation. (*EING*)

Y, en la edición del Cono Sur, *Le Monde diplomatique*, “*el Dipló*”, se precisa desde el sumario al “verdadero” eje del mal:

Estados Unidos encabeza una ofensiva de la mundialización liberal que ataca en los frentes económico, ideológico y militar. **El verdadero "eje del mal"**, constituido por la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), tiene al servicio de su propaganda a las grandes cadenas de medios de comunicación, y a partir del 11 de septiembre último aspira a instaurar un aparato propio de seguridad a costa de las libertades y derechos personales de los que Occidente se enorgullecía. (*ECSUR*)

Al igual que las otras ediciones, los integrantes del eje del mal son mencionados en el primer párrafo de dicho editorial.²⁰⁹

Son tres frentes. Los ciudadanos tienen que saber que la mundialización liberal ataca a las sociedades en tres frentes. El primero es el de la economía, central porque concierne a la humanidad en su conjunto. Se mantiene ubicado bajo el mando de **lo que verdaderamente merece llamarse “el eje del mal”**, constituido por el FMI, el BM y la OMC. Este eje maléfico sigue imponiendo al mundo la dictadura del mercado, la preeminencia del sector privado, el culto de la ganancia, y provocando estragos terroríficos en el conjunto del planeta: superquiebra fraudulenta de Enron, crisis monetaria en Turquía, derrumbe calamitoso de Argentina, devastaciones ecológicas por doquier...²¹⁰ (*ECSUR*)

Por otra parte, en (32) y (33) las frases prepositivas incorporadas en los textos traducidos, también añaden varios tipos de valores.

²⁰⁹ Véase anexo 1, pp.141-149.

²¹⁰ I. Ramonet, “El eje del mal”, Trad. Marta Vassallo, *Le Monde diplomatique*, “*el Dipló*”, marzo de 2002, p.40; las negritas son mías.

Febrero de 2000:

32. *LMD*: “Tchéchenie”
 [32.1 *EESP*: “Chechenia”]
 [32.2 *ECSUR*: “Chechenia”]
 32.3 *EING*: “Chechnya **in chaos**”

Febrero de 2005:

33. *LMD*: “Iran, la cible”
 33.1 *EESP*: “Irán **en el punto de mira**”
 33.2 *ECSUR*: “Irán **en la mira**”
 [33.3 *EING*: “Iran: the wrong threat”]

En (32.3) la frase prepositiva imprime una carga negativa no presente en el título original ni en las traducciones al español. Mientras que en (34.1) y (34.2) las frases prepositivas constituyen una especie de sinónimo. Si bien no forma parte de esta categoría, vale la pena comentar el doble cambio operado en (34.3), por un lado, observamos un cambio estructural que supone la transformación del título original en una estructura bisegmental y, por el otro, tiene lugar una modificación en el plano relacionado con el *modus* ya que se incorpora un valor negativo no presente en el título de la edición francesa.

Adición de determinantes

La mayor parte de los títulos de nuestro corpus no presenta ningún tipo de artículo. De acuerdo con el análisis de D. Engel, “la omisión del artículo contribuye al efecto de brevedad en los títulos y constituye una característica prototípica de los títulos periodísticos.”²¹¹ Al respecto, Bosredon y Tamba consideran que precisamente la señal unívoca del estatus formal de título es la *determinación 0*.²¹² Si bien la mayor parte de los títulos de nuestro corpus tiene esa “señal unívoca” (189 títulos), la adición

²¹¹ “L’omission de l’article contribue à l’effet de brièveté dans les titres et constitue une caractéristique prototypique des titres de journal”, [MT], D. Engel, art. cit. 2.3.1.

²¹² Bosredon et Tamba, art. cit., p. 61.

de artículos definidos y, en menor medida, de artículos indefinidos es una de las adiciones más frecuentes observadas en el corpus de los títulos españoles y argentinos.

Abril de 2000:

34. *LMD*: “Nouvelle économie”
[34.1 *EESP*: “Nueva economía”]
34.2 *ECSUR*: “**La** nueva economía”
[34.3 *EING*: “Fragile new économie”]

Noviembre de 2000:

35. *LMD*: “Spirale”
35.1 *EESP*: “**La** espiral”
35.2 *ECSUR*: “**La** espiral”
[35.3 *EING*: “Middle East in freefall”]

En (34.3) observamos que la edición inglesa mantiene la “estructura formal de título” y añade una valorización ausente en el título original, pero presente en el cuerpo del editorial.

Les néo-capitalistes parient donc sur la croissance exponentielle, en cette phase de décollage, de toutes les activités liées aux autoroutes virtuelles, aux technologies des réseaux, à Internet. Et l'on appelle cela la “ nouvelle économie”. (...) La prospérité de **la nouvelle économie semble si fragile** qu'elle fait penser au boom économique des années 20, quand, à l'instar de ce qui se passe aujourd'hui, l'inflation était faible et la productivité élevée. (*LMD*)

El texto explica la elección del adjetivo “fragile” para calificar la economía, sin embargo mientras que la relación entre la frase nominal, “*la nouvelle économie*”, y el adjetivo (fragile) está mediada por el verbo modal “*sembler*”,²¹³ el título en inglés omite esta modalidad y relaciona los elementos directamente. Con la adición del artículo definido en (35.1) y (35.2), se presenta como determinado un proceso que la estructura de la edición francesa muestra como totalmente indeterminado. En efecto, “espiral” se refiere a los numerosos encuentros violentos que hubo entre israelíes y palestinos en el año 2000 y no a un evento específico. En el último ejemplo veremos que la adición de este tipo de

²¹³ Cfr. E.Calsamiglia y A.Tusón, *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel, 1999, pp.176-180.

determinantes también puede incorporar otro tipo de valores que van más allá de la función gramatical desempeñada por los determinantes.

Junio de 2002

- 36. *LMD*: “**Un** crime parfait”
- [36.1 *EESP*: “Crimen perfecto”]
- 36.2 *ECSUR*: “**El** crimen perfecto”
- 36.3 *EING*: “**The** perfect crime”

El cambio producido en (36.2) y (36.3) añade un nuevo valor que Christiane Nord identifica como intertitularidad, y que en el ámbito discursivo remite a la interdiscursividad o polifonía. Este valor es una práctica muy frecuente en *Le Monde diplomatique*, donde observamos dos tipos de intertitularidad: externa e interna. La primera evoca títulos fuera del universo textual de *Le Monde diplomatique*; y la segunda, que se observa en gran parte de los casos, evoca claramente otros títulos por lo que es casi inevitable, al menos para un lector relativamente asiduo del mensual francés, establecer paralelos entre los títulos y los contenidos textuales que encabezan.²¹⁴ Los siguientes títulos son ejemplos muy representativos de esta intertitularidad interna: “Où va la Russie?” (Noviembre de 1996), “Où va la France?” (Mayo de 1997), “Où va Israël?” (Agosto de 1998), “Où va le Maroc?” (Agosto de 1999); y “Québec et souveraineté” (Febrero de 2001) y “Québec et mondialisation” (Abril de 1996).

Con respecto a la intertitularidad externa observada en (36.2) y (36.3.), recordemos que el filósofo y sociólogo francés Jean Baudrillard, publicó en 1995 un libro intitolado *Le*

²¹⁴ La intertitularidad externa es una práctica común en las otras ediciones de *Le monde diplomatique*, especialmente en la que se publica en Buenos Aires: C. Gabetta, “En busca del modelo perdido”, noviembre de 1999.

*crime parfait*²¹⁵ traducido al español y al inglés como *El crimen perfecto* y *The perfect crime* respectivamente. Llama la atención que la relación que se establece entre el título del editorial y la obra de Baudrillard remite también a visiones comunes entre los autores: tanto Baudrillard como Ramonet responsabilizan a los medios de comunicación por cometer el crimen perfecto, el “asesinato de la realidad”.²¹⁶ ¿A diferencia de las otras ediciones, la edición española (36.1) elimina todo tipo de modificador. Si bien la tradición lingüística considera estos casos como “artículo cero”, para Charaudeau, esta ausencia *hace sentido* y lo integra al paradigma de los artículos, “no se trata, como lo indican ciertas gramáticas, de una omisión (en el sentido de un olvido, de una negligencia, de una laguna o de una ausencia), sino que es resultado de una restricción o de una elección”.²¹⁷ En este sentido, la edición española opta por eliminar los artículos, deshacer el cliché y ampliar el universo referencial más allá del texto de Baudrillard. En (37.3) apreciamos que la edición inglesa presenta otro caso de intertitularidad, pero esta vez evoca el título de una película ganadora de la Palma de Oro en Cannes y nominada a seis premios de la Academia Cinematográfica Estadounidense. Por su parte las ediciones en español eliminan la estructura bisegmental del título original y lo convierten en un complemento adnominal.

Marzo de 2007:

37 LMD: “CIA, vols secrets?”

[37.1 EESP: “Vuelos secretos de la CIA”]

[37.2 ECSUR: “Vuelos secretos de la CIA”]

37.3 EING: “**Secrets and lies**”²¹⁸

²¹⁵ J. Baudrillard, *Le crime parfait*, Paris, Éditions Galilée, 1995; J. Baudrillard, *El crimen perfecto*, Traducido con la ayuda del Ministerio francés de la Cultura y la Comunicación, Barcelona, Anagrama, 2000; J. Baudrillard, *The perfect crime*, translated by Chris Turner.

²¹⁶ J. Baudrillard, *El crimen perfecto*, p.9.

²¹⁷ P. Charaudeau, *Grammaire du sens et de l’expression*, Paris, Hachette, 1992, p.180.

²¹⁸ *Secrets and lies*, dirigida por Mike Leigh, protagonizada por Brenda Blethyn, Inglaterra, 1996.

Omisión de elementos

En nuestro corpus hay dieciséis casos de omisión: cinco en *EESP*, siete en *ECSUR* y cuatro en *EING*.

Agosto de 1999:

- 38. *LMD*: “Oú **va** le Maroc?”
- [38.1 *EESP*: “¿A dónde va Marruecos?”]
- [38.2 *ECSUR*: “¿A dónde va Marruecos?”]
- 38.3 *EING*: “Whiter \emptyset Morocco?”

Noviembre de 1999:

- 39. *LMD*: “La menace **Pakistan**”
- [39.1 *EESP*: “Pakistán como amenaza”]
- 39.2 *ECSUR*: “La amenaza \emptyset ”
- [39.3 *EING*: “The Pakistan threat”]

En el primer ejemplo se muestra la omisión del verbo y la utilización de un adverbio interrogativo poco usual en el inglés actual. Cabe mencionar que la gran mayoría de los títulos de *Le Monde diplomatique* y, en consecuencia, de las ediciones en español, carecen de verbo, la edición francesa y la española sólo presentan tres casos, y la edición argentina cuatro, contra once de la edición inglesa (Ver Tabla 1). No obstante, en este caso *EING* optó por omitir el verbo. En (40.2) la omisión de la aposición en función adjetival, “Pakistán”, mantenido de alguna manera u otra en el resto de los títulos, no sólo afecta la calificación del sustantivo, sino que también impide cualquier ubicación geográfica. A continuación mostramos dos títulos con estructuras gramaticales, semánticas y temáticas muy semejantes.

Diciembre de 1999:

- 40. *LMD*: “L’an 2000”
- 40.1 *EESP*: “El \emptyset 2000”
- [40.2 *ECSUR*: “El año 2000”]
- [40.3 *EING*: “The year 2000”]

Diciembre de 2000:

- 41. *LMD*: “Les peurs de l’an 2000”
- 41.1 *EESP*: “Los miedos del \emptyset 2000”
- [41.2 *ECSUR*: “Los miedos del año 2000”]
- 41.3 *EING*: “ \emptyset Fears of the year \emptyset ”

En (42.3) observamos la omisión de varios elementos: el sustantivo en *EESP* y “2000” en *EING*; y el artículo definido en *EING*. Si bien estas omisiones no suponen un cambio significativo, puesto que podría decirse que se trata de información redundante, el título de *EING* pierde en especificidad temporal y gana en indeterminación. Llama la atención que el primer título de la edición inglesa referente al año 2000 (41.3) no observa ninguna omisión. Por su parte, el título de *EESP*, al eliminar el sustantivo “año” disminuye también la especificidad del título, pero, si consideramos que el año 2000 no fue cualquier año, ya que implicó un cambio de milenio muy mediatizado, podríamos observar en (42.3) un intento por alejarse de la ola mediática y por no olvidar que cada año entraña *per se* miedos y problemáticas que no son exclusivos del cambio de milenio. El título de la edición española (42.1) parece dar por hecho que, gracias a esa mediatización, la lectura del título no planteará grandes problemas. En este caso la edición española se mantiene consistente en las omisiones, pues tanto en el primer título como en el segundo, omite el sustantivo “año”.

2.4.2.3 Adaptaciones y cuasi-adaptaciones

En este grupo se encuentran los títulos en los que se ha operado algún deslizamiento de sentido, “que alejan la traducción (...) del texto de partida a tal punto que se disuelve la relación de equivalencia.”²¹⁹ Para G. Andújar, estas son las traducciones que mejor revelan las estrategias seguidas por la instancia traductora con el fin de adaptar los textos originales a las nuevas condiciones de recepción. En las opciones anteriores, aún era posible

²¹⁹ G. Andújar, “La traduction français-espagnol...”.

establecer algún vínculo entre el texto original y el texto traducido, pero en esta categoría, encontramos títulos que dan cuenta de los otros caminos que puede seguir la instancia traductora, acaso porque considera que el título no responde a las necesidades de su lector o porque prefiere resaltar algún otro punto del texto. Las adaptaciones producen textos totalmente alejados del TO, por lo que cabe preguntarse hasta qué punto es válido hablar de traducciones, toda vez que parecería que ha desaparecido cualquier vínculo semántico y estructural con el TM. Amparo Hurtado subraya la importancia de la cultura receptora en estas técnicas de traducción, puesto que lo más importante es que el TO sea introducido casi como si hubiera sido concebido en la lengua meta. Para Vázquez-Ayora, la adaptación es el caso extremo de la modificación, donde “no se trata de encontrar la identidad sino la equivalencia semántica”.²²⁰ Según las características del corpus, lo más adecuado es dividir esta categoría en dos: las cuasi-adaptaciones (42), en las que si bien los títulos no corresponden a las palabras del original, es posible entrever alguna relación estructural y semántica con el título original; y las adaptaciones (43), en las que los títulos surgen más del cuerpo del artículo que del título original, donde no es posible percibir alguna una relación semántica, y menos aún, una relación estructural entre el TO y el TM.

En la versión inglesa de *LMD* estas técnicas de traducción son más recurrentes, pues tenemos 14 cuasi-adaptaciones y 34 adaptaciones contra 3 y 3 de cada una de las ediciones en español. El análisis nos muestra que las diferencias entre los títulos del *LMD* y de *EING*, son “representativas” de cada una de las tradiciones periodísticas de cada país. Más que obedecer a necesidades lingüísticas, la frecuencia de estos procedimientos de traducción

²²⁰ G. Vázquez-Ayora, *op. cit.*, p.315.

ilustra que hay una diferencia significativa entre las necesidades informativas del receptor y entre las tradiciones periodísticas del TO y las del TM. El título, en su función de garantizar la recepción óptima del significado global del texto y como sitio privilegiado para el despliegue de las estrategias de captación de las que dispone el periódico, se traduce de acuerdo con las necesidades de la nueva instancia de recepción y de la nueva situación periodística.

Enero de 2001:

- 41. *LMD*: “Porto Alegre”
- [41.1 *EESP*: “Porto Alegre”]
- [41.2 *ECSUR*: “Porto Alegre”]
- 41.3 *EING*: “**The promise of Porto Alegre**”

Febrero de 2001:

- 42. *LMD*: “**Québec et souveraineté**”
- [42.1 *EESP*: “Quebec y soberanía”]
- [42.2 *ECSUR*: “Quebec y soberanía”]
- 42.3 *EING*: “**The changing face of separatism**”

En (41.3) la cuasi-adaptación imprime un aspecto positivo de la celebración del Primer Forum Social Mundial, algo que no puede inferirse en el resto de los títulos. Por el contrario, en (42.3) apreciamos que la adaptación del título elimina la noción de soberanía en provecho de la de separatismo, lo que da cuenta de la necesidad de una esquematización distinta para el lector inglés. Recordemos que la región de Quebec o la Nueva Francia, fue cedida por los franceses a la Gran Bretaña mediante los Tratados de Paris en 1763. Por un lado, el título original y sus traducciones al español legitiman el movimiento quebequense y, por el otro, el título inglés ofrece una lectura negativa que sólo es matizada gracias a la adición de “*The changing face...*”. En (42) observamos cómo la relación entre la traducción y la esquematización es más estrecha en las adaptaciones que en los otros procedimientos, ya que la adaptación devela, de una manera más clara, la importancia y las necesidades

informativas del nuevo lector. La soberanía de Quebec no tiene el mismo significado para un lector argentino que para uno británico, para el primero se tratará de algo positivo, mientras que para el segundo quizás entrañe, hasta cierto punto, un sentimiento de pérdida. Por ello, la instancia traductora de la edición inglesa optó por disminuir las implicaciones negativas del título original tanto al omitir el nombre de la ex-provincia británica como al calificar el movimiento separatista como algo cambiante.

Febrero de 2002:

43. *LMD*: “Berlusconi”
 [43.1 *EESP*: “Berlusconi: “los condottieri en el poder”]
 [43.2 *ECSUR*: “Berlusconi”]
 43.3 *EING*: “**Old Italy, new fascism**”

Diciembre de 2003:

44. *LMD*: “**Irak le “ merdier”**”
 [44.1 *EESP*: “Ø”]
 [44.2 *ECSUR*: “Irak, el desmadre”]
 44.3 *EING*: “**Quagmire and nightmare**”

En (43.3) y (44.4) observamos que las adaptaciones de la edición inglesa también añaden valoraciones y calificativos no presentes en el título original. Si bien los títulos de las ediciones en francés y en español optan por mantenerse al margen de cualquier juicio de valor sobre el reciente triunfo de Silvio Berlusconi en las urnas, el título en inglés omite el nombre propio del ministro y compensa esta información con la adición de una especie de heterónimo localizador del personaje: “*Italy*”. Por su parte, la edición española (43.1) modifica estructuralmente el título y lo convierte en bisegmental; el tema se mantiene, pero se le añade un comentario. En (44.3) tenemos una ilustración de lo que D. Engel denomina “estructura paralela”, en la cual se activa lo que Jakobson considera la “función poética”, y consiste en que los dos miembros del título tienen una estructura rítmica idéntica.

En (44.3) se muestra una adaptación que también tiene como resultado un juego de palabras que pierde la ilusión de oralidad pero gana en musicalidad. Siguiendo a Fowler, D. Engel anota que este tipo de estructuras son frecuentes en los títulos de la prensa inglesa, apreciación que parece corroborar un análisis realizado sobre la versión inglesa de un periódico español, el cual concluye: “los titulares ingleses son más figurativos y comprometidos (con frecuentes juegos de palabras).”²²¹

²²¹ L. Taillefer, “La edición en inglés de un periódico español: *Sur in English*”, en *La traducción periodística*, Cortés Zaborras, C. y Hernández Guerrero M.J. (eds.), Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp.259-283, p.274.

3. CONCLUSIÓN DE LA SEGUNDA PARTE: LITERALIDAD Y ADAPTACIÓN

En los dos capítulos que corresponden a la parte analítica de esta investigación, podemos observar dos cosas: la primera tiene que ver con aspectos propiamente materiales e históricos de la publicación que nos ocupa y la segunda comporta el aspecto lingüístico y traductológico de la misma. Por una parte, *Le Monde diplomatique* y sus muchas versiones internacionales están vinculadas por semejanzas ideológicas e históricas que van más allá de las semejanzas meramente semióticas que hemos señalado; y por otra, podemos resumir los caminos seguidos por las instancias traductoras en dos vertientes, una que apuesta al prestigio y autoridad del título original (traducción literal); y otra que prefiere apelar al lector mediante recursos lingüísticos y estilísticos (adaptación). En la primera, la figura del autor aún tiene un papel central para captar la atención del lector, por lo que la traducción literal es la estrategia de traducción dominante, como lo podemos observar en las dos ediciones en español. En la segunda, el lector es el eje de la estrategia de captación y por ello, la adaptación es la estrategia de traducción dominante, así como lo muestra la edición inglesa. De esta manera, encontramos que, a cada estrategia de traducción subyace una esquematización específica de la instancia de recepción. Debido en gran parte a la homogeneidad genérica, los objetivos y funciones de los títulos de los editoriales de *Le Monde diplomatique* y sus traducciones son casi idénticos, lo que cambia es la instancia de recepción y, por ende, la esquematización que cada una de las instancias de producción tiene de ésta.

El predominio de la traducción literal sobre otras estrategias, puede tener varios motivos: por un lado, podrían agruparse los que están relacionados con aspectos lingüísticos

y por el otro, encontraríamos aquellos motivos relacionados con la prensa, como la tradición periodística propia de cada país, las funciones ya asignadas de antemano a los títulos²²² y la estrecha relación macrotectual entre los títulos y el cuerpo del texto. En la mayoría de los casos, adoptar la traducción literal como estrategia global para la traducción de los títulos da cuenta de una actitud “exotizadora”, que supone la incorporación de elementos lingüísticos y culturales del texto original. Lo anterior puede producir la disminución e incluso la pérdida de la idiomática en el texto meta. Sin embargo, siguiendo la definición de los términos *literal* y *libre* de Roberts, la literalidad como estrategia dominante en las traducciones de los títulos del corpus realizadas por *EESP* y *ECSUR*, no es *per se* un indicador de disminución de idiomática en estas unidades de traducción, y puede mostrar tanto la cercanía en la estructura gramatical y en las tradiciones periodísticas, como la existencia de un mayor grado de semejanza entre los lectores de *LMD* y aquéllos de *EESP* y *ECSUR*. Otra de las razones que podría explicar la preferencia por la literalidad en la traducción de los títulos y del cuerpo del artículo, es la importancia conferida a la figura de Ignacio Ramonet en el mundo hispanohablante pues, siguiendo a Dominique Maingueneau, “el enunciador debe conferirse y conferir a su destinatario, un cierto *estatus* para legitimar su decir: él [enunciador] se concede en el discurso una posición institucional y marca su relación con respecto de un saber.”²²³

Optar por la adaptación como estrategia global de traducción, adaptación que se expresa mediante la introducción de modalizaciones axiológicas, modulaciones o puntuación, como lo podemos observar en los títulos de la edición inglesa, nos indica que la

²²² Véase § 2.3, especialmente p.17.

²²³ D. Maingueneau, *Genèses du Discours*, Liège, Mardaga, 1984, p.

instancia de recepción contemplada responde a estrategias de captación distintas y nos remite a otras tradiciones periodísticas. Por otra parte, optar por la literalidad y la cuasi-literalidad, sugiere que la instancia de recepción de las dos ediciones en español, responde a estrategias de captación muy similares, lo que no ayuda mucho si tratamos de explicar la necesidad de producir dos traducciones.

Así, la traducción de los títulos de nuestro corpus, oscila entre dos polos: en un extremo, en el que podríamos ubicar las dos ediciones en español, tendríamos la literalidad, y, en el otro, la adaptación, a la que se suscribe la edición inglesa. Hasta cierto punto, la explicación de las traducciones de los títulos de *Le Monde diplomatique, English Edition*, desde un enfoque discursivo es más rica, que si sólo asumiéramos un enfoque meramente traductológico. Mientras que, en el caso de *Le Monde diplomatique, edición española* y *Le Monde diplomatique, el "Dipló" edición Cono Sur*, un enfoque traductológico bastaría para explicar y describir los procesos de traducción de la mayoría de los títulos.

CONCLUSIÓN GENERAL

El interés por delinear la importancia de la traducción en la actual configuración de la información nos llevó a precisar, en el primer y segundo capítulos de nuestra investigación, tanto las particularidades del discurso mediático, como el funcionamiento de las estrategias de captación y argumentación inherentes al discurso periodístico.

Luego de constatar el papel primordial de la traducción en la prensa y, más específicamente, en la proliferación de *Le Monde diplomatique*, analizamos la traducción de los títulos de los editoriales con dos objetivos principales: 1) describir las estrategias y procedimientos de traducción; y 2) bosquejar las tendencias traductoras que rigen cada edición y sus posibles efectos discursivos. Además, el vínculo entre la traducción y la prensa es singular toda vez que la traducción del discurso periodístico ya no funciona sólo como un fin sino, como constatamos a lo largo de nuestra investigación, también podría considerarse como una de sus fuentes constitutivas. En consecuencia, es posible afirmar que a esta cuasi-homogeneidad física corresponde una cuasi-homogeneidad informativa ya que, mayoritariamente, las ediciones de *Le Monde diplomatique* que conforman nuestro corpus están constituidas por artículos que se traducen de la edición francesa. Sólo en el caso de la edición argentina observamos algunas diferencias materiales e informativas, especialmente en lo que se refiere a la ubicación del editorial de Ramonet, que es desplazado de la primera página, y a la adición de un sumario.

En el primer capítulo se exponen las diferencias entre la traducción de prensa y otros tipos de traducción, como el tiempo, el espacio y el papel secundario que se le otorga a la figura del traductor con respecto a la del periodista. En nuestro corpus observamos dos

tendencias: en un extremo se encuentra la edición española, que oculta el carácter de traducción de los textos al no incluir el nombre de traductor ni hacer otro tipo de advertencia sobre su origen; y en el otro extremo, se ubican las ediciones argentina e inglesa, que siempre incluyen el nombre del traductor, lo que señala al lector el carácter del texto que tiene ante sí. No obstante, aún en estos casos la traducción de prensa podría considerarse como una actividad socavada puesto que los periodistas no se asumen explícitamente como traductores.

Le Monde diplomatique y la traducción

Le Monde diplomatique es un caso *sui generis* en el ámbito de la traducción de prensa, dado que, si bien otras publicaciones como el periódico *International Herald Tribune* (impreso en 9 países), el semanario *Newsweek* (4 ediciones internacionales) y la revista mensual *Elle* (15 versiones internacionales) cuentan con ediciones internacionales, el periódico mensual francés suma 71 ediciones extranjeras y es traducido a 26 lenguas. Recordemos, por ejemplo, que el soporte material, la ubicación y distribución del editorial de las ediciones de *Le Monde diplomatique* que conforman nuestro corpus, son muy semejantes a los de la edición francesa lo que, de alguna manera, muestra la estrecha relación que media entre estas publicaciones, “mientras que los accionistas de *Herald* y *Elle* ponen en marcha una estrategia comercial, los del *Dipló* comparten el sueño de un mundo distinto.”²²⁴

²²⁴ D. Vidal, *art. cit.*

Los resultados del análisis contrastivo entre los títulos de la edición francesa y sus traducciones en español y en inglés nos permitieron definir la traducción literal como estrategia dominante de las dos ediciones en español, y la adaptación como estrategia dominante de la edición inglesa. Asimismo, confirmamos que la tendencia “naturalizadora” de la traducción en la prensa española señalada por otros estudios similares, es cierta por lo que se refiere a la invisibilidad del traductor, pero no por lo que se refiere a la traducción de los títulos. Si definimos la traducción de los títulos de *Le Monde diplomatique* a partir de la función informativa y la función apelativa, o estrategia de captación, el análisis que llevamos a cabo muestra que la segunda predomina sobre la primera, ya que raros son los casos en los que los títulos traducidos aclaran la información que pudiera resultar oscura o confusa para la nueva instancia de recepción. Sería más preciso acotar que los títulos son traducidos de acuerdo con estrategias específicas del nuevo ámbito informativo y adaptarse así a los intereses del nuevo lector.

La invisibilidad y la visibilidad como efectos discursivos

La invisibilidad como rasgo de ciertas traducciones es doble en la traducción de prensa, pues atañe tanto a la figura del traductor, como a los propios textos. Nuestro estudio revela que la traducción conlleva múltiples efectos discursivos. Incluso la literalidad, que podría calificarse como una traducción “neutra”, pues textualmente no da muestras de estar impregnada de algún rasgo de las diferentes instancias traductoras, es síntoma tanto de la valía representada por el texto original, como del papel secundario otorgado al periodista-

traductor. Por un lado, se oculta la figura del traductor, y por el otro, se explicita el origen de la información.

Nuestro corpus da cuenta de varios de los caminos seguidos en el ámbito de la traducción periodística: la edición española oculta el nombre del traductor y, al asumir la literalidad como estrategia dominante de traducción, muestra el texto original; la edición argentina muestra el texto original y también el nombre del traductor; y la edición inglesa, cuya estrategia dominante de traducción es la adaptación, muestra el nombre del traductor pero oculta, en la mayoría de los casos, el texto original. La literalidad, como recurso traductológico, conlleva, al menos, dos efectos: la invisibilidad de la instancia traductora y la visibilidad del texto original. Ello sugiere el estatus conferido a la traducción, no sólo en términos de jerarquía o como recurso para la constitución del discurso periodístico en sí, sino también en términos de grado de intervención. La doble invisibilidad señalada en la traducción española coincide con los resultados de algunos trabajos realizados sobre la traducción en *El País*. Sin embargo, para postular la invisibilidad como una suerte de “norma española” de la traducción periodística, sería necesario extender el estudio a otros medios impresos de difusión de ese país.

El auditorio de LMD: homogeneidad y heterogeneidad

El análisis de la construcción de la instancia de recepción es fundamental ya que se trata de una estrategia argumentativa para conseguir la adhesión del destinatario. La descripción del auditorio se vuelve aún más compleja, toda vez que tratamos con un mismo texto interpretado por un público perteneciente a distintos grupos culturales. Podría decirse que

el público de *Le Monde diplomatique* y sus ediciones internacionales, tiene una composición homogénea puesto que se trata de una publicación con una línea editorial muy definida, pues aunque las publicaciones lleguen a producir sus propios artículos, ninguna deja de incluir el editorial del mensual francés firmado por Ignacio Ramonet. Mas sí esto fuera completamente cierto, no existirían las adaptaciones propias de cada edición. Por lo tanto, basándonos únicamente en los textos traducidos, y especialmente en la versión inglesa de *Le Monde diplomatique*, lo más adecuado es describir su auditorio como homogéneo y heterogéneo, es homogéneo en cuanto a temas y al enfoque desde el que estos se abordan, y es heterogéneo por lo que se refiere a la estrategias de captación desplegadas para atraer a sus respectivos lectores.

Luego de comparar los títulos de la edición española y los de la edición argentina, no fue posible explicar en términos meramente lingüísticos y/o discursivos, la traducción hecha en el Cono Sur puesto que, si bien media una distancia geográfica considerable, la carga informativa, las estructuras sintácticas y las estrategias de captación de ambas ediciones, resultaron casi idénticas. Por esta razón, sería necesario apelar a razones extralingüísticas para tratar de entender por qué “*el Dipló*” produce sus propias traducciones. Ahora bien, es significativo que la edición argentina acepte la vinculación ideológica e informativa con *Le Monde diplomatique* y que, al mismo tiempo, no retome las traducciones de la versión española. También llama la atención que la totalidad de los estudios realizados sobre la traducción en español de *Le Monde diplomatique* sólo tomen en cuenta la edición española sin hacer ninguna mención de la edición del Cono Sur. En este sentido, podría aventurarse que lo que motiva la traducción argentina es un intento por

deslindarse del dominio lingüístico y editorial ejercido por España, lo que implicaría asumir la traducción como postura ideológica y como compromiso. Sería interesante extender el estudio a los otros textos, tanto originales como traducciones, publicados por las ediciones internacionales del mensual francés, para observar si, en efecto, la internacionalización de *Le Monde diplomatique* y, por ende, la traducción forman parte de una estrategia que, más que apuntar a la comercialización de la información, está orientada a globalizar “el sueño de un mundo diferente”.

Más allá del análisis traductológico

La primera parte de nuestra investigación está constituida por el marco teórico del análisis realizado en la segunda parte. Especialmente en el segundo y tercer capítulos, se mostró como la traductología y el análisis del discurso pueden compartir marcos teóricos globales, aun cuando la terminología de sus nociones parece diferir. Por ejemplo, mientras que el AD plantea los conceptos de “instancia de producción” e “instancia de recepción”, la traductología propone los de “autor”, “traductor” y “destinatarios” de los textos fuente y meta. Más allá de esta correspondencia, encontramos que el AD nos permite precisar aspectos de los textos traducidos que la traductología no toma en cuenta.

Así, gracias al AD, podemos concluir que la función y configuración discursivas del editorial influyen definitivamente en su traducción pues a diferencia de los otros géneros periodísticos, suele traducirse de manera íntegra y se trata de mantener, en el texto traducido, las estrategias argumentativas desplegadas por el autor. No obstante, la traducción del título toma un camino diametralmente opuesto debido a la singular

estructura sintáctica de estas unidades textuales y a la representación que se hace el periódico de las necesidades informativas de su instancia de recepción. Por estos motivos, los resultados del análisis de las traducciones en español de la segunda parte de nuestro trabajo, son sorprendentes en tanto que, salvo en contadas excepciones, la edición española y la argentina emplean casi las mismas estrategias para traducir los títulos. Por su parte, la edición inglesa representa el caso contrario, en tanto que observamos los distintos recursos discursivos empleados para atraer a los lectores ingleses, tales como el cambio de foco y la modalización axiológica, manifiesta en el elevado número de adjetivos inexistentes en los títulos originales. Recordemos, además, los distintos cambios –en términos de hiponimia y heteronimia– experimentados por el nombre propio y los ecos literarios y cinematográficos suscitados por el proceso de traducción.

Todos estos procedimientos dan cuenta tanto de traducciones realizadas en función de estrategias de captación específicas, como de efectos discursivos no inventariados en las categorías traductológicas. El análisis del discurso nos permitió desentrañar estas y otras posibles lecturas que solo un título, catalogado dentro de la categoría de “Adaptación”, por ejemplo, puede suscitar. Asimismo, el AD nos proporcionó recursos para explicar las implicaciones y consecuencias de cambios que, en términos estrictamente traductológicos, parecen tan menores que desaparecen bajo la vaguedad de una categoría que agrupa la modificación de signos de puntuación, la omisión o la adición de artículos, cambios que producen efectos discursivos tan diversos como ruptura de la *doxa*, atenuación, cambio de foco...

Además de la posibilidad de explicar los efectos discursivos de las soluciones de traducción, y mostrar la vinculación conceptual entre Análisis del Discurso y Traductología; el enfoque interdisciplinario propuesto, puso de relieve la dificultad de comprender las diferencias entre texto base y texto traducido a partir de una terminología exclusivamente traductológica. Por lo tanto, sería interesante emplear este tipo de análisis para estudiar a fondo cada uno de los efectos discursivos producidos por el proceso traductivo y continuar así, el diálogo entre el análisis del discurso y la traductología que, a la luz de esta investigación, se ofrece como una veta fructífera para ambas disciplinas.

REFERENCIAS

Referencias bibliográficas

- Abril Vargas, Natividad, *Periodismo de opinión*, Madrid, Síntesis, 1999.
- Adam, Jean-Michel, *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*, Paris, Nathan, 1999.
- Alloa, Hugo y Silvia M. de Torres, *Hacia una lingüística contrastiva*, 2ª ed., Córdoba, Comunicarte, 2005.
- Amossy, Ruth, *L'argumentation dans le discours. La construction de l'ethos*, Paris, Nathan, 2000.
- _____, J. M. Adam, D. Maingueneau et al., *Images de soi dans le discours*, Dir. Ruth Amossy, Paris, Delachaux et Niestlé, 1999.
- Andújar Moreno, Gemma, *Construcción de sentido y mecanismos anafóricos. La traducción de las marcas anafóricas tel y voilà en textos periodísticos*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2002.
- Antolín Fernández, Martín J., *La problemática de los tipos textuales inglés/español en los Estudios de Traducción*, tesis doctoral...
- Armentia Vizueté, José Ignacio y José María Caminos Marat, *Fundamentos del periodismo impreso*, Barcelona, Ariel, 2003.
- Bajtín, Mijaíl Mijáilovich, "El problema de los géneros discursivos" en *Estética de la creación verbal*, Trad. Tatiana Bubnova, México, Siglo Veintiuno, 1999, pp.248-293.
- Bassnett, Susan, *Translation studies*, London, Routledge, 1994.
- Bastenier, Miguel Ángel, *El blanco móvil. Curso de periodismo: con la experiencia de la escuela de El País*, Madrid, Santillana, El País, 2001.
- Beaugrande, Robert-Alain de, *Introducción a la lingüística de texto*, Trad. y estudio preliminar de Sebastián Bonilla, Barcelona, Ariel, 1997.
- Bell, Allan, *The Language of News Media*, Oxford, Blackwell, 1991.

- Bond, F. Fraser, *Introducción al periodismo*, Trad. José Silval, México, Limusa-Wiley, 1965.
- Casasús, José María y Luis Núñez Ladevéze, *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, 1991.
- Casals, María Jesús y Luisa Santamaría, *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*, Madrid, Fragua, 2000.
- Calsamiglia, Elena y Amparo Tusón, *Las cosas del decir*, Barcelona, Ariel, 1999.
- Charaudeau, Patrick, *El discurso la información: la construcción del espejo social*, Trad. Margarita Mizraji, Barcelona, Gedisa, 2003.
- _____, *Langage et discours: éléments de semiolinguistique: théorie et pratique*, Paris, Hachette, 1983.
- Cortés Zaborras, C. y Hernández Guerrero M.J. (eds.), *La traducción periodística*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- Desgagné, Sylvie, *Propositions didactiques pour favoriser la compréhension des dimensions sociales et polyphonique de l'éditorial*, Mémoire, Laval, Université, 1999.
- Dijk, Teun Adrianus van, *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*, Trad. Guillermo Gal, Barcelona, Paidós, 1990.
- Ducrot, O. y J.C. Anscombe, *La argumentación en la lengua*, Trad. Julia Sevilla y Marta Tordesillas, Madrid, Gredos, 1994, p.218.
- Fernández Antolín, Martín José, *La problemática de los tipos textuales inglés-español en los Estudios de Traducción*, Tesis de Doctorado, Valladolid, Universidad, 2000.
- Fernández Barrero, María Ángeles, *El editorial. Un género periodístico abierto al debate*, Sevilla, Comunicación Social ediciones y publicaciones, 2003.
- Fernández-Polo, Francisco Javier, *Traducción y Retórica Contrastiva. A propósito de la traducción de textos de divulgación científica del inglés al español*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1999.
- Fuentes Rodríguez, Catalina y Esperanza R. Alcaide Lara, *Mecanismo lingüísticos de la persuasión*, Madrid, Arco/Libros, 2002.
- García-Yebra, Valentín, *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos, 1982.

- Genette, Gérard, *Umbrales*, México, Trad. Susana Lage, Siglo veintiuno editores, 2001.
- Gentzler, Edwin, *Contemporary translation theories*, London, Routledge, 1993.
- Gómez Mompart, J. L., *Los titulares en prensa*, Barcelona, Mitre, 1982.
- González Rodríguez, Antonio, *La traducción en la prensa: El País, 1995*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1999.
- Grijelmo, Alex, *El estilo del periodista*, Madrid, Santillana, 2002.
- Grize, Jean-Blaise, *De la logique à l'argumentation*, Genève, Droz, 1982.
- _____, “Logique naturelle et représentations sociales”, dans *Les représentations sociales*, dirigé par Denise Jodelet, Paris, PUF, 1989, pp.170-186.
- _____, *Logique et langage*, Paris, Ophrys, 1990.
- Halliday, M. y R. Hasan, *Cohesion in English*, London, Longman, 1976.
- Hatim, Basil, *Communication across cultures: translation theory and contrastive text linguistics*, Exeter, England, University of Exeter, 1997.
- _____, *Discourse and the translator*, London, Longman, 1990.
- Hernández Guerrero, María José y Carmen Cortés Zaborras (eds.), *La traducción periodística*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- House, Juliane y Shoshana Blum-Kulka (eds.), *Interlingual and intercultural communication*, Tübingen, Gunter Narr, Verlag, 1986.
- Hurtado Albir, Amparo, *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2004.
- Jakobson, Roman, *Lingüística y poética*, Trad. Ana María Gutiérrez Cabello, Madrid, Cátedra, 1988.
- Lee, Nam-Seong, *Identité Langagière du genre. Analyse du discours éditorial*, Paris, L'Harmattan, 2003.
- López Hidalgo, Antonio, *Las columnas del periódico*, Madrid, Libertarias Prodhufi, 1996, pp.150.151.

- Maingueneau, Dominique, *Introducción a los métodos de análisis del discurso: problemas y perspectivas*, Trad. Lucila Castro, Buenos Aires, Hachette, 1989.
- _____, *Términos claves del análisis del discurso*, Trad. Paula Mahler, Argentina, Nueva Visión, 1999.
- Morillas, Esther y Juan Pablo Arias, eds., *El papel del traductor*, Salamanca, Colegio de España, 1997.
- Mouillaud, Maurice et Jean François Tétu, *Le Journal Quotidien*, Lyon, Presses Universitaires, 1989.
- Moya, Virgilio, *La selva de la traducción*, Madrid, Cátedra, 2004
- Spencer, Lyle M., *Editorial Writing, Ethics, Policy, Practice*, Cambridge, Massachusetts, 1924.
- Swales, John M., *Genre Analysis. English in academic and research settings*, Cambridge, University Press, 2004.
- Toury, Gideon, *Los estudios descriptivos de traducción y más allá: metodología de la investigación en estudios de traducción*, traducción y edición de Rosa Rabadán y Raquel Merino, Madrid, Cátedra, 2004.
- Tricás, Mercedes, *Manual de traducción. Francés/Castellano*, Barcelona, Gedisa, 1996, p.118.
- Vázquez-Ayora, Gerardo, *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*, Washington, Georgetown University, 1977.
- Venuti, Lawrence, *The Translator's Invisibility. A history of translation*, London, Routledge, 1995.
- Vinay, J. P. y J. Darbelnet, *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de Traduction*, Paris, Didier, 1958, p.169.
- Zaslavsky-Lartigue, Danielle, *La presse aux prises avec le discours des acteurs politiques. Une analyse des titres de discours rapporté dans la presse mexicaine de l'événement Chiapas (1994-1995)*, Thèse doctoral, Paris, Université XIII, Juin 2003.
- _____, "Discurso político, discurso mediático y traducción", en *La construcción discursiva del significado. Exploraciones en política y medios*, Irene Fonte y Leticia Villaseñor

(eds.), México, UAM-Iztapalapa, Departamento de Filosofía, Col. Biblioteca Signos, pp.129-153.

Referencias hemerográficas

Andújar Moreno, Gemma, “La traduction français-espagnol des titres journalistiques du Monde diplomatique: un exemple de tension entre adéquation et acceptabilité”, *Translation Journal*, Vol. 3, num. 10, 2006.

Authier-Revuz, Jacqueline, “Hétérogénéité(s) énonciative(s)”, *Langages*, num. 73 dirigé par Laurent Danon-Boileau, mars 1984, pp.98-111.

Clyne, M., “Cultural and discourse structure”, *Journal of Pragmatics*, num. 11, 1987, pp.211-247.

Charaudeau, Patrick, “Une analyse sémiolinguistique du discours”, *Langages*, dirigé par D. Maingueneau, num. 117, Mars 1995, pp.96-111.

Dressler, W., “Marked and unmarked translation: an approach from semiotically based natural text linguistics”, *Meta*, num. 35, 1990, pp. 138-148.

Dubied, Annik et Marc Lits, “L’éditorial: Genre journalistique ou position discursive?”, *Pratiques*, Juin 1997, num. 94, pp.49-61.

Facques, Benedicte et Carol Sanders, “Textes journalistiques et analyse contrastive du genre en didactique”, *Langages*, dirigé par Simon Bouquet, mars 2004, num. 153, pp.86-97.

Fraser, B., “An approach to discourse markers”, *Journal of Pragmatics*, num. 14, 1990, pp.383-395.

Giménez, Gilberto, “Discusión actual sobre la argumentación”, *DisCurso*, no. 20, septiembre-diciembre, 1988, pp.10-39.

Gutiérrez, Silvia, “Análisis argumentativo y esquematización”, *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, núm.1, octubre de 1991, pp.103-116.

Hernández, M. J., “Técnicas específicas de la traducción periodística”, *Quaderns. Revista de traducció*, no.13, 2006, pp. 125-139.

Hernando, B. M., “Traducción y periodismo o el doble y misterioso escepticismo”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, no.5, 1999.

- James, C., "Genre Analysis and the translator", *Target*, núm.1, 1989, pp.29-41.
- Marnette, Sophie, "L'effacement énonciatif dans la presse contemporaine", *Langages*, dirigé par Marze Watorek, décembre 2004, pp.51-65.
- Moirand, Sophie, "Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite", *Langue française*, num.28, 1975, pp.60-77.
- Nida, Eugene and Charles R. Taber, *The Theory and Practice of Translation*, Leiden, United Bible Societies, 1974.
- Nord, Christiane, "Text-Function in Translation: Titles and Headings as a case in point", *Target*, num. 7, 1995, pp.261-284, p.262.
- _____, "La unidad de traducción en el enfoque funcionalista", *Quaderns. Revista de traducció*, núm.1, 1998, pp.65-77.
- Peytard, Jean, "Lecture(s) d'une "aire scripturale": La page du journal", *Langue Française*, num. 28, 1975, décembre, pp.39-59.
- Pou Américo, M. J., "De las portadas a los servicios de titulares *on line*", *Sala de Prensa*, no.47, Septiembre de 2002, Vol.2, p.1.
- Reque de Coulon, Ana, "Análisis de estrategias y procedimientos de traducción utilizados en los títulos de la versión española de *Le Monde diplomatique*", *Hermeneus, Revista de Traducción e Interpretación*, 2002, núm.4, pp.147-159.
- Solomon, Burt, "The Editorial 'We'", *National Journal*, 8 February 1986, pp.1881-1883.
- Tapia Sasot de Coffey, María Josefina, "La traducción en los medios de prensa", *Babel*, no.38:1, pp.59-63.
- Thierberger, Richard, "Le langage de la traduction", *Langages*, no.28, décembre, 1972, pp.75-84.
- Turner, G. W., "The Grammar of Newspaper Headlines containing the preposition *on* in the sense 'about'", *Linguistics. An International Review*, 87, 1972, August, pp.71-86.
- Vidal, Dominique, "La Internacional del 'Dipló'", *Le Monde diplomatique*, edición española, noviembre de 2006.
- Vignaux, Georges, "Énoncer, argumenter: opérations du discours, logiques du discours", *Langue Française*, num.50, mai 1981, pp. 91-116.

Zaslavsky, Danielle, “Violencia y pobreza: los avatares de un debate en la prensa mexicana de 1994”, *Signos Lingüísticos*, num. 4, vol. 2, julio-diciembre, 2006, 67-100-

Otras referencias

Engel, Dulcie M. “Syntaxe à l’une: la structure des titres de journaux français et britanniques”, dans <http://wjfms.ncl.ac.uk/EINGIWJ.htm>

Martín, Maximiliano, “*Le Monde diplomatique* y América Latina. Algunas visiones críticas”, *Razón y palabra*, Núm. 40, agosto-septiembre, 2004, <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/sobrerp.html>.

Venuti, Lawrence, “¿Será útil la teoría de la traducción para los traductores?”, *Vasos comunicantes* no.16, verano 2000, http://www.acett.org/ficha_vasos.asp?numero=16 &punto=1

Le Monde diplomatique, 26 années d’archives [CD-ROM], Paris, Le Monde, 2005.

Le Monde diplomatique, CD-ROM, 4 ½ años de archivos completos. Julio 1999/ Diciembre 2003, Santiago, Editorial “Aún creemos en los sueños”, 2004.

ANEXOS

Anexo 1: Editoriales comentados

Ignacio Ramonet “L'aurore”, *Le Monde diplomatique*, Janvier 2000

Comment cela s'appelle-t-il, quand le jour se lève, comme aujourd'hui, et que tout est gâché, que tout est saccagé, et que l'air pourtant se respire, et que tout est perdu, que la ville brûle, que les innocents s'entretuent, mais que les coupables agonisent, dans un coin du jour qui se lève? - Cela a un très beau nom. Cela s'appelle l'aurore. Jean Giraudoux, Electre (1937).

UNE lueur s'est levée à Seattle, alors que s'éteignait le siècle. Trop longtemps dépossédés de leur parole, des citoyens y ont dit avec force: “Assez!” Assez d'accepter la mondialisation comme une fatalité. Assez de voir le marché décider à la place des élus. Assez de voir le monde transformé en marchandise. Assez de subir, de se résigner, de se soumettre.

La victoire sur l'Organisation mondiale du commerce (OMC) est largement à mettre sur le compte de ce qui apparaît comme un embryon de société civile internationale et qui rassemble des dizaines d'organisations non gouvernementales (ONG), des collectifs d'associations et de syndicats de multiples pays (lire le dossier pages 4 et 5).

La mondialisation - et le laxisme des dirigeants politiques - a favorisé, au cours de la dernière décennie, la mise en place discrète d'une sorte d'exécutif planétaire dont les quatre acteurs principaux sont le Fonds monétaire international, la Banque mondiale, l'Organisation de coopération et de développement économiques et l'OMC. Indifférent au débat démocratique et non soumis au suffrage universel, ce pouvoir informel pilote de fait la Terre et décide souverainement du destin de ses habitants. Sans que nul contre-pouvoir - Parlements, partis, médias - vienne corriger, amender ou repousser ses décisions. Aussi, pour faire contrepoids, chacun sentait confusément le besoin de mettre sur pied un contre-pouvoir mondial.

En reprenant le flambeau de la contestation internationale, les protestataires de Seattle ont commencé à le bâtir. Oui, c'est un tournant. La demande de justice et d'égalité qui, telle une lame de fond, traverse l'histoire longue de l'humanité resurgit à cette occasion. Les citoyens réclament, devant les ravages de la mondialisation, une nouvelle génération de droits, cette fois collectifs: droit à la paix, droit à une nature préservée, droit à la ville, droit à l'information, droit à l'enfance, droit au développement des peuples...

Il est désormais inconcevable que cette société civile naissante ne soit pas mieux associée aux prochaines grandes négociations internationales où seraient discutés des problèmes liés

à l'environnement, à la santé, à la suprématie financière, à l'humanitaire, à la diversité culturelle, aux manipulations génétiques, etc.

Car il faut songer à construire un futur différent. Plus question de se contenter d'un monde où n'existent que deux statuts: le zéro et l'infini. Où un milliard d'habitants vit dans la prospérité, tandis qu'un autre milliard est dans la misère, et que quatre milliards disposent d'à peine le minimum vital. Il est temps de refonder une nouvelle économie, plus solidaire, basée sur le développement durable et plaçant l'être humain au centre des préoccupations. En commençant par désarmer le pouvoir financier qui, au cours des dernières décennies, n'a cessé de grignoter le territoire du politique, réduisant le périmètre de la démocratie.

Le démantèlement de la sphère financière exige une taxation des revenus du capital et tout particulièrement des transactions spéculatives sur les marchés des changes (taxe Tobin) (1). Il convient également de supprimer les paradis fiscaux, zones où règne le secret bancaire et qui servent à dissimuler les malversations et autres délits de la criminalité financière.

Il faut imaginer, aussi, une nouvelle distribution du travail et des revenus dans une économie plurielle dans laquelle le marché occupera seulement une partie de la place, avec un secteur solidaire et un temps libéré de plus en plus important.

Etablir un revenu de base inconditionnel pour tous, octroyé à tout individu, dès sa naissance, sans aucune condition de statut familial ou professionnel. Le principe, révolutionnaire, étant que l'on aurait droit à ce revenu d'existence parce qu'on existe, et non pour exister. Son instauration repose sur l'idée que la capacité productive d'une société est le résultat de tout le savoir scientifique et technique accumulé par les générations passées. Aussi les fruits de ce patrimoine commun doivent-ils profiter à l'ensemble des individus, sous la forme d'un revenu de base inconditionnel. Lequel pourrait s'étendre à toute l'humanité, car d'ores et déjà le produit mondial équitablement réparti suffirait à assurer une vie confortable à l'ensemble des habitants de la planète.

A cet égard, il faut redonner toute leur place aux pays pauvres du Sud, en mettant fin aux politiques d'ajustement structurel; en annulant une grande partie de leur dette publique; en augmentant l'aide au développement et en acceptant que celui-ci n'adopte pas le modèle du Nord, écologiquement insoutenable; promouvoir des économies autocentrées; défendre les échanges équitables; investir massivement dans les écoles, les logements et la santé; favoriser l'accès à l'eau potable des 1,5 milliard de personnes qui en sont privées; établir, notamment au Nord, des clauses de protection sociale et environnementale sur les produits importés, qui garantissent des conditions de travail décentes aux salariés du Sud, ainsi que la protection des milieux naturels.

A ce programme il faudrait ajouter d'autres urgences: la Cour pénale internationale, l'émancipation de la femme à l'échelle planétaire, le principe de précaution contre toutes les manipulations génétiques, etc. Utopies devenues objectifs politiques concrets pour le siècle

qui commence. Comment cela s'appelle-t-il, quand un autre monde devient possible? Cela a un très beau nom. Oui, cela s'appelle l'aurore.

Ignacio Ramonet

(1) Cet objectif est celui de l'association internationale Attac (Association pour la taxation des transactions financières pour l'aide aux citoyens): 9 bis, rue de Valence, 75005 Paris. Tél.: 01-43-36- 30-54; attac.org

Ignacio Ramonet, "La Aurora", *Le Monde diplomatique*, edición española, Enero de 2000.

-- Comment cela s'appelle-t-il, quand le jour se lève, comme aujourd'hui, et que tout est gâché, que tout est saccagé, et que l'air pourtant se respire, et que tout es perdu, que la ville brûle, que les innocents s'entretuent, mais que les coupables agonisent, dans un coin du jour qui se lève?

-- Cela a un très beau nom. Cela s'appelle l'aurore.

Jean Giraudoux, *Electre*, (1937) (1).

Un resplandor se ha levantado en Seattle, en el momento en que se iba extinguiendo el siglo. Desposeídos durante demasiado tiempo de su voz y de su poder de decisión, los ciudadanos dijeron allí con fuerza: "¡Basta!". Basta ya de aceptar la globalización como una fatalidad. Basta ya de ver cómo el mercado decide en lugar de los representantes votados. Basta ya de ver al mundo transformado en mercancía. Basta ya de aguantar, de resignarse, de someterse.

La gran victoria sobre la Organización Mundial de Comercio (OMC) hay que apuntársela sin duda a lo que aparece como un embrión de sociedad civil internacional y que reúne a decenas de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), colectivos, asociaciones, sindicatos y redes de múltiples países.

El fenómeno de la globalización, y el abandonismo de los dirigentes políticos, han favorecido en el transcurso de la última década la discreta puesta en marcha de una especie de ejecutivo planetario, de un gobierno real del mundo cuyos cuatro actores principales son: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la OMC. Indiferente al debate democrático y sin someterse al sufragio universal, este poder informal pilota la Tierra de hecho y decide soberanamente el destino de sus habitantes. Sin que ningún contrapoder pueda corregir, enmendar o rechazar sus decisiones. Porque los contrapoderes tradicionales

-parlamentos, partidos, media- o son demasiado locales, o actúan como verdaderos cómplices. De esta forma, todo el mundo percibe, aunque sea de forma confusa, que para hacer de contrapeso a este ejecutivo planetario es necesario construir un contrapoder mundial.

Retomando la llama de la protesta internacional, los contestatarios de Seattle han comenzado a edificarlo. De alguna forma, han puesto la primera piedra de un nuevo espacio de representación mundial, en el seno del cual la sociedad civil planetaria debería ocupar un lugar central. En efecto, Seattle constituye un punto de inflexión. La demanda de justicia y de igualdad que, como un mar de fondo, atraviesa la larga historia de la Humanidad resurgió en esta ocasión. Después de haber obtenido los derechos políticos, después de los derechos sociales, los ciudadanos reclaman, ante los estragos de la globalización, una nueva generación de derechos, esta vez colectivos: derecho a la paz, derecho a una naturaleza preservada, derecho a la ciudad, derecho a la información, derecho a una infancia sin violencias, derecho al desarrollo de los pueblos...

Y parece ya inconcebible que esta naciente sociedad civil no se vea claramente asociada a las próximas grandes negociaciones internacionales en las que se discutirán los problemas ligados al medio ambiente, a la salud, a la supremacía financiera, a las cuestiones humanitarias, a la diversidad cultural, a la manipulación genética, etc.

Porque lo que ahora se necesita es construir un futuro diferente. Ya no se trata de contentarse con un mundo en el que mil millones de habitantes vive en la prosperidad, mientras que otros mil millones de personas sobreviven en la miseria más atroz y en el que cuatro mil millones disponen de rentas que rayan el mínimo vital.

Ya es hora de admitir que otro mundo es posible (2). Y de refundar una nueva economía, más solidaria, basada en el principio del desarrollo sostenible y situando al ser humano en el centro de sus preocupaciones. Empezando por desarmar a los poderes financieros. En el transcurso de los dos últimos decenios, estos no han dejado de invadir el territorio de la política, reduciendo de forma preocupante el perímetro de la democracia. El desmantelamiento de la esfera financiera exige una tasación significativa de los beneficios del capital y muy especialmente de las transacciones especulativas en los mercados de cambio (Tasa Tobin) (3). Conviene igualmente boicotear y suprimir los paraísos fiscales, zonas en las que reina el secreto bancario y que sirven para disimular las malversaciones y otros delitos de la criminalidad financiera.

Hay que imaginar también una nueva distribución del trabajo y de las rentas, en una economía plural en la que el mercado ocupará únicamente una parte, con un sector solidario y un tiempo liberado mucho más importante cada vez.

Establecer un ingreso básico incondicional para todos, atribuido a cualquier individuo desde su nacimiento, sin ninguna condición vinculada a su estatus familiar o profesional. El principio, revolucionario, debería ser que se tiene derecho a este ingreso existencial por que

se existe, y no para existir. La instauración de ese ingreso descansa en la idea de que la capacidad productiva de una sociedad es el resultado de todo el saber científico y técnico acumulado por las generaciones precedentes. Así, también los frutos de este patrimonio común deben ser aprovechados por el conjunto de los individuos, bajo la forma de una renta básica incondicional. La cual podría extenderse a toda la Humanidad, porque ya desde este momento, el producto mundial repartido equitativamente bastaría para asegurar una vida confortable al conjunto de los ciudadanos del planeta.

A este respecto hay que volver a dar todo su espacio a los países pobres del Sur, poniendo fin a las políticas de ajuste estructural; anulando una gran parte de su deuda pública; aumentando la ayuda al desarrollo y aceptando éste pueda no adoptar el modelo del Norte, ecológicamente insostenible; promover economías autocentradas; defender los intercambios igualitarios; invertir masivamente en escuelas, vivienda y salud; favorecer el acceso al agua potable de los 1.500 millones de personas que carecen de ella; establecer, particularmente en el Norte, cláusulas de protección social y medioambiental sobre los productos importados, que garanticen condiciones de trabajo decentes a los asalariados del Sur, así como la protección de su entorno natural.

A este programa habría que añadirle otras cuestiones urgentes: el Tribunal Penal Internacional, la emancipación de la mujer a escala planetaria, el principio de precaución contra todas las manipulaciones genéticas, etc. Utopías convertidas en objetivos políticos concretos para el siglo que comienza. ¿Cómo denominar todo esto, en el momento en el que otro mundo es posible? Esto tiene un nombre muy hermoso: Sí, esto se llama la aurora.

Ignacio Ramonet

(1) --¿Cómo llamar, cuando se abre el día, como hoy, y todo está arruinado, todo está saqueado, y sin embargo se respira un aire puro, y todo está perdido, la ciudad arde, los inocentes se matan entre ellos, pero los culpables agonizan, en un rincón del día que se abre?

-- Eso tiene un nombre muy hermoso. Eso se llama la aurora.

(2) Léase el dossier "Un autre monde est possible", en *Manière de Voir*, núm. 41, septiembre-octubre de 1998.

(3) Este objetivo es el de la Asociación internacional ATTAC.

Ignacio Ramonet, "La aurora", *Le Monde diplomatique*, "el Dipló", Enero de 2000.

La protesta civil que hizo fracasar la cumbre de la Organización Mundial de Comercio en Seattle expresa la necesidad y la voluntad de construir un contrapoder mundial frente al cuadrilátero formado por el FMI, el Banco Mundial, la OCDE y la OMC que, indiferente al debate democrático, gobierna el planeta.

"- ¿Cómo se llama, cuando nace el día, como hoy, y todo está arruinado, todo está saqueado, y sin embargo se respira el aire, y todo está perdido, la ciudad arde, los inocentes se entrematan, pero los culpables agonizan, en un rincón del día que nace?

-Eso tiene un nombre muy hermoso. Se llama la aurora."

Jean Giraudoux, *Electra*, 1937

Una luz nació en Seattle, cuando el siglo se extinguía. Desposeídos durante demasiado tiempo de su palabra y sus opciones, hubo ciudadanos que dijeron con fuerza: "¡Basta!". Basta de aceptar la mundialización como una fatalidad. Basta de ver que el mercado decida en lugar de los electos. Basta de ver al mundo transformado en mercancía. Basta de sufrir, de resignarse, de someterse.

Es preciso atribuir en gran parte la victoria sobre la Organización Mundial de Comercio (OMC) a lo que aparece como un embrión de sociedad civil internacional, que reúne a decenas de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), colectivos de asociaciones, sindicatos y redes de países múltiples (ver dossier OMC, págs. 5 a 7) (1).

En el curso de la última década, el fenómeno de la mundialización y el laxismo de los dirigentes políticos favorecieron la discreta puesta en marcha de una suerte de ejecutivo planetario, de gobierno real del mundo, cuyos cuatro actores principales son: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la OMC. Indiferente al debate democrático y no sujeto a sufragio universal, este poder informal conduce de hecho la Tierra y decide soberanamente el destino de sus habitantes. Sin ningún contrapoder que venga a corregir, enmendar o rechazar sus decisiones. Porque los contrapoderes tradicionales -parlamentos, partidos, medios de comunicación- son o muy locales o muy cómplices. Para hacer de contrapeso a ese ejecutivo planetario, se hacía sentir confusamente la necesidad de poner en marcha un contrapoder mundial.

Al retomar la antorcha de la impugnación internacional, los manifestantes de Seattle empezaron a construirlo. De alguna manera colocaron la primera piedra de un nuevo espacio de representación mundial, en cuyo seno la sociedad civil planetaria debiera ocupar un lugar central.

Sí, Seattle constituye un vuelco. La demanda de justicia e igualdad que atraviesa la larga historia de la humanidad como un mar de fondo, resurge en esta oportunidad. Después de haber logrado los derechos políticos primero y los derechos sociales después, los estragos de la mundialización impulsan a los ciudadanos a reclamar una nueva generación de derechos, esta vez colectivos: derecho a la paz, a una naturaleza preservada, a la ciudad, a la información, a la infancia, al desarrollo de los pueblos...

De ahora en más es inconcebible que esta naciente sociedad civil no esté mejor representada en las próximas grandes negociaciones internacionales para discutir en esos ámbitos problemas vinculados con el medio ambiente, la salud, la supremacía financiera, lo humanitario, la diversidad cultural, las manipulaciones genéticas.

Porque ahora hay que pensar en construir un futuro diferente. Ya no se trata de conformarse con un mundo donde mil millones de habitantes viven en la prosperidad, otros mil millones sobreviven en la más atroz de las miserias y cuatro mil millones disponen de recursos que se acercan al mínimo vital. Es hora de admitir que otro mundo es posible (2). Y de refundar una nueva economía, más solidaria, fundada en el principio del desarrollo duradero y que coloque al ser humano en el centro de las preocupaciones. Empezando por desarmar al poder financiero, que en el curso de los últimos veinte años no ha dejado de roer el territorio de lo político, reduciendo de modo alarmante el perímetro de la democracia. El desmantelamiento de la esfera financiera exige una tasación significativa de los ingresos del capital, y muy especialmente de las transacciones especulativas en los mercados de cambio: la tasa Tobin (3). También hay que boicotear y eliminar los paraísos fiscales, zonas donde reina el secreto bancario y que sirven para disimular las malversaciones y otros delitos de la criminalidad financiera.

Asimismo hay que imaginar una nueva distribución del trabajo y los ingresos en una economía plural donde el mercado ocupe sólo parte del espacio, con un sector solidario y un tiempo liberado cada vez más importante.

Es preciso establecer un ingreso básico incondicional para todos, que se le otorga a cada individuo desde que nace, sin ninguna condición de status familiar o profesional. El principio, revolucionario, es que cada cual tiene derecho a ese ingreso básico porque existe, y no para existir. La instauración de este ingreso se funda en la idea de que la capacidad productiva de una sociedad es el resultado de todo el saber científico y técnico acumulado por las generaciones anteriores. Los frutos de ese patrimonio común deben beneficiar al conjunto de los individuos bajo la forma de un ingreso básico incondicional. Que podría extenderse a toda la humanidad, porque de ahora en más el producto mundial equitativamente distribuido bastaría para garantizar una vida confortable al conjunto de los habitantes del planeta.

En este sentido, hay que restituir su lugar a los países pobres del Sur, poniendo fin a las políticas de ajuste estructural; anulando buena parte de su deuda pública; incrementando la ayuda al desarrollo y aceptando que éste no adopte el modelo del Norte, insostenible desde

el punto de vista ecológico; promover economías autocentradas; defender los intercambios equitativos; invertir masivamente en escuelas, viviendas y salud; favorecer el acceso al agua potable de los 1.500 millones de personas que se ven privadas de ella; establecer, sobre todo en el Norte, cláusulas de protección social y del medio ambiente sobre los productos importados, que garanticen condiciones de trabajo decentes a los asalariados del Sur, como asimismo la protección de los medios naturales.

A este programa hay que añadir otras urgencias: el Tribunal Penal Internacional, la emancipación de la mujer a escala planetaria, el principio de precaución contra todas las manipulaciones genéticas. Utopías que se han convertido en objetivos políticos concretos para el siglo que comienza. ¿Cómo se llama ese momento en que se vuelve posible otro mundo? Tiene un nombre muy hermoso. Se llama la AuroraFin de artículo

1. Carlos Gabetta, "Socialresistencia", *Le Monde diplomatique*, ed. Cono Sur, diciembre de 1999.
2. Leer el dossier "Un autre monde est possible", en *Manière de voir* n. 41, Paris, septiembre-octubre de 1998.
3. Este es el objetivo de la asociación internacional Attac (Asociación por una tasa a las transacciones financieras de ayuda a los ciudadanos). ATTAC Argentina: Julio C. Gambina, Maipú 73, 3º

Ignacio Ramonet
Director de *Le Monde diplomatique*, Francia
Traducción: Marta Vassallo.

I. Ramonet, "A new dawn", *Le Monde diplomatique, English Edition, January 2000.*

As the last lights of the 20th century faded, from Seattle came the flash of something new. For too long the peoples of the world have not had the right to speak. Now they have said "Enough". Enough of accepting globalization as an inevitable fate. Enough of decisions made by the market rather than by elected politicians. Enough of seeing our world turned into a commodity. Enough of being forced to resign ourselves to what is handed down to us.

In Seattle a major defeat was inflicted on the World Trade Organization (WTO). The credit for this goes to a network which we could see as the embryo of an international civil society, and which brought together dozens of non-governmental organizations, lobbying groups and trade unions from many different countries (see articles by Susan George and Agnès Sinai).

Over the past ten years globalization combined with a laxity on the part of politicians has resulted in the surreptitious creation of a kind of planetary executive, consisting of four

main actors: the International Monetary Fund, the World Bank, the Organization for Economic Cooperation and Development and the WTO. Immune from democratic pressure, this informal power network runs our world and decides the fate of its inhabitants. And there is no counter-power - parliament, media, political parties - that can correct, alter or reject its decisions. To provide a counter-weight, there was a sense of the need to establish a form of world counter-power.

In taking up the torch of international resistance, the protesters in Seattle have begun this process of building. Seattle was a turning point. The demand for justice and equality that runs like a groundswell throughout the history of humanity has again made itself heard. People are calling for a new generation of rights - collective rights - in the face of the damage done by globalization. They want the right to peace, to nature, to the city; the right to information, to childhood, to development.

It is now inconceivable for this nascent civil society not to be more closely involved in future international negotiations on problems related to the environment, to health, world finance, humanitarian relief, cultural diversity, genetic engineering, and so forth.

We have to think of building our future on different terms. We can no longer accept a situation in which one billion of the world's inhabitants live in prosperity, while another billion live in conditions of appalling poverty and four billion have barely enough to survive. The time has come to lay a new basis for economics, based on principles of solidarity and long-term development that has at its heart a concern for human beings. To begin with, we have to disarm the power of international finance which over the past 20 years has eaten into the world of politics, reducing the space available for democracy.

Dismantling the power of the financial sphere will require a taxation of income from capital - in particular income deriving from speculative operations in currency markets (the Tobin tax) (1). We will also need to abolish offshore tax havens, where banking secrecy acts as a cover for money laundering and other financial misdeeds.

We also need to think in terms of a new distribution of labor and income in a pluralist economy in which the market occupies only one segment, and where there is also a solidarity sector, and a growing recognition of the importance of free time.

We must provide an unconditional minimum income for all, as the basic right of every single person from birth, and with no preconditions as to family or professional status. This is a revolutionary principle. People would have a right to this income because they exist, and not in order to exist. The guaranteed minimum income is based on the idea that the productive capacities of any society are the result of the sum of scientific and technological knowledge accumulated by past generations. The fruits of this common heritage should work to the advantage of the people. This could benefit the whole of humanity, because at this moment the world's gross product could, if shared out equitably, guarantee a comfortable life to every person on our planet.

Within this overall framework, there has to be a major place for the poor peoples of the South. We have to abandon structural adjustment policies. A large part of their public debt must be written off. Development aid must be increased, though not based on the ecologically unsustainable models of the North. We must argue for the development of self-sufficient economies. Fair trade must be defended. There must be a massive investment in schooling, housing and health. Access to clean drinking water must be made available to the 1.5 billion who are currently without it. And - particularly in the northern countries - we must set in place social and environmental protection clauses designed to guarantee decent working conditions for workers in the South and protect the environment.

There are other pressing matters that should be added to this program: the establishment of an International Criminal Court, worldwide emancipation of women; the application of the precautionary principle in all matters to do with genetic engineering etc. What were once utopias are now concrete political objectives for the century that has just begun. We could perhaps call it a new dawn.

Ignacio Ramonet
Translated by Ed Emery

(1) This is the aim of the international organisation known as Attac (Action pour la taxation des transactions financières pour l'aide aux citoyens). It can be contacted at 9 bis, rue de Valence, 75005 Paris, France. Tel: (0033) 1 43 36 30 54. Website: <http://www.attac.org/>

I. Ramonet, “L’axe du Mal”, *Le Monde diplomatique*, Mars 2002

Trois fronts. Les citoyens doivent savoir que la mondialisation libérale attaque désormais les sociétés sur trois fronts. Central parce qu'il concerne l'humanité dans son ensemble, le premier front est celui de l'économie. Il demeure placé sous la conduite de ce qu'il faut vraiment appeler l'“ axe du Mal (1)”, constitué par le Fonds monétaire international (FMI), la Banque mondiale et l'Organisation mondiale du commerce (OMC). Cet axe maléfique continue d'imposer au monde la dictature du marché, la prééminence du secteur privé, le culte du profit, et de provoquer, dans l'ensemble de la planète, de terrifiants dégâts: hyperfaillite frauduleuse d'Enron, crise monétaire en Turquie, effondrement calamiteux de l'Argentine, dévastations écologiques partout...

Et la prochaine Conférence internationale sur le financement du développement, qui se tient à Monterrey (Mexique) du 18 au 22 mars, risque d'aggraver le désastre général en affirmant que le secteur privé doit devenir le principal acteur du développement du Sud (2). Il est scandaleux que les chefs d'Etat et de gouvernement, en particulier ceux de l'Union européenne, refusent d'adopter, en faveur du développement, les indispensables mesures qui, seules, peuvent sauver de la misère les deux tiers de l'humanité.

On peut en retenir dix: annuler totalement la dette des pays pauvres; mettre en place un système de règlement généreux, juste et équitable de la dette des pays du Sud; définir des garanties pour que les futurs financements soient engagés dans des conditions satisfaisantes et utilisés en faveur du développement durable; obtenir des pays riches qu'ils s'engagent à consacrer au moins 0,7 % de leur richesse au financement du développement; rééquilibrer les termes de l'échange entre le Nord et le Sud; garantir la souveraineté alimentaire dans chaque pays; contrôler les mouvements irrationnels de capitaux; interdire le secret bancaire; déclarer hors-la-loi les paradis fiscaux; et mettre en place enfin une taxation internationale des transactions financières.

Le deuxième front, clandestin, silencieux, invisible, est celui de l'idéologie. Avec la collaboration active d'universités, de prestigieux instituts de recherche (Heritage Foundation, American Enterprise Institute, Cato Institute), de grands médias (CNN, *The Financial Times*, *The Wall Street Journal*, *The Economist*, imités en France et ailleurs par une foule de journalistes asservis), une véritable industrie de la persuasion a été mise en place afin de convaincre la planète que la mondialisation libérale apporterait enfin le bonheur universel. En s'appuyant sur le pouvoir de l'information, des idéologues ont ainsi construit, avec la passive complicité des dominés, ce qu'on pourrait appeler un délicieux despotisme (3).

Cette manipulation a été relancée, après le 11 septembre, avec la création par le Pentagone d'un très orwellien Bureau d'influence stratégique (BIS), chargé de diffuser de fausses

informations pour “ *influencer les opinions publiques et les dirigeants politiques aussi bien dans les pays amis que dans les Etats ennemis (4)*”. Comme dans les années les plus sombres du maccarthysme et de la guerre froide, une sorte de ministère de la désinformation et de la propagande a donc été mis sur pied chargé d'établir, comme dans les dictatures ubuesques, la vérité officielle. La ficelle était si grosse que le Bureau en question a dû être officiellement fermé, fin février.

Le troisième front, inexistant jusqu'à présent, est militaire. Il a été ouvert au lendemain du traumatisme du 11 septembre 2001. Et vise à doter la mondialisation libérale d'un appareil de sécurité en bonne et due forme. Un moment tentés de confier cette mission à l'Organisation du traité de l'Atlantique nord (OTAN), les Etats-Unis ont décidé d'assumer seuls cette mission et de se doter de moyens considérables pour l'exercer avec la plus impressionnante efficacité (*lire l'article de Paul-Marie de La Gorce*). La récente guerre en Afghanistan contre le régime des talibans et contre le réseau Al-Qaida a convaincu Washington qu'il est inutile, pour des missions de cette envergure, de demander une collaboration militaire autre que minimale à ses principaux alliés stratégiques, Royaume-Uni et France, ou même à l'OTAN (5).

Cette attitude de mépris a été confirmée lors de l'annonce récente, faite sans consultation de ses alliés, de l'intention de Washington d'attaquer prochainement l'Irak. Les protestations des chancelleries européennes, qui s'estompent déjà, n'ont nullement impressionné l'administration américaine. La fonction des vassaux est de s'incliner, et l'Amérique aspire désormais à exercer une domination politique absolue. “ *Les Etats-Unis sont en quelque sorte le premier Etat proto-mondial, constate William Pfaff. Ils ont la capacité de prendre la tête d'une version moderne de l'empire universel, un empire spontané dont les membres se soumettent volontairement à son autorité (6).*”

Cet empire aspire à réaliser dans les faits la mondialisation libérale. Tous les opposants, tous les dissidents et tous les résistants doivent maintenant savoir qu'ils seront combattus sur ces trois fronts: économique, idéologique et militaire. Et que le temps du respect des droits humains semble révolu, comme le prouve l'établissement de ce scandaleux “ bagne tropical” à Guantanamo où plusieurs Européens sont séquestrés dans des cages... L'axe du Mal (FMI, Banque mondiale, OMC) dissimulait son vrai visage. On le connaît à présent.

Ignacio Ramonet

(1) Dans son discours sur l'état de l'Union du 29 janvier 2002, le président des Etats-Unis, M. George W. Bush, a évoqué un “ axe du Mal” constitué, selon lui, par l'Irak, l'Iran et la Corée du Nord.

(2) Lire: “ *Projet de conclusions et décisions de la Conférence internationale sur le financement du développement*”, Nations unies, assemblée générale, 30 janvier 2002, document A / AC.257 / L.13.

- (3) Lire *Propagandes silencieuses*, Galilée, Paris, 2000.
- (4) *International Herald Tribune*, 20 février 2002.
- (5) Lire *Guerres du XXIe siècle*, Galilée, en librairie le 14 mars 2002.
- (6) *International Herald Tribune*, 7 janvier 2002.

Ignacio Ramonet, “El eje del mal”, *Le Monde diplomatique*, edición española, Marzo de 2002.

Tres frentes. Los ciudadanos deben saber que desde ahora la mundialización liberal ataca a la sociedad en tres frentes. El primero es central ya que afecta a la humanidad entera: la economía. Continúa bajo la orientación de lo que hay que denominar el auténtico eje del mal (1), formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Este eje maléfico continúa imponiendo al mundo la dictadura del mercado, la preeminencia del sector privado, el culto al beneficio, y ha provocado, a escala mundial, espantosos estragos: la fraudulenta hiperquiebra de Enron, la crisis monetaria de Turquía, el calamitoso hundimiento de Argentina, devastaciones ecológicas por todas partes...

En la próxima Conferencia internacional sobre la financiación del desarrollo que tendrá lugar en Monterrey (México) durante los días 21 y 22 de marzo, amenaza además con intensificar el desastre general al afirmar que el sector privado debe convertirse en el principal protagonista del desarrollo de los países del Sur (2). Es especialmente escandaloso que los jefes de Estado y de Gobierno, en especial los de la Unión Europea, se nieguen a adoptar, para ayudar al desarrollo, las medidas indispensables que, por sí solas, pueden salvar de la miseria a las dos terceras partes de la humanidad.

Podemos recordar diez de ellas: anular completamente la deuda de los países pobres, establecer un sistema de regulación, amplio, justo y equitativo de la deuda del conjunto de los países del Sur, definir las garantías para que las futuras financiaciones se establezcan en condiciones satisfactorias y se utilicen a favor de un desarrollo duradero; obtener de los países ricos un compromiso para que dediquen al menos el 0,7% de su riqueza a financiar el desarrollo; reequilibrar los términos del intercambio entre el Norte y el Sur; garantizar la soberanía alimenticia de cada país; controlar los movimientos irracionales de los capitales; prohibir el secreto bancario; declarar fuera de la ley a los paraísos fiscales y establecer definitivamente una tasa internacional para las transacciones financieras.

El segundo frente, clandestino, silencioso, invisible, es el de la ideología. Con la activa colaboración de universidades que cuentan con prestigiosos institutos de investigación (Heritage Foundation, American Enterprise Institute, Cato Institute), de los grandes medios de comunicación (la cadena CNN, *The Financial Times*, *The Wall Street Journal*, *The Economist*, emulados en Francia y en todas partes por una muchedumbre de periodistas sojuzgados), una auténtica industria de la persuasión se ha puesto en marcha con la finalidad de convencer a los habitantes del planeta de que la mundialización liberal aportará

por fin la felicidad universal. Apoyándose en el poder de la información, ciertos ideólogos han construido así, con la complicidad pasiva de los dominados, lo que podría denominarse un encantador despotismo (3).

Esta manipulación ha sido oficialmente reactivada, después del 11 de septiembre de 2001, con la creación por parte del Pentágono de una muy orwelliana Oficina de Influencia Estratégica (bis), explícitamente encargada de difundir falsas informaciones para intoxicar a la prensa internacional e "influenciar a las opiniones públicas y a los dirigentes políticos tanto en los países amigos como en los estados enemigos" (4). Como en los años más oscuros del macartismo y de la guerra fría, bajo el control del Ministerio norteamericano de Defensa, una especie de ministerio de la desinformación y de la propaganda se ha establecido para instaurar, como en las dictaduras ubuescas, la verdad oficial...

El tercer frente, inexistente hasta ahora, es el militar. Fue inaugurado a la mañana siguiente del traumático 11 de septiembre de 2001. Y pretende dotar a la mundialización liberal de un complejo de seguridad que cuente con buena y debida forma. Otro atentado de confiar esta misión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Estados Unidos ha decidido asumir esta misión en solitario y dotarse de considerables medios para ejercerla con la más impresionante eficacia (véase el artículo de Paul-Marie de La Gorce, págs. 4 y 5). La reciente guerra en Afganistán contra el régimen de los talibán y contra la red Al Qaeda ha convencido a Washington de que es inútil, para misiones de esa envergadura, pedir una colaboración militar reducida a sus principales aliados estratégicos, el Reino Unido y Francia, o incluso a la OTAN (5).

Esa actitud de desprecio ha sido confirmada durante el reciente anuncio hecho por Washington de un próximo ataque a Irak, realizado sin haber consultado previamente a sus aliados. Las protestas de las cancillerías europeas, que van diluyéndose, no han impresionado en absoluto a la Administración norteamericana. Es propio de vasallos inclinarse, y Estados Unidos aspira desde ahora a ejercer una dominación política absoluta. "Estados Unidos es en cierto modo el primer Estado protomundial constata William Pfaff-. Tiene la capacidad de encabezar una versión moderna del Imperio universal, un imperio espontáneo cuyos miembros se someten voluntariamente a su autoridad." (6)

Este imperio aspira a realizar en la práctica la mundialización liberal. Todos los que se opongan, todos los disidentes y todos los resistentes deben saber a partir de ahora que serán combatidos en esos tres frentes: el económico, el ideológico y el militar. Y que la época del respeto a los derechos humanos parece haber terminado, como lo demuestra la instalación de ese escandaloso "presidio tropical" de Guantánamo en el que numerosos europeos (franceses, británicos y españoles) están secuestrados en jaulas... El eje del mal (FMI, Banco Mundial, OMC) escondía su auténtico rostro. Hoy ya lo conocemos.

Ignacio Ramonet

(1) En su discurso sobre el estado de la Unión del 29 de enero de 2002, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se refirió a un eje del mal, constituido según él por Iraq, Irán y Corea del Norte

(2) Véase "Proyecto de conclusiones y decisiones de la conferencia internacional sobre la financiación y el desarrollo", Naciones Unidas, Asamblea General, 30 de enero de 2002, documento A/AC.257/L13

(3) Véase *Propagandes silencieuses*, Galilée, París, 2000.

(4) *The International Herald Tribune*, 20 de febrero de 2002.

(5) Véase *Guerres du XXI siècle*, Galilée, París, 2000.

(6) *The International Herald Tribune*, 7 de enero de 2002.

I. Ramonet, "El eje del mal", *Le Monde diplomatique*, "el Dipló", Marzo de 2002.

Estados Unidos encabeza una ofensiva de la mundialización liberal que ataca en los frentes económico, ideológico y militar. El verdadero "eje del mal", constituido por la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), tiene al servicio de su propaganda a las grandes cadenas de medios de comunicación, y a partir del 11 de septiembre último aspira a instaurar un aparato propio de seguridad a costa de las libertades y derechos personales de los que Occidente se enorgullecía.

Son tres frentes. Los ciudadanos tienen que saber que la mundialización liberal ataca a las sociedades en tres frentes. El primero es el de la economía, central porque concierne a la humanidad en su conjunto. Se mantiene ubicado bajo el mando de lo que verdaderamente merece llamarse "el eje del mal"¹, constituido por el FMI, el BM y la OMC. Este eje maléfico sigue imponiendo al mundo la dictadura del mercado, la preeminencia del sector privado, el culto de la ganancia, y provocando estragos terroríficos en el conjunto del planeta: superquiebra fraudulenta de Enron, crisis monetaria en Turquía, derrumbe calamitoso de Argentina, devastaciones ecológicas por doquier...

La próxima Conferencia Internacional sobre Financiamiento del Desarrollo que se celebra en Monterrey (México) del 18 al 22 de marzo, corre el riesgo de agravar el desastre general al afirmar que el sector privado tiene que convertirse en el principal actor del desarrollo de los países del Sur 2... Resulta particularmente escandaloso que los jefes de Estado y

gobierno, especialmente los de la Unión Europea (UE), se nieguen a adoptar a favor del desarrollo las medidas indispensables, las únicas que pueden salvar de la miseria a dos tercios de la humanidad.

Apuntamos 10 medidas: anulación total de la deuda de los países pobres; instauración de un sistema de regulación amplio, justo y equitativo de la deuda del conjunto de los países del Sur; definición de las garantías para que los futuros financiamientos se inicien en condiciones satisfactorias y se utilicen a favor del desarrollo sustentable; compromiso por parte de los países ricos a consagrar al menos el 0,7% de su riqueza a financiar el desarrollo; reequilibrio de los términos de intercambio entre Norte y Sur; garantía de la soberanía alimentaria de todos los países; control de los movimientos irracionales de capitales; prohibición del secreto bancario; ilegalización de los paraísos fiscales; instauración de un impuesto internacional a las transacciones financieras.

El segundo frente, clandestino, silencioso, invisible, es el de la ideología. Con la colaboración activa de universidades, de prestigiosos institutos de investigación (Heritage Foundation, American Enterprise Institute, Cato Institute), de grandes medios de comunicación (la cadena CNN, *The Financial Times*, *The Wall Street Journal*, *The Economist*, imitados en todos los países por una multitud de periodistas subordinados), se ha instaurado una verdadera industria de la persuasión con el objetivo de convencer a los habitantes del planeta de que la mundialización liberal traerá por fin la felicidad universal. Fundándose en el poder de la información, los ideólogos construyeron así, con la pasiva complicidad de los dominados, lo que cabría denominar un delicioso despotismo 3.

Después del 11 de septiembre de 2001, esta manipulación fue relanzada oficialmente, al crear el Pentágono una Oficina de Influencia Estratégica (BIS) muy orwelliana, explícitamente encargada de difundir falsas informaciones para “ejercer influencia sobre las opiniones públicas y los dirigentes políticos tanto en los países amigos como en los Estados enemigos” 4. Como en los años más oscuros del macartismo y la Guerra Fría, bajo el control del ministerio de Defensa estadounidense se ha instalado una suerte de ministerio de la desinformación y propaganda, cuya función es establecer la verdad oficial, lo mismo que en las dictaduras de Ubú...

El tercer frente, inexistente hasta el momento, es el militar. Fue abierto al día siguiente del traumatismo del 11 de septiembre. Aspira a dotar a la mundialización liberal de un aparato de seguridad en forma. Tentado por un tiempo de confiar esta misión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Estados Unidos decidió asumir él solo esta misión y dotarse de considerables medios para ejercerla con la eficacia más impresionante (ver págs. 14-15) La reciente guerra en Afganistán contra el régimen de los talibanes y la red Al Qaeda convenció a Washington de que en misiones de esta envergadura es inútil pedir colaboración militar, salvo mínima, a sus principales aliados estratégicos: el Reino Unido y Francia, y ni siquiera a la OTAN 5.

Esta actitud de desprecio se vio corroborada con el anuncio reciente, sin consulta a sus aliados, de la intención de Washington de atacar próximamente a Irak. Las protestas de las cancillerías europeas, que ya empiezan a desdibujarse, no impresionaron en absoluto a la administración estadounidense. La función de los vasallos es inclinarse, y Estados Unidos aspira ahora a ejercer un dominio político absoluto. “Estados Unidos es de alguna manera el primer Estado proto-mundial. Es capaz de encabezar una versión moderna del Imperio universal. Un imperio espontáneo cuyos miembros se someten voluntariamente a su autoridad”, constata William Pfaff 6.

Este imperio aspira a realizar en los hechos la mundialización liberal. Todos los opositores, todos los disidentes y todos los resistentes deben saber que van a ser combatidos en esos tres frentes: económico, ideológico y militar. Y que el tiempo del respeto a los derechos humanos parece haber quedado atrás, como lo prueba la instauración de la escandalosa “cárcel tropical” en Guantánamo, donde varios europeos han sido secuestrados en jaulas.

El eje del mal (FMI, Banco Mundial, OMC) disimulaba su verdadero rostro. Ahora lo dio a conocer.

Ignacio Ramonet

Director de *Le Monde diplomatique*, Francia

Traducción: Marta Vassallo.

1. En su discurso sobre el estado de la Unión del 29 de enero pasado, el Presidente de Estados Unidos George W. Bush evocó un “eje del mal” constituido según él por Irak, Irán y Corea del Norte.
2. “Proyecto de conclusiones y decisiones de la Conferencia Internacional sobre Financiamiento del Desarrollo”, Naciones Unidas, Asamblea General, 30-1-02, documento A/AC.257/L.13.
3. Ignacio Ramonet, *Propagandes silencieuses*, Galilée, París, 2000.
4. *International Herald Tribune*, 20-2-02.
5. *Guerres du XXI siècle*, Galilée, a aparecer en marzo de 2002.
6. *International Herald Tribune*, 7-1-02.

Ignacio Ramonet, “The other axis of evil”, *Le Monde diplomatique*, English edition, March 2002.

We need to be aware that neo-liberal globalization is attacking the social order on three fronts. The economic front is the most important since it affects all humanity. It is presided over by the International Monetary Fund, the World Bank and the World Trade Organization: they form the real axis of evil (1). This loathsome triumvirate creates massive havoc and seeks to impose an economic agenda founded on the predominance of the private

sector and the markets, and on profit. Consider the fraud surrounding Enron, Turkey's monetary crisis, the collapse of Argentina and environmental devastation.

To add insult to injury, the international conference on financing for development, which will be held this month in Monterrey, Mexico, will undoubtedly recommend that the private sector oversees the development of nations in the South (2). It is scandalous that our leaders, particularly those from the European Union, refuse to take action that might provide for development and liberate two-thirds of humanity mired in poverty.

What is needed is to write off poor countries' debts completely; to create a fair and broad-based system governing debt repayment for nations of the South; to obtain guarantees to ensure that the conditions for financing are appropriate and that financing will be used for sustainable development; to ensure that wealthy nations devote at least 0.7% of their budgets to financing for development; to restore balance in North-South trade policies; to implement policies to ensure that every country has sovereignty over its food; to regulate irrational capital flows; to outlaw banking secrecy; to abolish tax havens; and to create an international taxation system governing financial transactions.

The second front is ideological, and is silent and invisible. There is a whole industry that aims to convince humanity that globalization will bring universal happiness. This industry needs the active collaboration of universities and research institutions (such as the Heritage Foundation, the American Enterprise Institute and the Cato Institute) and the co-operation of those media (such as CNN, *the Financial Times*, *The Wall Street Journal* and *The Economist*) that are copied by journalists the world over. Armed with information, globalization's ideological warriors have created a dictatorship that depends on the passive complicity of those it subjugates (3).

Media manipulation officially began when the Pentagon opened its Office of Strategic Influence (OSI) following the 11 September attacks. The OSI's explicitly Orwellian mandate was to spread misinformation aimed at brainwashing the international press and "influencing public opinion and political leaders in friendly as well as unfriendly countries" (4). Reminiscent of the darkest years of the McCarthy era and the cold war, a virtual ministry of disinformation and propaganda, operating under the aegis of the US department, has been charged with disseminating an "official version of the truth". Such activities are usually associated with the world's more grotesque dictatorships.

The third front is military. The offensive opened after 11 September and seeks to provide the globalization movement with an effective security apparatus. The US was initially tempted to assign responsibility for this task to Nato but subsequently decided to go it alone; it has the means to do so with spectacular efficiency (see Paul-Marie de La Gorce). The war in Afghanistan against the Taliban and al-Qaida has convinced Washington that it would be futile —given the scale of the undertaking — to ask for more than token assistance from key military allies (such as the United Kingdom and France) or even Nato (5).

Demonstrating its contempt, Washington neglected to consult its allies before declaring recently that a US attack on Iraq was imminent. High-level European protests, which have had no impact on the Bush administration, are already quieting down. Vassals are supposed to kneel in supplication, and the US aspires to exercise absolute political power. "In some ways it is the first proto-global state," notes journalist William Pfaff. "The US is already potentially the head of a modern version of universal empire a willing empire whose members are volunteers" (6).

The American empire wants to make neo-liberal globalization a reality. All those opposed to that should be aware that the US will fight them. The era of respect for human rights is over, as is shown by the disgraceful conditions in the Guantanamo, Cuba penal colony, where many Europeans (including French, British and Spanish citizens) have been imprisoned in cages. The IMF, World Bank and WTO axis of evil has been hiding its true nature. Now it can be seen for what it really is.

Ignacio Ramonet
Translated by Luke Sandford

(1) In his state of the union address of 29 January 2001, US President George W Bush referred to an axis of evil - Iraq, Iran and North Korea.

(2) See "Draft outcome of the International Conference on Financing for Development", United Nations General Assembly, 30 January 2002, document A/AC.257/L.13.

(3) See Ignacio Ramonet, *Propagandes silencieuses*, Galilée, Paris, 2000.

(4) *International Herald Tribune*, 20 February 2002.

(5) See Ignacio Ramonet, *Guerres du XXIe siècle*, Galilée, Paris, March 2002.

(6) *International Herald Tribune*, 7 January 2002.

Anexo 2: G. Andújar, “Cuadro de la intervención de los traductores en el corpus analizado”²²⁵

- Intervention du traducteur	<p>I. TRADUCTIONS LITTÉRALES ET PRESQUE LITTÉRALES (<i>dominantes</i>)</p> <p>II. TRADUCTIONS NON LITTÉRALES (<i>secondaires</i>)</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Modulations ○ Modifications <ul style="list-style-type: none"> ▪ Addition de guillemets ▪ Changement d'un acte de parole ▪ Transformation de la structure bimembre du titre de départ
+ Intervention du traducteur	<ul style="list-style-type: none"> ○ - Mutations: Changement radical de sens

²²⁵ “La traduction français-espagnol des titres journalistiques du Monde diplomatique: un exemple de tension entre adéquation et acceptabilité”, *Translation Journal*, Vol. 3, num. 10, 2006.

Anexo 3: Análisis traductológico del corpus

Título Original	1. Ignacio Ramonet, “Oú va le Maroc?”, <i>Le Monde diplomatique (LMD)</i>, Agosto de 1999		
Ediciones	<i>EESP</i>	<i>ECSUR</i>	<i>EI</i>
Título Meta	“¿A dónde va Marruecos?”	“¿A dónde va Marruecos?”	“Whither Morocco?”
Categoría de traducción (CT)	Traducción Literal	Traducción Literal	Modificación: Omisión
Título Original	2. Alain Gresh, “Les lois de la guerre”, <i>LMD</i>, Septiembre de 1999		
Título Meta	“Las leyes de la guerra”	“Guerras humanitarias”	“The rules of war”
CT	Traducción literal	Cuasi-adaptación	Traducción literal
Título Original	3. I. Ramonet, “Chávez”, <i>LMD</i>, Octubre de 1999		
Título Meta	“Chávez”	“Chávez”	“Chávez”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	4. I. Ramonet, “La menace Pakistan”, <i>LMD</i>, Noviembre de 1999		
Título Meta	“Pakistán como amenaza”	“La amenaza”	“The Pakistan threat”
CT	Modulación	Modificación : Omisión	Traducción literal
Título Original	5. I. Ramonet, “L’an 2000”, <i>LMD</i>, Diciembre de 1999		
Título Meta	“El 2000”	“El año 2000”	“The year 2000”
CT	Modificación : Omisión	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	6. I. Ramonet, “L’aurore”, <i>LMD</i>, Enero de 2000		
Título Meta	“La Aurora”	“La aurora”	“A new dawn”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación : adición
Título Original	7. I. Ramonet, “Tchéchénie”, <i>LMD</i>, Febrero de 2000		
Título Meta	“Chechenia”	“Chechenia”	“Chechenya in chaos”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: adición

Título Original	8. I. Ramonet, “Reformes en Iran”, <i>LMD</i>, Marzo de 2000		
Título Meta	No encontrado	“Reformas en Irán”	“Reform in Iran”
CT		Traducción literal	Traducción cuasi-literal
Título Original	9. I. Ramonet, “Nouvelle économie”, <i>LMD</i>, Abril de 2000		
Título Meta	“Nueva economía”	“La nueva economía, (sin sumario)”	“Fragile new economy”
CT	Traducción literal	Modificación: adición	Modificación: adición
Título Original	10. I. Ramonet, “L’Amérique dans les têtes”, <i>LMD</i>, Mayo de 2000		
Título Meta	“Un delicioso despotismo”	“Delicioso despotismo”	“The control of pleasure”
CT	Adaptación	Adaptación	Adaptación
Título Original	11. I. Ramonet, “Proche-Orient, l’espoir”, Junio de 2000		
Título Meta	“Oriente Próximo: la esperanza”	“Cercano Oriente: la esperanza”	“Now is the time for peace”
CT	Modificación: cambio de signo	Modificación: cambio de signo	Adaptación
Título Original	12. I. Ramonet, “Le Maroc indécis”, <i>LMD</i>, Julio de 2000		
Título Meta	“Marruecos, el cambio”	“Tiempo al tiempo en Marruecos”	“Morocco: the point of change”
CT	Cuasi-adaptación	Cuasi-adaptación	Cuasi-adaptación
Título Original	13. I. Ramonet, “Pokemon”, <i>LMD</i>, Agosto de 2000		
Título Meta	No encontrado	“Pokémon”	“Friendly mutants”
CT		Traducción literal	Adaptación
Título Original	14. I. Ramonet, “Vivace démocratie”, <i>LMD</i>, Septiembre de 2000		
Título Meta	“Democracia vivaz”	“Democracia, una búsqueda permanente”	“Democratic conventions”
CT	Traducción literal	Cuasi-adaptación	Cuasi-adaptación
Título Original	15. I. Ramonet, “L’euro, le brut et le marchand”, <i>LMD</i>, Octubre de 2000		

Título Meta	“El euro, el crudo y los mercaderes”	“El euro el crudo y los mercaderes”	“The real price of cheap euro”
CT	Traducción cuasi-literal	Traducción cuasi-literal	Adaptación
Título Original	16. I. Ramonet, “Spirale” LMD, Noviembre de 2000		
Título Meta	“La espiral”	“La espiral”	“Middle East in freefall”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición	Adaptación
Título Original	17. I. Ramonet, “Les peurs de l’an 2000”, LMD, Diciembre de 2000		
Título Meta	“Los miedos del 2000”	“Los miedos del año 2000”	“Fears of the year”
CT	Modificación: omisión	Traducción literal	Modificación: omisión
Título Original	18. I. Ramonet, “Porto Alegre”, LMD, Enero de 2001		
Título Meta	“Porto Alegre”	“Porto Alegre”	“The promise of Porto Alegre”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	19. I. Ramonet, “Québec et souveraineté”, LMD, 19 de febrero de 2001		
Título Meta	“Quebec y soberanía”	“Quebec y soberanía”	“The changing face of separatism”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	20. I. Ramonet, “Marcos marche sur Mexico”, LMD, Marzo de 2001		
Título Meta	“Marcos marcha hacia ciudad de México”	“Marcos marcha hacia Ciudad de México”	“Marcos marches on Mexico City”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	21. I. Ramonet, “Angleterre, crise totale”, LMD, abril de 2001		
Título Meta	“Inglaterra, crisis total”	“Inglaterra crisis total”	“Britain, a rolling crisis”
CT	Traducción literal	Modificación: omisión	Modificación: adición
Título Original	22. I. Ramonet, “La pieuvre publicitaire”, LMD, Mayo de 2001		
Título Meta	No encontrado	“La fábrica de los deseos”	“The big sell”

CT		Adaptación	Adaptación
Título Original	23. I. Ramonet, “Big Brother”, LMD, Junio de 2001		
Título Meta	No encontrado	“Big Brother”	“High surveillance”
CT		Traducción literal	Adaptación
Título Original	24. I. Ramonet, “Kabilia”, LMD, Julio de 2001		
Título Meta	“Cabilia”	“Cabilia”	“Algeria: The unforgiven”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	25. I. Ramonet, “Présidents traqués, LMD, Agosto de 2001		
Título Meta	“Presidentes acorralados”	“Presidentes acorralados”	“Presidents under pressure”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación
Título Original	26. I. Ramonet, “Proche Orient, la paix manquée”, LMD, Septiembre de 2001		
Título Meta	No encontrado	“Por qué falló la paz”	“The Middle East: how the peace was lost”
CT		Modificación: Omisión	Modificación: adición
Título Original	27. I. Ramonet, “L’adversaire”, LMD, Octubre de 2001		
Título Meta	“El adversario”	“El adversario”	“An enemy at last”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	28. I. Ramonet, “Buts de guerre”, LMD, Noviembre de 2001		
Título Meta	“Objetivos de guerra”	“Objetivos de guerra”	“Unjustified means”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	29. I. Ramonet, “Le nouveau visage du monde”, LMD, Diciembre de 2001		
Título Meta	“El nuevo rostro del mundo”	“El nuevo rostro del mundo”	“The world’s new look”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción cuasi-literal

Título Original	30. I. Ramonet, “Adieu libértés”, <i>LMD</i>, Enero de 2002		
Título Meta	“Adiós libertades”	“Adiós libertades”	“Farewell liberty”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción cuasi-literal
Título Original	31. I. Ramonet, “Berlusconi”, <i>LMD</i>, Febrero de 2002		
Título Meta	“Berlusconi: “los condottieri” en el poder” (publicado en abril de 2002)	“Berlusconi”	“Old Italy, new facism”
CT	Cuasi-adaptación	Traducción literal	Adaptación
Título Original	32. I. Ramonet, “L’axe du Mal”, <i>LMD</i>, Marzo de 2002		
Título Meta	“El eje del mal”	“El eje del mal”	“The other axis of evil”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: adición
Título Original	33. I. Ramonet, “La paix maintenant », <i>LMD</i>, Abril de 2002		
Título Meta	“La paz ahora”	“Paz ahora”	“Peace gets buried”
CT	Traducción literal	Modificación: omisión	Modulación
Título Original	34. I. Ramonet, “La peste”, <i>LMD</i>, Mayo de 2002		
Título Meta	“La peste”	“La peste”	“The plague”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	35. I. Ramonet, “Un crime parfait”, Junio de 2002		
Título Meta	“Crimen perfecto”	“El crimen perfecto”	“The perfect crime”
CT	Modificación: omisión	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	36. I. Ramonet, “Enfants exploités”, <i>LMD</i>, Julio de 2002		
Título Meta	“Niños explotados”	“Niños explotados”	“Rights for the children”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación

Título Original	37. I. Ramonet, “Sauver la planète”, LMD, Agosto de 2002		
Título Meta	“Salvar el planeta”	“Salvar el planeta”	“Saving the planet”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	38. I. Ramonet, “Objectif Bagdad”, LMD, Septiembre de 2002		
Título Meta	“Objetivo Bagdad”	“Objetivo Bagdad”	“Target Baghdad”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	39. I. Ramonet, “Vassalité”, LMD, Octubre de 2002		
Título Meta	“Vasallaje”	“Vasallaje”	“Servile states”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	40. I. Ramonet, “Guerre sociale”, LMD, Noviembre de 2002		
Título Meta	“Guerra social”	“Guerra social”	“Social wars”
CT	Traducción literal	Traducción literal	modificación
Título Original	41. I. Ramonet, “Médias concentrés”, LMD, Diciembre de 2002		
Título Meta	No encontrado	“Medios concentrados”	“A less free press”
CT		Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	42. I. Ramonet, “Viva Brasil!”, LMD, Enero de 2003		
Título Meta	“¡Viva Brasil!”	“¡Viva Brasil!”	“Viva Brazil!”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	43. I. Ramonet, “Avant-guerre”, LMD, Febrero de 2003		
Título Meta	“Antes de la guerra”	“Antes de la guerra”	“Before the war”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición	Modificación: adición
Título Original	44. I. Ramonet, “De la guerre perpétuelle”, LMD, Marzo de 2003		

Título Meta	“La era de la guerra perpetua”	“La era de la guerra perpetua”	“Poles apart”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición	Adaptación
Título Original	45. I. Ramonet, “Illégale agression”, LMD, Abril de 2003		
Título Meta	“Una agresión ilegal”	“Una agresión ilegal”	“Lawless war”
CT	Modificación: adición	10:Modificación:adición	Modulación
Título Original	46. I. Ramonet, “Néo-impérialisme”, LMD, Mayo de 2003		
Título Meta	“Neoimperialismo”	“Neoimperialismo”	“Transition to an empire”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	47. I. Ramonet, “Mourir au travail”, LMD, Junio de 2003		
Título Meta	“Morir trabajando”	“Morir trabajando”	“Death by work”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	48. I. Ramonet, “Mensonges d’État”, LMD, Julio de 2003		
Título Meta	“Mentiras de Estado”	“Mentiras de Estado”	“State-sponsored lies”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	49. I. Ramonet, “Surveillance totale”, LMD, Agosto de 2003		
Título Meta	“Vigilancia total”	“Vigilancia total”	“On the record”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	50. I. Ramonet, “L’onde du chaos”, LMD, Septiembre de 2003		
Título Meta	“La onda del caos”	“La onda del caos”	“Waves of chaos”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: omisión
Título Original	51. I. Ramonet, “Le cinquième pouvoir”, LMD, Octubre de 2003		
Título Meta	“El quinto poder”	“El quinto poder”	“Set the media free”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación

Título Original	52. I. Ramonet, “Bolivie”, <i>LMD</i>, Noviembre de 2003		
Título Meta	“Bolivia”	“Bolivia”	“Bolivia: when a democracy is not a democracy”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	53. I. Ramonet, “Irak le « merdier »”, <i>LMD</i>, Diciembre de 2003		
Título Meta	No encontrado	“Irak, el desmadre”	“Quagmire and nightmare”
CT		Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	54. I. Ramonet, “Le nouvel ordre internet”, <i>LMD</i>, Enero de 2004		
Título Meta	“El nuevo orden Internet”	“El nuevo orden en Internet”	“Gaps in the net”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	55. I. Ramonet, “Le scandale Parmalat”, <i>LMD</i>, Febrero de 2004		
Título Meta	“El escándalo Parmalat”	“El escándalo Parmalat”	“Sour milk”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	56. I. Ramonet, “Antiterrorisme”, <i>LMD</i>, Marzo de 2004		
Título Meta	“Antiterrorismo”	“Antiterrorismo”	“Terror tactics”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	57. I. Ramonet, “Espagne”, <i>LMD</i>, Abril de 2004		
Título Meta	“España”	“España”	“Spanish lies”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	58. I. Ramonet, “Resistances” (dossier), <i>LMD</i>, Mayo de 2004		
Título Meta	“Resistencias” (dossier)	“Resistir” (dossier: Las voces de la resistencia)	“Resistance” (no incluye el dossier)
CT	Traducción literal	Modificación: cambio	Traducción cuasi-literal
Título Original	59. I. Ramonet, “Images et bourreaux”, <i>LMD</i>, Junio de 2004		
Título Meta	“Imágenes y verdugos”	“Imágenes y verdugos”	“Torture in a good cause”

CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	60. I. Ramonet, “Violences males”, LMD, Julio de 2004		
Título Meta	“Violencias masculinas”	“Violencias masculinas”	“Violence begins at home”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	61. I. Ramonet, “China, mégapuisseance”, LMD, Agosto de 2004		
Título Meta	“China, megapotencia”	“China, megapotencia”	“China wakes up and alarms the world”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	62. I. Ramonet, “La guerre de mille ans”, LMD, Septiembre de 2004		
Título Meta	“El conflicto de definiciones”	“La guerra de los mil años”	“The war of a thousand years”
CT	No se trata de mismo editorial	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	63. I. Ramonet, “Labyrinthe caucasien”, LMD, Octubre de 2004		
Título Meta	“El laberinto caucasiano”	“El laberinto del Cáucaso”	“Russia retreats into repression”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición	Adaptación
Título Original	64. I. Ramonet, “Turquie”, LMD, Noviembre de 2004		
Título Meta	“Turquía”	“Turquía”	“Turkey: welcome to Europe”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	65. I. Ramonet, “Bush II”, LMD, Diciembre de 2004		
Título Meta	“Bush II”	“Bush II”	2Bush second time around”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	66. I. Ramonet, “Médias en crise”, LMD, Enero de 2005		
Título Meta	“Medios de comunicación en crisis”	“Medios en crisis”	“The world turned upside down”
CT	Modificación: adición	Traducción literal	Adaptación
Título Original	67. I. Ramonet, “Iran, la cible”, LMD, Febrero de 2005		

Título Meta	“Irán en el punto de mira”	“Irán en la mira”	“Iran: the wrong threat”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición y omisión	Cuasi-adaptación
Título Original	68. I. Ramonet, “Poudrière libanaise”, LMD, Marzo de 2005		
Título Meta	“Amenazas sobre el Líbano”	“El polvorín libanés”	“The road to Damascus”
CT	Cuasi-adaptación	Modificación: adición	Adaptación
Título Original	69. I. Ramonet, “Chine contre Chine”, LMD, Abril de 2005		
Título Meta	“China contra China”	“China contra China”	“The China that isn’t China”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	70. I. Ramonet, “Les faces cachées d’une guerre mondiale”, LMD, Mayo de 2005		
Título Meta	“Rostros ocultos de la II Guerra Mundial”	“Lecciones de historia”	“Iraq : a message from the insurgents”
CT	12Modificación:adición y cambio	Adaptación	Adaptación
Título Original	71. I. Ramonet, “Espoirs”, LMD, Junio de 2005		
Título Meta	“Homenaje a Claude Julien”	“Fallecimiento de Claude Julien”	“Open door to hope”
CT	No corresponde al mismo editorial	No corresponde al mismo editorial	Cuasi-adaptación
Título Original	72. I. Ramonet, “Alertes en Corée”, LMD, Julio de 2005		
Título Meta	“Alertas en Corea”	“Alertas en Corea”	“Korean blues”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Cuasi-adaptación
Título Original	73. I. Ramonet, “Londres, Bagdad”, LMD, Agosto de 2005		
Título Meta	“Londres-Bagdad”	“Londres-Bagdad”	“London, twinned with Baghdad”
CT	Modificación: cambio	Traducción Literal	Modificación: adición
Título Original	74. A. Gresh, “Insoumission”, LMD, Septiembre de 2005		
Título Meta	“Insumisión”	“Insumisión”	“Just saying no”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	75. I. Ramonet, “Brésil, le gâchis”, LMD, Octubre de 2005		

Título Meta	“Brasil, el atolladero”	“Brasil, el estropicio”	“Brazil’s soiled hero”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: omisión de coma cambio de elementos
Título Original	76. I. Ramonet, “Contrôler Internet”, LMD, Noviembre de 2005		
Título Meta	“El control de Internet”	“Controlar internet”	“The spider in the web”
CT	Modificación: adición	Traducción literal	Adaptación
Título Original	77. I. Ramonet, “Tortures...”, LMD, Diciembre de 2005		
Título Meta	“Torturas”	“Torturas...”	“Torture”
CT	14Modificación:omisión	Traducción literal	14Modificación:omisión de los puntos suspensivos singularización
Título Original	78. I. Ramonet, “Caracas”, LMD, Enero de 2006		
Título Meta	“Caracas”	“Caracas”	“Never give up on that other world”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	79. I. Ramonet, “Quelle Espagne?”, LMD, Febrero de 2006		
Título Meta	“¿Qué España?”	“¿Qué España?”	“The Catalan affair”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	80. I. Ramonet, “Démocraties sur mesure”, LMD, Marzo de 2006		
Título Meta	“Democracias a medida”	“Democracias a medida”	“Democracy to order”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	81. I. Ramonet, “Malade, la France?”, LMD, Abril de 2006		
Título Meta	“Francia ‘enferma’”	“¿Enferma Francia?”	“Liberty, equality, security”
CT	Modificación: omisión de signos de interrogación	Modificación: omisión	Adaptación
Título Original	82. I. Ramonet, “Guerres des idées”, LMD, Mayo de 2006		
Título Meta	“Guerra de ideas”	No encontrado	“Silent thought”
CT	Traducción literal		Adaptación

Título Original	83. I. Ramonet, “Planète football”, LMD, Junio de 2006		
Título Meta	“Planeta fútbol”	“Planeta fútbol”	“Planetary goals”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: cambio
Título Original	84. I. Ramonet, “Iran atomique”, LMD, Julio de 2006		
Título Meta	“Irán atómico”	“Irán atomico”	“Nuclear Iran”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	85. I. Ramonet, “Le Mexique fracturé”, LMD, Agosto de 2006		
Título Meta	“México fragmentado”	“México fracturado”	“The great Mexican election theft”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	86. I. Ramonet, “Demain, Cuba...”, LMD, Septiembre de 2006		
Título Meta	“Mañana, Cuba...”	“Mañana, Cuba”	“Cuba after Fidel”
CT	Traducción literal	Modificación: omisión	Modulación
Título Original	87. I. Ramonet, “Tensions en Corée”, LMD, Octubre de 2006		
Título Meta	“Tensiones en Corea”	“Tensiones en Corea”	“North and South”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	88. I. Ramonet, “Japon nouveau”, LMD, Noviembre de 2006		
Título Meta	“Nuevo Japón”	“Nuevo Japón”	“Pacific overtures”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	89. I. Ramonet, “Laberyrinthe palestinian”, LMD, Diciembre de 2006		
Título Meta	“Laberinto palestino”	“Laberinto palestino”	“The Palestinian labyrinth”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación: adición
Título Original	90. I. Ramonet, “Menaces sur l’information”, LMD, Enero de 2007		
Título Meta	“Amenazas a la información”	“Amenazas a la información”	“Free papers of a free press”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación

Título Original	91. I. Ramonet, “Somalie”, <i>LMD</i>, Febrero de 2007		
Título Meta	“Somalia”	“Somalia”	“Somalia”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	92. I. Ramonet, “CIA, vols secrets”, <i>LMD</i>, Marzo de 2007		
Título Meta	“Vuelos secretos de la CIA”	“Vuelos secretos de la CIA”	“Secrets and lies”
CT	Modificación: adición	Modificación: adición	Adaptación
Título Original	93. I. Ramonet, “Pologne parano”, <i>LMD</i>, Abril de 2007		
Título Meta	“Polonia paranoica”	“Polonia paranoica”	“Polish witchhunt”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modulación
Título Original	94. I. Ramonet, “Une élection décisive”, <i>LMD</i>, Mayo de 2007		
Título Meta	Reconstruir	Elección decisiva	Reconstruction
CT	No se trata del mismo texto	Modificación: omisión	No se trata del mismo texto
Título Original	95. I. Ramonet, “Populisme francais”, <i>LMD</i>, Junio de 2007		
Título Meta	“Populismo francés”	“Populismo francés”	“The end of an era”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	96. I. Ramonet, “Kosovo”, <i>LMD</i>, Julio de 2007		
Título Meta	“Kosovo”	“Kosovo”	“Kosovo”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	97. I. Ramonet, “Hugo Chávez”, <i>LMD</i>, Agosto de 2007		
Título Meta	“Hugo Chávez”	“Hugo Chávez”	“Free spirits “ de A. Gresh
CT	Traducción literal	Traducción literal	No se trata del mismo texto
Título Original	98. M. Lemoine, “Aux armes!”, <i>LMD</i>, Septiembre de 2007		
Título Meta	“¡A las armas!”	“¡A las armas!”	“Up in arms”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Modificación :omisión de signos de exclamación

Título Original	99. I. Ramonet, “Sarkozy”, <i>LMD</i>, Octubre de 2007		
Título Meta	“Sarkozy”	“Sarkozy”	“Sarkozy”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Traducción literal
Título Original	100. I. Ramonet, “Voracité”, <i>LMD</i>, Noviembre de 2007		
Título Meta	“Nuevo capitalismo”	“Voracidad”	“Private equity is on the prowl”
CT	Adaptación	Traducción literal	Adaptación
Título Original	101. I. Ramonet, “Pakistan”, <i>LMD</i>, Diciembre de 2007		
Título Meta	“Pakistán”	“Pakistán”	“Collapse at the center”
CT	Traducción literal	Traducción literal	Adaptación
Título Original	102. I. Ramonet, “L’Afrique dit ‘non’”, <i>LMD</i>, Enero de 2008		
Título Meta	“África dice que no”	“África dice que no”	“Africa says no –and means it”
CT	Modificación: adición y omisión	Modificación: adición y omisión	Modificación: adición de elementos, omisión de comillas